HISTORIA
DE LA
CREACION DEL CIELO,
Y DE LA TIERRA,

Conforme al Sistema de la Gentilidad Americana.

THEOLOGIA DE LOS CVLEBRAS,

Figurada en ingeniosos Geroglíphicos, Symbolos, Emblemas y Metaphoras,

DILUVIO UNIVERSAL, DISPERSION DE LAS GENTES,

Verdadero origen de los Indios: su salida de Chaldea. su transmigracion à estas partes Septentrionales: su transito por el Oceano, y derrota que siguieron, hasta llegar al Seno Mexicano.

PRINCIPIO DE SU IMPERIO,

Fundacion, y destruccion de su antigua y primera Corte, poco há descubierta, y conocida con el nombre de

CIUDAD DE PALENQUE.

Supersticioso Culto, con que los antiguos Palencanos adoraron al verdadero Dios, figurado, en aquellos Symbolos ó Emblemas, que colocados en las Aras de sus Templos, últimamente, degeneraron en abominables Idolos.

Libros, todos, de la mas venerable antigüedad; sacados del olvido unos: nuevamente descubiertos otros: é interpretados sus Symbolos, Emblemas, y Metaphoras, conforme al genuino sentido del phrasismo americano.

Por Don Ramon de Ordoñez, y Aguiar,

Presbitero Domiciliario de Ciudad Real de Chiapa, y residente en Goathemala.

AL LECTOR.

EN el periódico diario «*El Mundo,*» correspondiente al 2 de Noviembre de 1897, y publicado en la Ciudad de México, se consignaba la noticia de que el Gobierno del Estado de Chiapas ofrecía un premio de 4,000 pesos á la persona que escribiese una historia de aquel Estado, llenando tales y cuales condiciones.

Creí poder abordar esa empresa, y después de informarme respecto á ello con el C. Gobernador de esa Entidad federativa, formé un *esquicio* ó plan de la obra, distribuyéndolo impreso entre mis amigos nacionales y extranjeros. Con no pocos gastos y sacrificios acaparé una buena colección de libros, folletos, ilustraciones y manuscritos referentes todos á Chiapas, y dedicándome á su estudio reuní gran número de notas, y aun comencé á escribir la parte primera de la obra. Trastornos en mis negocios y cambios políticos en Chiapas me hicieron comprender sería inútil seguirme ocupando de ese trabajo; acompañando á esta convicción necesidades urgentes de dinero

para atender á mi numerosa familia, á la que con gusto sacrifiqué la colección, como era mi deber, vendiéndola al librero anticuario Sr. F. W. Blacke, quien con parte de ella formó su «Fifth Catalogue of Second-Hand Books.—Being a Collection of rare Volumes relating chiefly to Spanish America.—For sale at affixed prices (postage included) by W. W. Blake, Gante 8, City of Mexico. July, 1900. México.» En la vuelta del título se lee lo siguiente:

«The chief features of the present Catalogue are Religious books printed in Mexico, Novels, Poetry, History and Miscellaneous works; and a magnificent private collection of books and pamphlets on Chiapas and the border-land between Mexico and Guatemala. These latter were gathered together through the expenditure of much time and money by Dr. Nicolas Leon, a learned historian of this City, who had a contract with the Government of Chiapas to write an exhaustive history of that State and its relations with Mexico and Guatemala in the early times; but owing to some misunderstanding the arrangement fell through, and the works have been placed with me for sale.

«Chiapas has the peculiar anomaly of having belonged at different periods to both Mexico and Guatemala, as well as Spain. There are also a number of pamphlets,

and many rare works on Yucatan, Tabasco and the Isthmus of Tehuantepec, the majority of them having the book-plate of the former owner.»

Aquel sacrificio, que estimarán en toda su cuantía los bibliófilos americanistas, se reagravó sobremanera, por baberlo censurado la maledicencia, acompañándole la calumnia.

Al ocuparme en la investigación de las fuentes primitivas de la historia de Chiapas, me encontré con la noticia de los escritos del Canónigo D. Ramón de Ordóñez y Aguiar, que, incompletos ó extractados, habían publicado Mr. Henry Berthoud y el benemérito Abate Brasseur de Bourbourg.

Nada de aquellos quedaba en Chiapas, ni siquiera la noticia; así me lo comunicó mi inolvidable amigo el Ilmo. Sr. D. Mariano Luque, Obispo entonces de aquella Diócesis.

Las buscas hechas por mi encargo en los archivos de España sólo me trajeron la noticia de que en el de Sevilla había varios manuscritos de Ordóñez, y nunca más pude obtener otro dato.

Como la obra capital de Ordóñez fuese la «Historia del Cielo y de la Tierra,» y de la cual Brasseur había hecho una copia sirviéndose del original existente entonces

en nuestro Museo Nacional, y en vista de que éste no se encontró cuando fuí á preguntar por él á ese Establecimiento, procuré inquirir en manos de quién paraba y en dónde la copia de Brasseur, vendida en subasta pública al efectuarse la de la biblioteca Pinard.

Pude saber, al cabo de larga y difícil inquisición, que la poseía el Sr. Dr. Gustavo Brühll, de Cincinnati (U. S. A), distinguido americanista y antiguo amigo mío muy estimado.

Me apresuré á escribirle pidiéndole noticias de ella y suplicándole me dijera si le sería grato permitirme se copiase por mi cuenta y cuánto importaría el trabajo. Con gran liberalidad accedió á mi demanda y aun se tomó la molestia de buscar persona que la copiase, calculándose el importe de todo ese trabajo en la suma de 75 pesos oro americano. Dispuesto á gastar esa cantidad vino el contratiempo atrás mencionado, y me fué imposible llevar adelante mi propósito.

Al cabo de los años, y en el arreglo de los manuscritos de la Biblioteca del Museo Nacional, encontró incompleto y en fragmentos el manuscrito de tal obra mi amigo el Sr. D. José Mª de Ágreda y Sánchez, quien desde luego me dió la noticia. Ya en ese tiempo pertenecía yo al cuerpo de Profesores del Establecimiento, y pude tras-

ladar el precioso hallazgo á mi gabinete, para estudiarlo con calma y detenimiento.

Me propuse entonces dar tan sólo una minuciosa descripción bibliográfica de él, y unos cuantos apuntamientos biográficos que de su autor conservaba, esperando oportunidad propicia para publicarlos.

Así las cosas, el Sr. Presidente de la República y sus honorables Secretario y Subsecretario de Instrucción Pública se dignaron nombrarme uno de los delegados que deberían representar á México en la 11ª reunión del Congreso Internacional de Americanistas, convocado en la ciudad de Nueva York.

En este lugar tuve el gusto de volver á saludar á mi venerable amigo el Sr. Dr. Brühll, y entonces nos ocupamos del manuscrito de Ordóñez, notificándole yo el hallazgo del original y el trabajo tocante á él, en que me ocupaba. Con gran bondad me ofreció entonces el Sr. Brühll que si lograba arreglar la impresión de la obra, y en vista del excesivo costo de una copia, él pondría á mi disposición la suya, para que aquélla se hiciese.

Profundamente agradecido le manifesté mi reconocimiento por tan desusada liberalidad, no común entre bibliófilos, y le prometí no echarla en olvido en circunstancias propicias.

Estas favorables circunstancias se presentaron más pronto de lo que yo había imaginado, con el ingreso de mi honorable amigo el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero al merecido puesto que hoy ocupa de Director del Museo Nacional. Este señor, sabedor de la oferta del Dr. Brühll, autorizó y ordenó la inmediata impresión de la obra referida.

Descansando en ello recordé al Sr. Dr. Brühll su promesa, y por contestación recibí el manuscrito que ahora se imprime.

Quedaré contento, lector amigo, con que elogies y estimes tanto el bondadoso desprendimiento del Sr. Dr. Brühll, como la liberalidad de mi Director meritísimo el Sr. Lic. Chavero.

Y como en tu indulgencia confío, quiero servirte de mi parte con unas cuantas noticias biográficas del autor y una pequeña disquisición bibliográfica é histórica de sus escritos, y es la que verás al final de la obra.

N. León

PREFACION.

BIEN conocidos son del orbe literario, aquellos sabios Historiadores, tanto Americanos, como Españoles, y Estrangeros, que en distintos tiempos, con aplauso de todo el Mundo, emplearon gloriosamente sus ingenios, en averiguar, para sacar á luz, el origen, y transmigracion de las Gentes, que llamaron Indios, á estas Partes Septentrionales, y meridionales, que conocemos con el nombre de *Americanos* Un Catalogo, si se desea, podra verse en la *Historia antigua de Mexico,* escrita en idioma Italiano, por el Abate Dn. Francisco Xav. Clavigero, é impressa en Cesena, en 1780; en la qual, tambien se hallara el examen y juicio critico, que dho. Abate hace, de los Argumentos, respectivos á las obras que los tales Autores publicaron. (1)

§. 2.—El *Verbi gracia* de los Historiadores, nuestro celebre Español Dn. Antonio de Solis (que como Secretario de Su Magestad, y Su Chronista Mayor, tuvo á la vista todos los originales de quanto hasta su tiempo, sobre esta obscura materia se havia escrito) descubrio discordancia en las noticias; y con su gran juicio, la atribuie a que en las primeras que de la America pasaron a la Europa, andubo la verdad algo achacosa. (2)

§. 3.—De otro modo discurriendo el Cavallero Dn. Lorenzo Boturini (en su erudita obra intitulada *Idea de una Nueva Historia General de la America Septentrional,* impresa en Madrid en 1746) quiere que el poco acierto de ntros. Escritores, resultasse de haverles faltado materiales; y por lo mismo, se lisonjea, con nimia complacencia, (3) de haversele dado á conocer la verdad como á ninguno, en una copia de Thesoros cientificos, preseas in-

---

(1) Lib. 1. Ch. 1. §. 1

(2) Solis, Historia de la Conquista de Mexico, en el Prologo.

(3) Boturini, p. 2, §. 1.

estimables, de la antigüedad Indiana, que comprò, á costa de muchos travajos y immensos gastos; (1) cuio *Catalogo*, podra verse al fin de su citada *Idea*.

§. 4.—El mismo Cavallero Boturini: el Abate Clavigero: y en una palabra, todos los Historiadores, tanto antiguos, como modernos, que se ocuparon en averiguar el origen, religion, y costumbres de la Gentilidad Americana, contestan, en que los Indios tuvieron conocimiento del verdero Dios: alcanzaron noticia de la creacion del Mundo: del Diluvio universal, etc.: pero, por desgracia, ninguno comprehendio quando, como, ó de donde, adquirieron los Americanos semejantes noticias; ni menos el modo con que las explicaban. Oigamos á Boturini, que impuesto como ninguno, podra, desde luego, hablar por todos: «*No hay nacion Gentilica*,» dice, (2) «que refiera las cosas primitivas, á punto fixo, como la In«diana. Nos da razon de la creacion del Mundo, del Diluvio, de la «confusion de las lenguas en la torre de Babel, de los demas Pe«riodos, y Edades del Mundo, de las largas Peregrinaciones, que «tuvieron sus Gentes, en el Asia, con años especificos en sus ca«racteres; y en el de Siete Conejos nos acuerda el grande Eclyp«se, que aconteció en la muerte de Christo nuestro Señor; y los «Indios primeros Christianos, que entonces entendian perfecta«mente su Chronologia, y estudiaron con toda curiosidad la nues«tra, nos dexaron noticia, como desde la creacion del Mundo, has«ta el dichoso Nacimiento de Christo, havian passado 5199. años, «que es la misma opininion de los Setenta.»

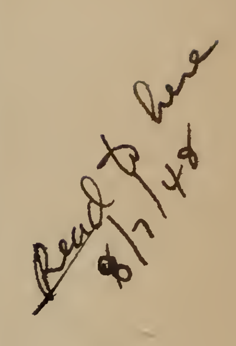
§. 5.—Y en obsequio de la verdad, confiesso que todo es cierto; pero pregunto: ¿Baxo de que figuras entendieron, ó representaron los Indios tales noticias? como, ó en que modo las explicaban? De donde, ó quando las adquirieron? Preguntas son estas, á que no satisfacen los veinte tomos, que de esta sola materia agregó Boturini á su Museo; (3) y que de consiguiente, menos satisfacen á ellas los Escritores que carecieron de tan preciosos materiales.

§. 6.—Contestan assimismo nuestros historiadores, en que los Antiguos Americanos tuvieron Libros Historiales, Chronologias, etc. Pero sino aquellos diminutos fragmentos, de que el Cavallero

---

(1) Boturini, en el Prologo de su Catalogo del Museo Historico Indio.
(2) Boturini, §. 1, n. 5, p. 6.
(3) Boturini, *ubi supra*, n. 6.

Boturini compuso su *Museo Historico Indiano;* ninguno de quantos dieron á la prensa sus escritos (á exepcion del Ilmo. Señor Obispo de Chiapa, Nuñez de la Vega), podra lisonjearse; no ya de haver leido, y entendido los tales Libros; pero ni siquiera de haverles tenido en la mano; quando es cierto, que muchos de nuestros Escritores contestan, en que los Indios, horrorizados con la novedad del marcial estrepito de la Conquista, ocultaron, enterraron, ó destruieron sus Historias; y que las pocas que salvaron de este naufragio, y caieron en manos de los Ministros Evangelicos, las entregaron estos á las llamas; teniendo las por sospechosas, como lo hicieron con las mapas del Diluvio universal, y otras memorables antigüedades, los Padres Dominicos, de la Provincia de Chiapa, y Goathemala; si hemos de dar todo el credito que merece al Padre F. Geronimo Roman, en su *Republica de los Indios.* (1)



§. 7.—Sea de todo esto lo que fuere; lo que hai de cierto es, que á penas habrá en el universo nacion barbara alguna, que pueda compararse con la antigua Americana, en la punctualidad con que escrivió, y conservó sus historias. No solo cuidaron los Culebras de escrivir su origen, y encomendar á su posteridad, dibuxandolas en ingeniosos Geroglyphycos, Symbolos, y Emblemas (que fue el arte de escribir, que aprendieron de los Egypcios) aquellas tradiciones theologicas, que habian recibido de los hijos, y descendientes de Noe; sino que, con su noble aficion, que los Indios heredaron de sus Mayores, cuidaron de conservar sus Historias, y tradiciones, copiandolas en papel europeo, y letra corriente, ya trocando sus cifras en dicciones, luego que estuvieron en possession de nuestro modo de escribir, como veremos de su propria pluma.

§. 8.—Tengo la gloria de haver descubierto algunas preseas de esta clase; y no dudaré lisonjearme de haver estudiado, y comprehendido en el genio, y phrasismo de los Indios lo que ellos proprios ignoran, esto es, la verdadera significacion del lenguage de sus figuras. Bien es verdad, que, principalmente, la Theologia Americana, que es uno de los Libros que me he propuesto explanar; tanto por la mascara de la fabula que la encubre, quanto por lo figurado del lenguage que la obscurece; y mas que todo, por lo delicado de su memoria, pedia un Interprete, á todas luzes erudito. Yo conosco, y con ingenuidad confiesso, la cortedad de mi talento,

---

(1) Roman, citado del P. Ximenez al f. 64 del primer tomo de su obra, de que ya hablaré.

y rudeza de mi ingenio; y aunque este conocimiento contra poniendo al grossero estilo de mi pluma, la arduidad del argumento me havia desalentado; propicio á mis desvelos, saliendome al encuentro, me ha dicho, uno de los mas sabios Escritores, (1) que los «adornos de la eloquencia, son accidentes en la Historia, cuia subs«tancia, es la verdad; y que la punctualidad de la noticia, es la me«jor eloquencia de la narracion.»

§. 9.—Y como por otra parte, no siempre anduvieron juntas (aunque bien se hermanan) la erudicion y la eloquencia, con la intelligencia de los diversos idiomas, phrases y loqucion figurada de la Gentilidad Americana, fiando el acierto en la certidumbre, de lo que iba escriviendo, volví, menos desconfiado, á poner la mano en mis antiguas tareas, que con el expressado, y otros motivos, havia por algun tiempo abandonado.

§. 10.—En dos Libros escriviré las Historias Sagradas, y profanas Americanas: dividiré el primero, en dos partes; y de estas, comprehenderá la primera, desde la creacion del Mundo, hasta la Ascencion de Jesu Christo á los cielos. En la segunda, daré razon de la transmigracion de los Indios, desde la Asia á la America: de los principales periodos de su peregrinacion: del origen de la idolatria, y sacrificios humanos: del establecimiento de su primitivo Imperio, y de otras muchas cosas, dignas de saberse. En una y otra, extractaré la letra original: y al pie de cada uno de sus paragraphos, explanaré su sentido, é illustraré, con el numero de notas conveniente, los conceptos de los Indios.

§. 11.—En el segundo libro, que assimismo dividiré en partes, haré (sin perder de vista los Annales de los Indios) una caval descripcion de la Ciudad Palencana: examinaré, y daré á conocer los Numenes, que aun existen colocados en las Aras de su magnifico Templo: sabrá todo el Mundo, lo que hasta aqui, havia ignorado: esto es: quienes, y quando fundaron aquella popolosa Ciudad: quando, y por que causa, la abandonaron: con que nombre es conocida, de la Sagrada escritura, la Region Palencana, y sobre todo, las utilidades que el descubrimiento de la indicada Ciudad, ofrece á la Religion, á la Corona y á toda la Monarchia.

§. 12.—Pero antes de entrar en la Historia, principalmente Sagrada, me es absolutamente indispensable, dar una tal qual idea, del modo en que los Americanos la adquirieron, y texieron; pues

(1) Solis, en su Introduccion á su citada Historia.

de otra suerte, se hazia increible la erudicion que encierran sus emblemas, Metaphoras, Symbolos y Geroglyphicos. Vamos al caso.

§. 13.—Sucedio a estos Gentiles, lo que seria facil de suceder á un hombre de las mas brillantes luzes. No puede dudarse (si merece credito el Cavallero Boturini) que los antiguos Americanos las tuvieron; quando unos pequeños fragmentos de su Historia, hicieron comprehender á un Cavallero, ser la mui fecunda, de quantos hasta su tiempo se havian descubierto; y tanto, que á juicio del mismo sabio Italiano, no solo puede competir, sino exceder en primores la Historia Americana, á los mas celebres del Orbe. (1)

§. 14.—Un solo exemplo, asentados algunos supuestos, hará bastante peceptible lo que quiero decir. Supongamos pues, lo primero, que un hombre tan erudito, como versado en las Divinas y humanas Letras, diariamente occupaba algunas horas, alternando la leccion, ya de la Historia Sagrada, ya de la Theologia de Zoroastres; (2) ya de las Fabulas de Ovidio; ya finalmente, de la Historia de la Gentilidad Americana, tal qual está escrita, por el Cavallero Boturini, ó por el Abate Clavigero.

§. 15.—Supongamos lo segundo, que este hombre, gustosamente divertido, occupaba seriamente algunos ratos en comparar los Metamorphosis de Ovidio, con los de los Mexicanos. (3)

§. 16.—Accuestan un hombre á dormir, y sin poder conciliar el sueño, le brotan, y revuelve confusamente en su idea, aquellas especies, que en el discurso de muchos dias, havia depositado en su memoria.

§. 17.—Duermese en fin, despues de algunas horas, y he aqui que lleva su phantasia de aquellas verdades, y mentiras, que en su desvelo conferia; sueña una Historia tan desordenada, tan monstruosa, tan llena de desatinos, que si de proposito se huviesse puesto á componerla, no acertaria á discurrirla, con aquel desorden que lo hizo su phantasia, que es la Maestra de tales disparates.

§. 18.—A este modo, soñaron los Americanos su Theologia. No solo havian successivamente pasado de los primeros hombres post diluvianos á los Culebras, ó antiguos Palencanos, y de estas á las

(1) Boturini, en su Idea, §. 1, n. 1, p. 2

(2) Veian si se quiere, la Historia de Zoroastres, en el Diccionario de Calmet, Verb. Zoroastres.

(3) Veanse los Metamorphosis de los Mexicanos, en la *Idea,* de Boturini, §. 12, p. 60, y siguientes.

innumerables familias, que de ellos procedieron, aquellas tradiciones Theologicas que el Patriarcha Noe enseñó á sus hijos, y Sem, su primogenito (si se les dan credito á los Judios, y Rabbinos), dictó á los suios en aquella celebre Escuela de Religion ó primera Academia del Mundo, establecida por el proprio Sem, en el monte Thabor; (1) sino los innumerables errores que Cham, segundo hijo de Noe, havia aprendido, antes del Diluvio, del primero y mas aventajado de los discipulos del Demonio, Cain (2).

§. 19.—No era, por lo proprio, desconocida, ni poco usada de los Indios, assi como no lo fue, de sus predecessores los Culebras, la magia. Veneraban, como á verdaderos sabios, á los encantadores y hechizeros, que pronosticaban los sucesos futuros, por el curso, y movimiento de las estrellas, (3) en que transformaron y tributaron supersticioso culto á los Angeles, como veremos en su Historia

§. 20.—Era, finalmente, en los Americanos como carne y sangre, la Idolatria; é igualmente lo eran, todos aquellos vicios, y pecados, que principalmente se oponen á la virtud de la Religion: de manera, que (segun testifica el Ilmo. Señor Obispo de Chiapa) (4) despues de casi dos siglos de haver amanecido á los Indios de su obispado la luz del Evangelio, havian en él familias de los tales sabios, en las quales, á manera de patrimonio, se heredaban, succediendo los hijos á los Padres, las execrables maldades, que quedan referidas, y principalmente su abominable secta del Nagualismo (5).

§. 21.—Havian á mas, en el discurso de muchos siglos, aportado á estas Regiones infinitos hombres, de distinctas Naciones, lenguas, Religion, y costumbres, los quales, casados con las hijas de los Culebras, enseñaron á sus hijos errores perniciosos.

---

(1) Calmet, Diccionar. Sacræ scripturæ, Verb. Sem.

(2) S. Augustin, lib. 15, *de civit Dei,* cap. 10, y 15.

(3) Constituciones Diocesanas del obispado de Chiapa, en el *Preambulo,* n. 31, § 27, f. 8.

(4) Const. Dioc. de Chiapa, *ubi supra,* n. 77, § 73, n. 19.

(5) *Nagualismo* es una secta de los Carthagineses, á quienes los Culebras llamaron *Nahuatl* (Preambulo de las Constituciones Diocesanas de Chiapa, n. 36, §. 32.) De cuio nombre, tropezando en la pronunciacion, dicen los Españoles *Nagualistas* á los sectarios, y *Nagualismo* á la secta. El que quiere ver el pormenor de ridiculos Ritos de esta abominable secta, lea la *Carta* Pastoral IX, del Obispo de Chiapa.

§. 22. Al cabo en fin de una noche obscura, amanecio en la America la luz del Evangelio, mediante la predicacion de los Apostoles: y aunque, por entonces, los Culebras resivieron la Fé catholica, permitio Dios, que, por sus maldades, apostassen de ella; de que resultó, que entregados al profundo sueño de la idolatria, delirassen en la noche larga de su gentilidad, de todas las verdades, y mentiras, que de tan diversas bocas, y en tan distinctos tiempos havian oido, una fabula tan monstruosa; una Theologia tan disparatada; unas transformaciones tan ridiculas: y en suma, un todo, tan parecido al de Ovidio en sus metamorphorsis, que á no ser los delirios de este poeta, con respecto á los de los Americanos, tan modernos, (1) pudiera discurrirse que los Culebras oieron las que trasladaron á su Historia, en la Escuela de Ovidio. (2)

§. 23.— De otro modo, en todo contrario, al en que soñaron su Theologia, escrivieron los Indios sus Annales Chronologicos; pues como advierte Solis, (3) era de ellos Ley inviolable que pagasse la mentira con la vida, el Historiador que faltaba á la verdad.

§. 24.— De dos preciosos Libros, que de ambas classes he descubierto, tendra el segundo lugar la interpretacion del que los proprios Indios, ignorando la presea que me daban, pusieron original en mi mano; y ocupará, por su materia, el primero, el que debemos al Apostolico zelo del M. R. P. Predicador General, Fr. Francisco Ximenez, (4) quien, como fructo de su predicacion, le descubrio entre los Indios de la Nacion *Kiché* (de quienes fue Doctrinero, por espacio de mas de veinte, y quatro años), y para no privarnos de unas noticias tan apreciables, por su antigüedad, como peregrinas, por su materia, se tomó el fastidioso travajo de traducirle á la letra, sin desdeñarse de emplear su pluma, en trasladar las desaliñadas expressiones de los Indios; cujos conceptos dexó encerrados en la letra, como se observa, en el primero de los quatro tomos, que con el titulo de *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Goathemala,* compuso, y manuscriptos se conservan en la libreria de su convento de Padres Predicadores, de esta capital

(1) Murio *Ovidio Naso,* en el año 19 de la Era Christiana. Bibliographia Sagrada é profana, Verb. *Ovidius Naso.*

(2) Vease la Historia de Solis, cap. 17, §. ultimo.

(3) Idem, *ubi supra.*

(4) Fue hijo de la Provincia de San Vicente de Chiapa; y aunque no dice el año que escrivio, puede conjeturarse, que lo hizo á principios del siglo pasado.

de Goathemala; sin haverse dado hasta oy á la Prensa; ó bien por; que murió el auctor, dexando incompleto el quarto, y ultimo tomo- ó quizá porque encerrado en el vientre de la letra, el sentido de las figuras Americanas, hubo de avaliarse la Theologia de los Culebras, por la mas ridicula patraña. (1)

§. 25.— Aun mas desgraciada suerte fué la que tocó á la *Probanza de Votan* (titulo del segundo de los Libros, que, como ya dige, me he propuesto interpretar); pues haviendola yo confiado con todos mis Apuntes á un cierto Amigo mio, á todas luzes erudito, para que corrigiendo con la suya, los desaliños de mi pluma, illustrasse mis Borrones; sucedio tan alrrevez, que apropiandose la obrilla, de suerte atormentasse los conceptos de *Votan*, que obligó á su *Probanza* á dar, sin tiempo, á luz, un Aborton en ciertos manuscritos, que con demasiada ligereza publicó. No se note mordacidad de mi pluma, la que es expression del propio autor, en la bien parlada Dedicatoria, que de tres de sus ultimos discursos hace á la Real Audiencia de este Reyno; en la que (aunque por capricho no conoce, la que le es genial) confiessa de plano la con que erró en los de otro cierto *Papel* (que es acaso el que remitió á la Corte), el qual dice que havia manifestado á algunos de los Señores Ministros del proprio Supremo Tribunal.

§. 26.— Legos de desconfiar; por el contrario me prometo, de la veleidad del Autor de los Tres Discursos, que antes de mucho tiempo, reformando, como ligera, segunda vez la pluma, confessara ingenuo la afectacion con que en la Dedicacion de su ya dicho *Aborton*, no acaba de lamentar que el Señor Obispo de Chiapa huviesse destruido aquellas *Figuras*, que por muchos siglos se havian conservado en la *Cassa lobrega*, equivocandolas, en su errado modo de pensar, con aquellos monumentos, que ciertamente enriquezen á la Historia.

§. 27.— Ni sé, á la verdad, de qué otro principio, sino de capricho, pudiera nacer aquella como ojeriza, que dos Paisanos, de los quales, diré el nombre del uno, y omitiré nombrar al otro, por haverse dado á conocer con la buena pieza origen de sus *Discursos*, han concebido contra un Prelado tan zeloso de la honra y gloria de Dios, como exemplar sabio, y memorable, qual fue el Illmo.

(1) Esta propria Historia me ofrecio dar original, el proprio Indio, que me franqueó la de que antes hablé; y con su muerte, no pude ya conseguirla; pero aun no desconfio de haverla en las manos.

Señor Mro. Dn. Fr. Francisco Nuñez de la Vega. Quiero por lo proprio hacer al primero de los calumniatores, inescusables de la ligereza de su queja, para confundir de passo, el mal meditado lamento del mas fiel de sus imitadores.

§. 28.—«Solo si siento (dice el Cavallero Boturini, informando «á la gloriosa memoria de Ntro. Catholico Monarcha el Señor Dn. «Fernando VI) *que se quemassen las pequeñas estatuas de los «veinte Señores, en la plaza de Huehuetan;* (1) *las que podian ha-«verse reservado en el Archivo Obispal, por si acaso Dios desper-«tasse el entendimiento á algun sujeto, capaz de descifrarlas. Es-»tos incendios han sido frequentes, y muy fatales en la Nueva «España. Lloranlos los Indios, y sabios Españoles; y yo me la-«mento de ello, pues me consta que en los antiguos Mapas, havia «individuales noticias, no solo de grandes tesoros Literarios, sino «tambien de unas immensas riquezas, reservadas en la Gentili-«dad y escondidas en ocasion de la conquista: y no desconfio de «hacer un dia ó otro, un notable gran servicio á Vtra. Magestad.»*

§. 29.—Nadie ignora (permitaseme esta digression) en la ambicion de los pretendientes, (2) assi como lo es, en los mismos, la ligereza de pluma; mayormente en los que, como el Autor de los Tres Discursos, acaso podrian introducirse á interpretar la Historia de la Gentilidad Americana, no entrando por la puerta que es la inteligencia de los idiomas articulados, y lengua muda de los Culebras, sino por la gatera de una confianza mal comprehendida del entendimiento, y peor usada ó abusada del capricho.

§. 30.—En efecto, de la falta de inteligencia de las lenguas de los Culebras (condicion sin la qual no puede comprehenderse la Historia de los Mexicanos) resultó que el Cavallero Boturini, á pesar de sus bellas luzes, y erudicion, nada vulgar (ojala fuese esta la primera y ultima vez!) se engañasse, teniendo por terrenos aquellas riquezas de que prometió hacer dueño á Ntro. Señor Catholico Monarcha; pues no hai duda en que si, supuesta la inteligencia del idioma, y su phrasismo, penetrasse los arcanos cientificos de la lengua muda de los antiguos Palencanos, habria comprehendido, que aquellas riquezas, enterradas en ocasión de la Conquista, fueron las que, en la politica del Cielo, son verdaderas

---

(1) *Idea* de Boturini, §. 16, n. 19, p. 120.

(2) No solo lo fue Boturini, sino que como de justicia pedia el premio: veașe el §. ultimo de su *Idea*, n. 20, p. 167.

riquezas, y que no son otras las que los Indios entendieron en las figuras de oro, plata, y piedras preciosas (como veremos en su Historia) que los Santos Evangelios, y otros Libros sagrados, que conservaban desde la predicacion de los Apostoles (como assimismo veremos al concluir la primera parte del Lib. 1. de su Historia). De otra suerte ni los soldados habrian saciado la hydropesia de oro, y plata; ni Cortez huviera cargado con solo los derechos del *Real Quinto* aquella nave governada por el piloto Alaminos, que cayó en manos de Franceses.

§. 31.—Ni pudiera, á no ser estrangero, hacerse lugar en el juicioso modo de discurrir del Cavallero Boturini (digo lo mismo de su erudito Paisano) la inconsidura calumnia, que atribuie al memorable Prelado de la Iglesia de Chiapa. Los Españoles, principalmente Americanos, como lo fue el Illmo. Señor Obispo Nuñez de la Vega, con el conocimiento practico que tenemos de los Indios; sabemos las funestas resultas que pudiera causar el indiscreto hecho de desposseer á los de Soconusco de aquellas veinte *Figuras* de sus primeros Caudillos, con el fin de conservarlas, á beneficio de la Historia, en el Archivo Episcopal, como quiere el primero; ó en esta Real Universidad, como adelanta el segundo de los Italianos. Estaban los Soconuscenses imbuidos por una heredada tradicion, en que en aquellas *Figuras* les havian dexado sus Mayores un Thesoro de inestimable valor. No havian vastado á desimpressionarles del error, con que davan sacrilego culto á los Demonios en aquellos Idolos, la predicacion continua de mas de un siglo y medio; haviendo precedido la (1) del Santo Apostol, á quien tocó en suerte su conversion; qué juicio pues haria la rudeza de los Indios, de la Doctrina del Pastor, si persuadiendoles con la boca que aquellas *Figuras* lo eran de condenados, ó propriamente Idolos, en que tributan tan supersticioso culto á los Demonios; les acreditase con las obras, prezeas de todo aquel merito, que les atribuien ambos Italianos?

§. 32.—¡Ojala no tubieremos á la vista el doloroso exemplar de haber tambaneado por mucho menos la Corona de esta Monarchia, tal es el de aquella sublevacion de la Provincia de Tzendales y otras del Obispado de Ciudad Real, que durará eternamente en la memoria de los Reales Chapanecos, asi como la victoria justa-

(1) Desde aquí comienzan á faltar hojas en el MS. original de esta obra. —N. L.

mente atribuida á Ntra. Sra. la Virgen Maria, duró y durará en el reconocimiento de Ntros. Catholicos Monarchas, á cuias Reales expensas en el dia 21 de Noviembre de cada un año, se tributan (desde el año 13 del presente siglo) en las cathedrales de Chiapa y Goathemala, solemnicimos cultos en accion de gracias á la Madre Santissima de la Charidad, que lo es del Dios de los Exercitos.

§. 33.—Presentaron la batalla sobre treinta Pueblos, que reunidos en el de *Cancuc*, cabezera de un Motin, havian formado sigilosamente un Exercito de mas de setenta mil Indios de guerra, que, al cabo, fueron vencidos de menos de trescientos Españoles vecinos de aquella Ciudad, que havian vivido tan confiados, como los cogieron los Indios desprevenidos de todo genero de municion, y nada espertos en la disciplina militar.

§. 34.—Vanamente inchados los Indios con su muchadumbre (y con la de estar convocada casi toda la América, para tocar en cierto dia determinado, en manera de la Sicilia en sus visperas) á degüello de los Españoles, apostatando de la Fé Catholica, havian colocado en la principal Ara de los de su Iglesia, á Maria Candelaria, doncella de su Nacion, en quien adoraban la Madre de Dios, y quien ordenaba, ó en ella el Demonio, los ardides del Motin. Habian assimismo elegido Summo Pontifice, en quien estaba el Govierno espiritual de su Republica: habian consagrado Obispos, ordenado Sacerdotes, nombrado Curas: habian (dirigidos del Demonio, por boca de Maria Candelaria) inventado y publicado una secta, que generalmente se observaba hasta entonces, no conocida del Mundo. Finalmente, estaba de ellos, y de su nueva secta, tan aborrecido el nombre *Español;* que de lo que principalmente trataban las Leyes fundamentales de su nueva secta, era de que no quedase rastro alguno de que los Europeos havian pisado este suelo.

§. 35.—En este estado la Corte de *Cancuc,* y en expectacion gran parte de la America, estaban como ambiguas las Provincias combocadas, pendientes del suceso de la de los Tzendales, para conforme á el, ó salir de un golpe á la palestra, ó no tomar las armas en la manos; pero la Divina Providencia, por medios raros despues, que muchos meses antes, de que llegase el dia asignado (que lo era el Viernes Santo, á la precisa ora de los divinos oficios) se descubriese la trama, y que develados los Pueblos, reunidos en Cancuc, sirviese su castigo de general escarmiento á los inquietos.

§. 36.—¡Qué pluma bastaria á ponderar los sacrilegios que se

cometieron! ¡ya profanando los sagros vasos y vestiduras sacerdotales! ¡ya en las ultrages á las sagradas Imagenes! ¡ya derramando la sangre de niños inocentes, y principalmente de Sacerdotes: de que los Templos redundaron! ¡Quántas las familias de los que muertos en la guerra, ó á su resulta, sus Padres quedaron á perezer! ¡quántas las haciendas que se destruieron, y con ellas el esplendor de algunas casas! ¡quán terrible el trastorno de la Provincia de Tzendales! ¡los Indios muertos! ¡sus bienes perdidos! ¡sus Pueblos asolados! ¡sus hijos trasladados! ¡qué quebrantados! ¡qué costos para la Real hacienda!

§. 37.—Y seria bien que todo por que dos curiosos Italianos luciesen sus ingenios, interpretando conforme al gusto de su capricho, las Figuras conservadas en la *Casa lobrega*, espusiese el Prelado á otra tan dolorosa y lamentable ruina, á la Provincia de Soconusco, al Reyno de Goathemala? y quiza á toda la America? quando se tiene por cierto, que la de la Provincia de Tzendales fué ocasionada de haber estraido, de poder de los Indios, un anillo, ó esposa, que al Prelado sin sentirlo, se le cayó del dedo, y los Indios ocultaron tal vez para usar de él en sus supersticiones! ¡qué locura!

§. 38.—Y aunque es verdad que el Cavallero Botorini al parecer solo lamenta la combustion de las figuras, lo cierto es, que bien examinada la calumnia, comprehende su queja, la de los Annales de los Culebras, que supone quemados por el Prelado, como espresó en estas palabras, que son suyas: «Yo me lamento de ellos, «(esto es de los incendios) pues me consta que en los antiguos «Mapas habia individuales noticias, no solo de grandes tesoros li-«terarios, sino de immensas riquezas, etc.»

§. 39.—Y podria probar si resuscitase Boturini, la calumnia? que el Señor Obispo de Chiapa hubiese quemado unos Idolos en que los Soconuscenses daban supersticioso culto á los Demonios, es ciertisimo: que entregase á las llamas los Annales de los Indios, y en ellos grandes tesoros literarios, es delirio. Lo primero consta de propria pluma del Prelado. Lo segundo jamas se provará, y hay tanta distincion entre lo que el Señor Obispo hizo, y el delirio de que Botorini le acusa, cuanto ay de destruir su antiguo Imperio á los Demonios, que es lo que el Prelado ejecutó, á privarnos de los Mapas, ó Historia de los Indios, que es lo que Boturini le calumnia.

§. 40.—Seame licito (y no se estime digression impertinente)

copiar aqui algunas particulares noticias de las que el Señor Obispo de Chiapa dejó escritas en el Preambulo de sus *Constituciones Diocesanas*, y tengan el primero lugar las del n.º 32, §. 28. «En «muchos pueblos de las provincias de este obispado (dice el Señor «Obispo), tienen pintados en sus reportorios ó calendarios siete «negritos, para hacer divinaciones, y pronosticos correspondien«tes á los siete dias de la semana, comensandola por el Viernes á «contar como por los siete Planetas los Gentiles, y al que llaman «Coslahuntox (que es el Demonio, segun los Indios dicen, con tre«ce Potestades) le tienen pintado en silla, y con hastas en la ca«beza como de carnero. Tienen los Indios gran miedo al negro, «porque les dura la memoria de uno de sus primitivos ascendien«tes, de color Etiopico, que fue gran guerreador, y cruelisimo, *se«gun consta por un cuadernillo historial antiquissimo, que en su «idioma escrito para en nuestro poder, etc.*» Notense estas palabras: que en su idioma escrito para en nuestro poder, y escuchemos con igual reflexion las siguientes, que son del n.º 36, §. 32

§. 41.—«Aunque han constado (concluye el Señor Obispo) otras «muchisimas cosas de la primitiva Gentilidad, por papeles, cuader«nillos; no se espresan en este Epitome, porque no sea ocasion de «que con su noticia, se agarre mas la supersticiosa Idolatria; y «solo se ha hecho á esta digression para que se entre en noticia «del origen de los Idolos, y sustancia de los errores primitivos, en «que lo fueron instruyendo sus antepasados antiguos, y los Padres «Curas con la noticia de ellos, no se duerman asegurados de que «no los hay, sino que ponga toda vigilancia en desarraygarlos con «advertencia de que no solo se practican en las provincias de este «Obispado; sino en todas las demas de la Nueva España, en dife«rente idioma de Reportorios, y Calendarios, de que se da bastante «Luz en uno de los que tenemos.»

§. 42.—Hay cosa mas repetida del Prelado que *tener y parar en su poder,* las Historias y Reportorios de los Indios? ¿Pues cómo se compone la calumniosa acusacion de Boturini, con la existencia de los Annales y calendarios? Ello es que yo no desconfio de descubrirlos; pues tengo mis ciertas luzes (que tambien confié á el autor del *Aborton)* de que el Señor Obispo de Chiapa les depositó en una de las librerias de los conventos Religiosos de Ciudad Real, donde me encargo de solicitarles cuando Dios sea serbido de restituirme á aquella mi amada Patria.

§. 43.—Y para que entretanto no carescan los curiosos de la

noticia, que lastimosamente preocupado el Autor de los *Tres discursos* le obligó á prorrumpir en afectados lamentos, en que quizo imitar á un engañado Paysano; copiaré por ultimo la del n.º 34, §. 30 del repetidas vezes citado Preambulo del Señor Obispo de Chiapa.

§ 44.—«Votan (dice el Prelado) es el tercero Gentil, que está «puesto en el calendario; y en el cuadernillo historico, escrito en «idioma Indio; va nombrando todos los parages y pueblos donde «estubo, y hasta estos tiempos, en el de Theopisca ha habido ge-«neracion que llaman de *Botanes*. Dice mas: que es el Señor de «Palo Hueco (que llaman Tepanaguaste) que vio la pared grande «(que es la Torre de Babel) que por mandado de Noe, su abuelo, «se hizo desde la tierra hasta el cielo, y que es el primero hombre «que envio Dios á dividir, y repartir esta tierra de las Indias, y que «alli donde vió la pared grande, se dió á cada Pueblo su diferente «idioma: dice que en Huehuetan (que es el pueblo de Soconusco) es-«tubo, y allí puso Dantas, y un tesoro grande en una *casa lobrega* «que fabricó á soplos, y nombró Señora con Tapianes que la guar-«dasen. Este thesoro era de unas tinajas tapadas con el mismo «barro, y de una pieza, donde estaban gravadas en piedra, las «figuras de los Indios Gentiles antiguos que estan en el calendario «con *Chalchihuites* (que son unas piedresitas verdes macisas), y «otras figuras supersticiosas, que todo se sacó de una cueva, y lo «entregó la misma India Señora, y los Tapianes, ó guardas de ella; «y en la Plaza de Huehuetan se quemaron publicamente cuando «hicimos la visita de dicha Provincia, por el año de 1691. A este «Votan le veneran mucho todos los Indios, y en algunas provin-«cias le tienen por el corazon de los Pueblos.» Notese aqui de paso, que el cuadernillo historial de que en este §. habla el Prelado, es el que tengo en mi poder original, el mismo que he ofrecido traducir y esplanar; y lo haré (á pesar del Autor de Aborton) en el segundo libro de esta Historia.

§. 45.—Hé aqui descubierto el hecho que valuado de los dos Paysanos por sacrilegio, les obligó á prorrumpir en afectados lamentos: y á la verdad no dicta la piedad christiana que se viertan lagrimas, aun fingidas, por la destruccion de unos idolos abominables; mayormente en las circunstancias que el zeloso Prelado la ejecutó: porque de dos estremas, cuales son privar á la Historia de unos Monumentos, que se imagina, que podían enriquecerla; ó esponer ciertamente á la Provincia de Soconusco, y con ella á to-

do el Reyno, á una ruina lamentable; no se por cierto cual eligirían Boturini y su paysano.

§. 46.—Lo que si justamente y sin ficcion podiamos lamentar, seria que aquel sapientisimo Prelado (á quien los Sacerdotes de los Idolos, que cogió reos, le dieron, despues de convertidos, la inteligencia de sus Historias, poniendo en sus Sagradas manos, los libros originales) no nos dejase un comento de la Biblioteca Americana, y en el un tesoro, mas rico que las Minas de ambos Potosies; pero el que con una imparcial reflexion, hubiese considerado la justisima razon, con que el Prelado le omitió: (bien espresa en el Nº 36., §. 32. de su Preambulo que queda arriba copiado) y lo que nuestro traductor el Padre Ximenez añade, esto es, que la *Doctrina que los Indios* (hasta el tiempo en que los doctrinó) *mamaban* con la leche era su Historia, confesará oprimido del peso de la verdad, que no de otra suerte pudieron borrarse como efectivamente se han borrado, de la memoria de los Indios los errores de su Theologia, que desterrando de la America su Historia y tradiciones.

§. 47.—No hay duda, en que si aun existiesen, aquellos fundamentos del justo temor que por entonces, contuvo el vuelo á erudita pluma, de aquel insigne Prelado, con mayor razon deberia contener los toscos borrones de la mia; pero estoy asegurado de que, aunque de cuando en cuando, se descubren en la America sus ciertos rastros de Idolatria: no están ya los Indios en estado de entender los errores de su Gentilismo, como me lo han hecho ver, repetidas esperiencias; y no seria justo privar por mas tiempo, á los estudiosos de las antigüedades de los raros primores de que abundan ambas Historias Sagrada y Profana Americana, no habiendo motivo alguno que lo impida.

§. 48.—Contra esto podia objetarse, que si los Indios no estan en estado de entender los errores de su Gentilismo; ¿como he podido yo estudiar y comprehender; y como me lizonjeo de haber estudiado, y comprehendido en el genio y phrasismo de los proprios Indios, la verdadera significacion del lenguage, simbolos y emblemas de sus Historias? Confieso que el argumento hace fuerza pero es de facil solucion. Ya me explico: Todos los castellanos, por exemplo, saben la lengua Española; pero á esepcion de los eruditos, generalmente ignoran los Españoles la etimología de aquellos nombres con que conocen y distinguen unas, de otras, las cosas en su proprio idioma.

§. 49.—Mas claro: Los rusticos (profieren) en sus conver-

saciones, un refran agudo y sentencioso, sin saber lo que se dicen, y solo lo dicen, porque en igual ocasion lo oyeron acomodar á sus Mayores.

§. 50.—Asi pues, ni mas ni menos, sucede á los Americanos. Los diversos Idiomas de los Indios, como que alguna vez fueron escasos de voces, encierran no poca erudicion. Sus phrases son tan comunes, como no entendidas de ellos mismos; dicen, v. g., al que esta ebrio: *Bacho-veel,* y corrompidan y sincopadan ambas voces *Dacuvel;* en que quieren decir: *hombre que va por el camino de Bacho,* Dios del vino; phrase bastante usada en la Sagrada Escritura: *Vœ illis quia in via Cain abierunt,* (1) que dice el Apostol San Thadeo, y que pudiera probar con muchos otros Lugares de la Sagrada Biblia.

§. 51.—¿De donde pues, aun siendo Culebra Bacho, son hoy capaces los Culebras de comprehender la erudicion que encierra el Bacho-veel? ¿Y pues por ventura podria yo penetrarlo, si no estubiera en posesion del primitivo idioma de los Culebras de que son hijos otros muchos? ¿si no hubiese estudiado en el phrasismo Americano, la etimologia de las voces Indias? ¿Si no hubiese leido en el genio de mis paisanos los Culebras, y descubierto en el origen de las supersticiones de sus progenitores los arcanos cientificos de sus simbolos?

§. 52.—Bien puede ser, no obstante que algun Indio, (pero será raro) tenga idea confusa de *Bacho,* y de su Historia, asi como del otro del Pueblo de Yaxallum ( ) la tenia del Patriarcha *Noe.*

§. 53.—Reprehendia el Padre Cura de dicho Pueblo, que lo era el M. R. P. Ex-Provincial (hoy del orden de Predicadores, Fr. Thomas Luiz de la Roca, que esta vivo) á un Indio la embriaguez; y este como burlandose de su Cura, con una fingida sonrrisida le respondió: ¿Por que, Padre, me reprehendes la embriaguez, cuando sabes que Nuestro Padre Noe se emborrachó? ¿Y de donde sabes, le preguntó el Padre Cura, que nuestro Padre Noe se emborrachó? Lo sé, (respondió el Indio) por antigua tradicion de mis Mayores.

§. 54.—Concluiré pues diciendo, con la ingenuidad de hombre de bien, que no obstante aquella tan vulgar, como verdadera sentencia del Divino Maron. ( )

Labor omnia vincit.

Improbus................

Epist. B. Judæ. v. 11.

Despues de muchos años de una constante aplicacion con las pequeñas luces, que he podido adquirir de la Sabiduria Americana, el argumento de la Obrilla de que me he encargado es el mas fecundo, arduo, y espinoso de quantos hasta hoy, sin el mayor suceso, atormentaron los ingenios de los mas eruditos escritores: el arrojo de pretender decifar aquellos problemas historicos, conviene á saber, *¿quienes son los Indios? ¿Cuando y por donde pasaron á la América?* ¿Si fué de ellos desconocida ó solo olvidada la luz del Evangelio?, que aun en la esperanza se reputaban insolubles, es intrepido: conosco por lo mismo los peligros de mi pluma; y dejando libertad á la censura, me contento con habrir la puerta á los sabios y franquear á los eruditos la entrada al ignorado puerto, del insondable proseloso Mar de erudicion de la Theologia Americana, poniendo en sus manos las desenterradas Historias de estas gentes, á cuya letra van á dar principio los Culebras; y yo, siguiendo los pasos, le daré á la explanacion de sus conceptos, en que supongo hecha la siguiente

PROTESTA.

Siendome preciso meditar en los arcanos scientificos de los hierogliphicos, simbolos y emblemas de la Historia, principalmente Sagrada Americana, me ha sido absolutamente indispensable usar muchas voces, de aquellos proprios conceptos de que los Indios usaban, para explicar los Misterios de su Theologia; pero, antes de todo, con ingenuidad christiana protesto, que no ha sido mi animo apartarme un solo apice, de los Dogmas catholicos, y que cuanto en este libro escribiere, humildemente sujeto á la censura de los Doctos, y principalmente sujeto á la correccion de Nuestra Santa Madre la Iglesia Catholica, Apostolica Romana.

ADVERTENCIA.

Tanto, en la presente Prefacion, cuanto en el discurso de esta Historia indiferentemente doy á los fundadores de la Ciudad Palencana, estos nombres: *Antiguos Americanos, y Culebras;* debiendose entender que los tales fundadores de aquella destruida Ciudad fueron de la prosapia de *Heveo,* hijo de Chanaan, nieto de Cham, y visnieto de Noé: los quales fueron tenidos de los primeros Orientales, que habitaron la tierra de promission, por *Culebras,* de que ellos proprios dan prueba, y la examinamos en su Historia, en cuya explanacion se notará quiza la distincion que hago de Idiomas, llamando mudos á unos, y articulados á otros; y siendo absolutamente indispensable entrar á su lectura, con previa noticia de ambos lenguages; lo es por lo mismo la advertencia, de que, entiendo articulados aquellos Idiomas Indios (son diversos) en que los Culebras comunicaron á sus posteros la gramatical significacion de sus emblemas, simbolos y Geroglyphicos; y, de consiguiente, llamo mudo, aquel lenguage en que los mismo geroglificos, simbolos y emblema nos dan idea, como por señas, de su espiritual inteligencia, conduciendonos como por la mano, á la inteleccion de los conceptos que en semejantes figuras, quizieron los Culebras espresar. Vea, *brevitatis gratia,* el curioso, la explicacion de la lengua muda, sus distintos sentidos, y la afinidad que tiene con la lengua articulada, en la nota 17. desde el nº 3. hasta el 6. En la nota 26. desde el nº 2. hasta el 15. En la nota 37. desde el nº 9. hasta el 24. En la nota 57. desde el nº 2. hasta el 45: y en la nota 59. desde el nº 1. hasta.......

HISTORIA
DE LA
CREACION DEL MUNDO,
CONFORME AL SISTEMA AMERICANO.

PARTE PRIMERA.

LIBRO PRIMERO.

CAPITULO I.

TEXTO.

«Este es el principio de las antiguas Historias del Kiché: aqui «escribiremos, y emplearemos las Historias antiguas, y aqueste es «el principio de todo lo que sucedió en aqueste Pueblo de Kiché, «donde se referirá, se declarará, se manifestará:

«§. 1.—Lo claro y escondido del Criador, y formador, que es Pa-«dre, y Madre, de todo, y se llama, y denomina Unah, Puvuh, Hu-«nahpu, Witiu, Zaquini, Maziz, Tepeu-Cucumatz Ucucxcha, Ucux-«pulo. Aquel Abuelo llamado Xpi-yacoc, y aquella Abuela llama-«da Xmucané, á quienes, en las *Historias Kichées*, llaman dos ve-«ces Abuelo, y Abuela, y los que nos hicieron sombra y ampararon, «cuando con ellos se comunicó la creacion, ya en el tiempo de la «luz, y de la claridad.

«§. 2.—Y trasladamos esto en el tiempo de la Christiandad, que «de la otra parte del Mundo, nos ha venido este modo de escri-«vir; pues, aunque teniamos Libros antiguos y original, de estas co-«sas, ya no se entiende; y asi lo trasladamos aqui: y assi ha sido «como mui bueno, esto que se nos ha enseñado, de donde nos vino «la claridad, cuando habiendose hechado las lineas, y paralelos del «cielo y de la tierra, se dió fin perfecto, á todo, dividiendolo en pa-

«ralelos, y climas: todo puesto en orden quedó quadrado y bien me-«dido.

«§. 3.—Todo esto se perfeccionó y acabó por el Criador y for-«mador de todo, que es Padre, y Madre de la vida, y de la crea-«cion, y que comunica la respiracion y movimiento, y el que nos «concede la paz; es claridad de sus hijos, y que tiene cuidado, y «mantiene la hermosura que hay en el cielo, y en la tierra, en las «lagunas y en el mar.»

Nota 1. Num. 1.—He copiado la letra del precedente capitulo, para que se tenga idea del modo en que los Culebras se explicaban; y ya en los que siguen, que son largos y enredosos, estractaré, como he ofrecido la substancia, para que facilmente se comprehenda.

Num. 2.—Por antiguas *Historias del Kiché,* entendian los Indios las que heredaron de los Palencanos; pues aunque hoy conocemos con este nombre *Kiché,* á un solo Pueblo, ó si quiere, á una Provincia; es constante en esta Historia, que en la lengua del proprio nombre, fué conocido con el de *Kiché,* el primitivo Imperio de los Culebras; hasta que sojuzgados estos de los Carthajineses, con las vicisitudines de los tiempos, tomó los distintos nombres en que fué conocido en el Imperio Mexicano.

Num. 3.—El padre Flores Franciscano (á quien con la practica, he seguido), en su *Arte de Lengua Cakchiquel,* y paralelo de las cuatro lenguas Metropolitanas, que hoy integran el Reyno de Goathemala, escribe Kiché; pero nuestro traductor el Padre Ximenez, no pronuncia *Kiché,* sino *Quiché,* que me parece más conforme á la raiz India *Quitz-té,* que quiere decir *Muchos Arboles:* ( ) ó sea *Vitz-té,* que en la lengua primera quiere decir, *Monte de Arboles,* nombre que los Culebras dieron al primitivo Imperio Palencano, por las inumerables familias de diferentes naciones, que le compusieron: las quales simbolizaban en figuras de diversos Arboles, como veremos en la explicacion, que tengo en mi poder, de que daré copia en el Segundo Libro de esta Historia: tan antiguo como esto es en el Mundo, el uso de la Metaphora del Arbol, para significar la succession genealogica.

Num. 4.—En el §. 1. dan á entender los Culebras, que tenian conocimiento de Dios: que sabian que este Señor Altísimo es causa de todas las causas, que es Creador de todo cuanto tiene ser: y que con el poder de su brazo omnipotente, dió principio á todo lo criado, cuando y como fué su voluntad: todo lo dicen en estas, no menos compendiosas, que misteriosas palabras: *Todo se acabó y perfeccio-*

nó por el criador y formador; que es Padre, y Madre de la vida, y de la creacion: cuyo sentido al concluir este capitulo, esplican como hemos visto, con otras mui parecidas á aquellas con que San Pablo, para arrebatar, y traer á los Athenienses al conocimiento del Criador, dandoles en cara con la ignorancia con que adoraban al verdadero Dios, de ellos no conocido; *Ignoto Deo:* les decia: «*Quod ergó ignorantes colitis, hoc ego annuncio vobis Deus, qui fecit Mundum, et omnia quœ in eosunt*............*In ipso enim vivimus et movemur et sumus* (1).» Siendo pues este el sentido en que los Culebras hablan quando dicen: que el Criador, y formador de todo, es Padre y Madre de la vida, y de la creacion, y que comunica la respiracion y movimiento, etc. ¿Podrá dudarse, que hubieron noticia del Sagrado Libro de los hechos Apostolicos?

Num. 5.—*Hunahpu,* quiere decir un tirador de cerbatana: los otros nombres, *Unah-Puvuh,* etc., lo son de animales: y cuando los Culebras dicen, que el Criador se llama, y denomina *Zaquini-Maziz,* etc., hablan en sentido metaphorico, y assi se debe entender que no quisieron decir, que Dios es Lobo, es *Tacuazin,* es Colubra fuerte, es tirador de cerbatana, etc., por propriedad, sino por semejanza, á la manera que Jesu Christo es oveja, cordero, etc., pues en efecto, en las figuras de semejantes animales simbolizaban los Americanos los Divinos atributos.

Num. 6.—En el proprio concepto decian los Culebras que Dios es *hermoso plato,* Xicara hermosa, etc., y por eso simbolizaban en las figuras de tales piezas, la Magestad y grandeza del Criador. De aqui es que solo á los Reyes y grandes señores correspondia asentarse á la mesa, cubierta con manteles, comer en platos, y escudillas, y beber en xicaras, como que este aparato era entre los Americanos una de las pompas que representaban la Magestad de los Soberanos, como veremos en la *Probanza de Votan.*

Num. 7.—De aquel primer Supremo Ente Eterno y infinito de quien depende todo, decian los Culebras, que es *claro,* y *escondido.* En que quieren decir, que la luz natural de la razon dicta que hay un Dios, de todos conocido y en todas sus obras manifiesto. *Omnia plena Deo, Deus est manifestus ubique,* que pronunció el antiguo oraculo ( ) ....Es á todos escondido: como si dijesen: que el verdadero Dios es espiritu: que no tiene cuerpo, y como siendo espiritu sin cuerpo, no puede ser percibido por los sentidos cor-

(1) Actus Apost. c. 17. v. 23, 24, 28.

porales; por eso, aunque es de todos conocido, es invisible á los humanos ojos.

Num. 8.—Pero sin embargo de este conocimiento que los Culebras tenian del verdadero Dios: y del de que (en la phrase de que ellos usan) el criador es *Padre y Madre de la vida y de la creacion,* todavia coincidiendo con los Stoicos, mejor diré, adelantando el error de Platon, llegaron á creer, que no solo las cosas criadas, sino tambien, las tres Divinas Personas procedieron de la *Divina Sabiduria,* ó *Logos,* que ellos explicaban en la figura *Xpi-yacoc,* y *Xmucané:* y de aqui es que (como advierten en el §. 1.) estos dos Viejos *Xpi-yacoc* y *Xmucané* son en dos distintas ocasiones llamados de sus historiadores, Abuelo y Abuela, como que en efecto creyeron ser el Logos Americano, un principio de que Dios (Padre y Madre de los mismos hombres) procede: cuyo sueño theologal explicaré, cuando hablen los Americanos del inefable Misterio de la Trinidad Beatísima.

Num. 9.—Diciendo los Culebras, que *Xpi-yacoc* y *Xmucané* hicieron sombra y ampararon á los hombres, cuando con ellos se comunicó: esto es, el Criador consultó con el *Logos* ó Divina Sabiduria la creacion del Segundo en los Adanes; usan de una phrase que de su propia pluma, veremos explicar en el siguiente capitulo.

Num. 10.—Dice, ultimamente, el Escritor Americano, que habiendo amanecido á los Indios la luz del Evangelio; puesto en olvido, con la introduccion del nuestro, su antiguo modo de escrivir, ha sido conveniente, á la perpetuidad de su historia, trasladarla de la lengua muda á la lengua articulada; en que nos da una prueba nada equivoca de la afeccion con que los Culebras profesaron á la Historia, y del cuidado que tuvieron de encomendar á su posteridad, sus antiguas tradiciones, contra que algunos Españoles escrivieron.

CAPITULO II.

Del libro del Génesis, conforme al sistema Americano.

Creacion del cielo, de la tierra, y de todas las cosas visibles y invisibles. Formacion y destruccion del Adan de Barro. Creacion del Adan de Palo, y de la Eva de Carbon. Destruccion del Mundo con los Diluvios de fuego y agua; y transformacion en Monos de los pocos hombres que escaparon.

«§. 1.—Antes de ser criado el Mundo (dicen los Culebras) no «havian hombres, ni animales; no habian yerbas, arboles, piedras, «cavernas, ni barrancas. No havia cosa en el cielo que hiciese ruido. La tierra estaba bacia, y aun no manifestaba su faz. Todo estaba en un silencio profundo, en una obscuridad tenebrosa. No había cosa alguna que tuviera ser, sino el Mar, que estaba en calma, «sobre cuyas aguas disfrazado con un rico vestido de plumas verdes, en figura de pajaro *Quetzal,* se paseaba aquel Señor, que es «el criador de todo lo que tiene ser y por su sabiduria se llamá «*Cacumatz* asi como porque reside en el cielo, y en el tiene su «asiento, se llana *Huracan,* corazon del cielo.»

Nota 2. Nums. 1 y 2.—En este §. de su Historia, cuentan los Culebras, el estado del Chaos; pero no hablan de la creacion del cielo, d....... ...dando a entender que el todo Poderoso crió el cielo y la tierra en el principio de los tiempos,...........y fuera de si mismo, dió ser á todas las criaturas.

Nums. 3 y 4.—Hablando de la creacion de la tierra, dicen los Culebras que.......*se dió fin perfecto á todo, dividiendolo en paralelos y climas: todo puesto en orden, quedó quadrado y bien medido.* Ya parece que no se dudará que los Americanos entendian *lineas* los Hemisferios boreal y austral, partes iguales en que divide el globo terraqueo, la equinoxial, asi como *paralelos,* aquellos circulos que en sus mapas describian en igual distancia de la misma linea equinoxial, y *climas* aquellos espacios de tierra que

se cuentan, desde la equinoxial, hasta los circulos polares, y desde estos hasta los Polos...... Tal es la inteligencia que de la Geographia tubieron aquellas gentes, cuya posteridad ha sido tenida de muchos por la mas barbara del mundo.

Numeros 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. y 13. hablando igualmente los Culebras de un modo conforme á el texto de Moises, llegamos á el Num. 14.

Num. 14.—Otros finalmente explican el Espiritu de *Dios,* un cierto viento recio, que en el primero dia de la creacion agitaba aquella vasta, y por todas partes, estancada materia, designada de Moises, con el nombre de aguas.

Nums. 15 y 16.—Nuestros Culebras en aquellas enfaticas palabras: *En figura de pajaro Quetzal, se paseaba sobre las aguas el Criador, que se llama Huracan* (esto es corazon del cielo) *porque reside en el cielo:*...... Simbolizaban los Culebras tal viento, como veremos en otro lugar, en un pajaro, y el *Quetzal,* es una Ave de la Provincia de Chiapa, *cubierta de plumas verdes.* De aqui es que disfrazando los Americanos el Criador en pajaro *Quetzal,* usaron de una figura, en que tomando el efecto por la causa, quisieron explicar el rapido curso de una nave en que, á impulso de un cierto viento recio, que agitaba aquella estancada materia, designada con el nombre de agua, discurria *Huracan* por sobre ella, como por sobre la tierra pudiera hacerlo en un carro, que es lo mismo que Tertuliano leyó en el Sagrado Texto.

Num. 17.—El pajaro *Quetzal,* en la lengua de los Culebras *Cuc-Vitz,* que quiere decir *Cuc* ó Quetzal de cerro, á............ Quetzal de valle, llamado *Can-Cuc,* que se interpreta........... amarillo. Tiene en la cola el *Cuc-Vitz,* ó Quetzal, tres plumas verdes mui hermosas, y usan de ellas los Indios, en sus bailes, y tambien para adornar á sus Imagenes: y hacen de ellas tanta estimacion, que, no obstante ser abundantes en las Provincias de Chiapa los Quetzales, vale cada una de sus plumas desde seis hasta doce reales.

Nums. 18.—19.—

«§. 2.—Entre la densa obscuridad de aquellas tinieblas (prosigue la Historia) bajo la *divina palabra,* acompañada de *Tepeu-«Cucumatz;* y haviendo tenido consejo conferido, y consultado en-«tre si fueron hechas á un proprio tiempo las criaturas todas, por «*Huracan.*»

Nota 3. Num. 1.—Acuerdando se en estas palabras los Cule-

bras con el Aguila, citado y explicado de Calmet: *Deus creavit in Capitulo, dice Aguila: (Statim nempe omnia simul, explica Calmet, scilicet cœlum et terram, nempè totam universi materiam.* Tambien con el Ecclesiastico: *Qui vivit in æternum creavit simul.*

Nums. 2. 3. 4. 5.—

«§. 3.—Las personas de *Huracan* que consultaron con *Tepeu-«Cucumatz* la vida, y la creacion (prosigue la Historia) son tres, «y de estas la primera se llama *Caculchá,* la segunda *Chipi-Cacul-«chá;* la tercera *Raxá-Caculchá.*»

Nota 4. Num. 1.—*Caculchá* quiere decir Rayo de una pierna; y en la figura del *Caculchá* (segun nuestro traductor el Padre Ximenez) adoraban los Indios de las provincias de Goathemala, al Eterno Padre. *Chipí-Caculchá,* significa el Mar pequeño de los Rayos: y *Raxa-Caculchá,* se interpreta Rayo mui hermoso. Muchos primores podrian acaso descubrirse, en la alusion de las metaphoras en que los Culebras hablaban de las tres Personas en que subsiste la Unidad de la Divina Esencia: pero contentandose mi pluma, con habrir la puerta, reservo este examen á los Eruditos, que de proposito quisieren apurar las suyas en desafiar los enigmaticos simbolos, de la Theologia Americana.

Num. 2.—Leyendo el Caballero Boturini este capitulo, llegó á entender que los Americanos, ni mas ni menos que nosotros, llamaron *Huracan* á el que Tosco llama Prestet: ( ) esto es aquel viento repentino que moviendose en remolinos, con un impetu increible, causa unos efectos tan orrendos, que parecen mas que naturales. Tales son llevarse enormes piedras, arrancar de raiz los Arboles, derribar Edificios, sumergir navios, etc.

Num. 3.—Sobre tan equivocado principio y el de olvidar, como olvidó, que los Americanos figuraban las familias en la Metaphora de Arboles, ( ) les fué dificil hacer creer á todo el Mundo que el *Huracan,* de que los Americanos hablan fué un viento recio, memorable para los Indios, el cual fijó la Epoca del cuarto de aquellos Periodos, en que conforme al sistema de su *Idea* dividieron los Mejicanos al Mundo. Oigamosle discurrir:

Num. 4.—«Dividieron los Indios de la Nueva España el Mun-«do (dice Boturini), en cuatro Periodos. El primero fué, desde la «creacion hasta el Diluvio Universal.. ......El segundo desde «el Diluvio hasta la destruccion de los Gigantes, antiguos Morado-«res del riñon de la Nueva España...........El tercero desde la

4 ages

«destruccion de los Gigantes hasta el gran *Huracan* que derri-«bó en America, todos los Arboles, casas, y mas fuertes edificios, «etc....... » ( )

Num. 5.—Asi desgraciadamante confundió este sabio Italiano aquellas altas ideas que de los Culebras heredaron los Indios, y que conservaban en sus historias. Quiero decir: aquellas ideas que los Americanos tenian del Criador; de la creacion del Mundo; del Diluvio Universal, y de la destruccion del Linge humano metaphoricamente figurado en una multitud de Arboles, con un viento imaginado, y con una destruccion de Arboles materiales de que no se halla vestigio alguno en las Historias: y no de distinto modo ha interpretado su Erudito Paysano, la antigua *Medalla Americana,* no obstantes las luces, que le confié de la verdadera significacion de sus Empresas, como verán los que tubieren la fortuna de haber á las manos el Aborton de sus..... .... A la verdad, no basta á los hombres ser sabios y eruditos, para comprehender las Historias de los Culebras, si por otra parte, no están en posession de los Idiomas, y principalmente de la verdadera significacion de la lengua muda Americana.

«§. 4.—Consultada que fué la creacion (continua la Historia), «mandaron *Caculchá, Chipi-Caculchá* y *Raxa-Caculchá,* que se re-«tirasen las aguas, y apareciese la tierra: ( ) y en el proprio instante, «que lo profirieron solo con ser dicho ( ), se dividieron las aguas, y «apareció la tierra; la cual en un punto se vistió de Arboles, plantas «y hierbas. Aparecieron asimismo los cerros de que manaron va-«rios arroyos cuyas vertientes, detenidas de los proprios cerros se «dilataron en lagunas, en ciertos determinados parages. ( )

«§. 5.—Allegróse la Sabiduria del Criador, viendo el feliz prin-«cipio de la obra de la creacion, y hablando con ellos *Huracan*, les «dijo, mui bueno está ó *Caculchá, Chipi-Caculchá, Raxa-Caculchá* «lo hasta aqui hecho, y assi será bien que demos al Mundo una últi-«ma perfeccion.

«§. 6.—Habiendo concluido la Sabiduria del Criador su razona-«miento, mandaron los criadores que se formasen los animales, y «solo con su dicho, se pobló la tierra de inumerables especies de «animales, tanto volatiles, como terrestres, de los cuales, los qua-«drupedos fueron destinados á guardar los Montes, y las Aves se «les mandó que poblasen el aire.

«§. 7.—Tu Venado, (prosigue la Historia) dixeron los criadores, «vivirás en las barrancas, andarás en cuatro pies, y multiplicarás

«tu especie entre los arboles y hierbas de los montes; y vosotros, «Pajaros, (dixeron hablando con las Aves), vivireis sobre los arbo«les; fabricareis en sus ramas vuestros nidos; alli os despulgareis, «sacudireis y multiplicareis vuestra especie. ( )

«§. 8.—Antes de dar los criadores el espresado destino á los «quadrupedos, consultaron, ô acordaron que seria conveniente, que «los animales hablasen, y haciendolo ellos con los terrestres les di«jeron: Desatad ó criaturas nuestras, vuestras lenguas, en alaban«zas nuestras; pues os hemos sacado de la nada. Publicad en con«tinua accion de gracias, que somos vuestros Padres y Madres; pues «de verdad lo somos: invocad nuestro nombre, y alabadle, pues dig«no es de toda honra y alabanza.

«§. 9.—Al punto los animales, animandose mutuamente, levan«taron el grito, pero en vez de desatar sus lenguas en alabanzas de «los criadores, repitieron: *Voh, Voh!*»

Nota (5). 6. Num. unico.— *Voh* en la lengua India es interrogacion, que demuestra afecto de dolor, y corresponde al *Heu!* de los latinos: y asi en el concepto de los Culebras, repitiendo los Animales: *Voh, voh!* fué como si dixesen ..... que no somos capaces de alabar á Dios?

«§. 10.—Viendo los criadores trocaban las alabanzas en la«mentos, (prosigue la Historia), les dixeron: Bien habeis manifes«tado en vuestro *Voh, voh!* que sois brutos, quedense como de ta«les vuestras carnes para pasto de otras criaturas perfectas, ca«paces de agradecer el beneficio de la creacion, con alabanzas dig«nas de nuestra grandeza, y sea desde hoy el vuestro, la hierba que «producen los montes, cuyas cavernas os damos y señalamos pa«ra vuestra habitacion.

«§. 11.—Grande fué la congoja que causó á los brutos la sen«tencia contra ellos pronunciada; y para suplicar de ella, levanta«ron segunda vez el grito, á ver si podían juntar aquellas voces «*voh! voh!* que naturalmente proferian; pero lejos de formar pala«bras articuladas, fué tal la confusion de sus gritos, que ni ellos «a sí proprios se entendían; con lo que irremisiblemente se ejecutó «la sentencia de los criadores, retirandose los animales á los mon«tes y cavernas.

«§. 12.—Poblado que fué el aire de aves, y la tierra de toda es«pecie de animales, procedieron los criadores á la creacion del «hombre, y entrando en consulta, dixeron: Empeñemos nuestro po«der, en hacer una criatura perfecta, capaz de invocar nuestro

«nombre; y de alabarnos sobre la tierra, pues hemos visto que los «brutos son incapaces de hacerlo.

«§. 13.—Consultada que fué la creacion del hombre, formaron «los criadores un cuerpo de tierra ( ), pero como el barro es una «substancia grosera, blanca, y deleznable, resultaron los miembros «del hombre, toscos, pesados, de torpe movimiento, y sin alguna «agilidad en............de modo que habiendo vuelto el rostro á «mirar para atras; de aquel lado se le quedó la cabeza, sin poder «mas enderezarla; y fué lo peor que derritiendole las lluvias, re- «sultó el Adan, de barro, desgraciadamente destruido por el agua, «cuando á penas habia sido formado por los criadores.»

Nota 7. Num. 1.—Despues de que el Supremo hacedor crió la luz y la dividió de las tinieblas......despues de que el aire...... la tierra........y el agua........dijo Dios: Hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza.

Num. (2. 3. 4. 5. 6. 7. 8.) 9.—Pero nuestros culebras, que, en otros lugares de su theologia manifiestan haver bebido de las turbidissimas fuentes, observando en el presente caso el mismo orden sucessivo, con que Moises escribe, la creacion del Mundo; no solo se apartan en la del hombre, de los errores de los Hebreos, Chaldeos, Platon y Philon; sino que como si desde aquella antigüedad, escuchasen á los Santos Padres, y espositores catholicos, sentían como hemos visto, que en las palabras: *Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram,* habló *Huracan;* esto es Dios, con las Personas de la Trinidad Bma. que es el natural sentido de las suyas. *Procedieron los Criadores á la creacion del hombre, y entrando en consulta, dixeron: Hagamos una criatura perfecta, etc.......*

Num. 10......pero se habrá notado que habiendo dicho los Culebras en el Cap. 1. §. 3. que el Criador es uno, desde que aluden a la palabra *Faciamus,* ó como ellos se explican, á la consulta de las tres Personas de *Huracan,* ya no dicen el Criador, sino los Criadores.

Num. 11.—La soñada destruccion del Adan de barro, supone haber sido adoptado de los Culebras, el error de los Preadamitos. Vease abajo el §. 18. y la nota que le sigue.

«§. 14.—Destruído que fué el Adan de barro (prosigue la his- «toria) entrando los criadores en nueva consulta, dixeron. En vano «hemos hecho al hombre, porque habiendolo formado de una subs- «tancia tan deleznable, y de poca duracion, como es el barro, no era

«posible que creciese, multiplicase, y poblase el mundo. Conven-«dria por lo tanto, que para hacer un nuevo, tal cual conviene á los «fines, á que se dirige su creacion, consultasemos con los Magos «*Xopi-Yacoc*, y *Xmucané*, abuelos del sol y de la luna, la materia «de que debemos formarle.»

Num. (1). 2.—A modo de los Caldeos y Persas, era entre los antiguos Americanos lo proprio decir *Mago*, que decir astrologo, bien que entendian por Astrologia una cierta soñada sabiduría, que como queda esplicado, creieron orígen de que proceden las Tres Divinas personas.

Num. (3). 4.—Se habrá quiza notado que la de *Xopi-Yacoc* y *Xmucané*, en la theología de los Culebras, no es otra cosa, que una cierta alegoria,. . . . . .de manera que segun he podido comprehender toda la idea que en este §. de su historia concevían de su *Xopi-Yacoc*, y *Xmucané*, puede explicarle con la que los Theologos nos dan haciendo distincion de la Potencia ordinaria y absoluta; y esto se vé bien, en que para corregir *Huracan* los defectos del Adan de barro, criado en aquella Sabiduría en que hizo todas las cosas, ocurrio al absoluto poder de la Magia Simbolizada en *Xopi-Yacoc*, y *Xmucané*.

Num. 5 . . . .

«§. 15.—De acuerdo los criadores (prosigue la Historia) ha-«blando con los Magos, les dixeron: Ea! *Xopi-Yacoc!* Ea! *Xmuca-«né!* vosotros que sois nuestros abuelos, y que adivinando por el «sol, y por la luna, no hai cosa que se oculte á vuestra sabiduria, «formad vuestros circulos: entrad en ellos, haced vuestras invo-«caciones y conjuros: hechad vuestras suertes y decidnos ¿cual es «la materia de que debemos formar un hombre que sea perfecto en «todas sus partes, y capaz de invocar nuestro nombre, de multi-«plicar y de poblar la tierra?

«§. 16.—Oida la consulta de *Huracan*, y *Tepeu-Cucumatz*, por «*Xopi-Yacoc* que adivinaba por el sol, y por *Xmucané* que adivi-«naba por la luna, hecharon sus suertes con granos de Mais, y se-«milla de *tzi-té*, y al proprio tiempo que sorteaban los granos, con-«juraban al sol, y á la luna, en este modo. Ea Sol, ea Luna, (de-«cian) juntaos en uno, y señalad la materia, de que conviene que «los criadores formen una criatura, capaz de alabar su nombre. «Habla Mais. Responde á lo que se te pregunta *Tzi-té*. Y endere-«zando sus palabras, á *Huracan* le dixeron así: Y tu, ó Corazon del «cielo, abergüenzate de *Tepeu-Cucumatz*.»

Nota 9. Núm. 1.—Estas palabras: y tu, ó Corazón del cielo, abergüenzate de *Tepeu-Cucumatz,* evidentemente confirman lo que queda esplicado en el num. 4. de la Nota anterior; pues en ellas dicen claramente los Magos. Abergüenzate ó Dios que estas en los cielos de que no bastando *Tepeu-Cucumatz;* esto es, de que no bastando la sabiduría en que criastes todas las cosas, simbolizada en *Tepeu-Cucumatz* á formar una criatura racional, has consultado la creacion del hombre; esto es, has decretado criar al hombre, en la Sabiduría *Xopi-Yacoc,* y *Xmucané:* que es como si dijesen: has decretado usar en la creacion del hombre de tu poder absoluto.

Num. 2.—Maíz es el trigo americano; *tzi-té,* en la lengua tzendal, quiere decir *palo de perro,* y los Indios *Kichees* dan este nombre á un arbol semejante al *corcho.*

«§. 17.—Conjurados que fueron de los Magos el *Maiz* y *Tzi-té* «(prosigue la Historia), respondieron diciendo: *Haced vuestro hom- «bre de Palo, y será perfecto.* Al punto que oyeron esta respuesta, «los criadores procedieron á formar al hombre, y para que no re- «sultase pesado, como lo habia sido el de barro, eligieron entre to- «das las maderas, á la del *corcho,* por ligera. Formado que fué el «hombre, hicieron á la Muger de *Si-bac.*»

Nota 10. Num. unico.—Donde la Historia dice *Si-bac,* leyó el Padre Ximenes *Sibac,* y así traduce que la Muger fué hecha de Espadaña. En efecto Sibac, nombre simple, en la lengua *Kiché,* quiere decir Espadaña, pero *Si-bac,* nombre compuesto en la lengua tzendal, no significa sino el carbon. Componese el nombre *Si-bac* de *si* que es la *leña,* y *Bac,* que es el *huesso,* y propriamente *Si-bac* quiere decir *hueso de leña.* De que se sigue, que quando los Culebras dicen que el criador formó al hombre de Palo, y á la muger de carbon, suena lo mismo, que si dijesen que la muger fué hecha de un huesso de Adan; phrase, con que esplicaron aquellas palabras del *Genesis.* c. 2. v. 22. *ædificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adamo, in mulierem.*

«§. 18.—De este modo (continua la Historia) fueron criados el «segundo de los hombres y primera de las mugeres, origen de aque- «llas inumerables familias, que destruyeron los dos diluvios, y que, «antes de la creacion del tercero, quarto, quinto, y sesto de los Ada- «nes; y de la milagrosa aparicion de la segunda, tercera, quarta, «y quinta de las Evas, vivieron sobre la tierra.»

(Nota 11. Num. unico.)

«§. 19.—Prometianse los criadores (prosigue la Historia) en el

«Adan de *corcho* y en la Eva de carbon, emendar los defectos del «hombre de barro; pero mui al reves de lo que esperaban, resul- «taron ambas creaturas, notablemente pesadas, sin gordura, san- «gre, ni humedad; sus cuerpos toscos, y mal dispuestos, su com- «plecion melancolica, y enfermiza: sus manos aridas; sus piés secos: «palidos sus rostros, languidos y sin agilidad sus miembros. Hom- «bres en fin de Palo, que aunque hablaban, porque tenian lengua, «les faltó el entendimiento, y eran demasiadamente tontos.

«§. 20.—Tal fué el hombre de corcho: tal la mujer de carbon, «y tales los hijos de ambos; cuyos descendientes se multiplicaron «en tan crecido numero de familias, que fueron bastantes á poblar «el Mundo; pero como los Padres, y los hijos faltos de entendimien- «to, no usaron de la lengua para agradecer el beneficio de la crea- «cion: como no levantaron los ojos, para alabar al corazon del cie- «lo, cuando mas de asiento estaban en los vicios, dieron de tron- «cos en la tierra.

«§. 21.—Fué el caso; que provocada la Divina justicia con los «pecados de aquellos hombres ingratos; cayó del cielo un diluvio «de fuego de resina, y brea que los redujo á cenizas. Siguió al de «fuego, un Diluvio de Agua, que obscurecia, y anegó el Mundo; «llovia sin cesar de dia y de noche, y era tal el conflicto, que fue- «ra de si andaban los hombres, como locos, sin hallar refugio. Al- «gunos pensaron escapar subiendose á los techos; pero hundien- «dose las casas se ahogaron sumergidos en las aguas: Otros su- «bieron en los Arboles, sacudieronse estos, los arrojaban de si, co- «mo á carga inutil. Otros finalmente creyeron hallar abrigo en las «grutas, y cavernas, pero desmoronandose los cerros, quedaron «sepultados en las ruinas; no se oía otra cosa que lamentos! ¡todo «era confusion, todo alaridos! hasta que en fin perecieron todos.»

Nota 12. Num. 1.—Variando el orden de los sucesos, y depravado el texto de la Sagrada Historia, quieren los Americanos en la suya, que precediese al de Agua, el Diluvio de fuego, en que fueron consumidas aquellas desgraciadas ciudades, Sodoma, Gomorrha, Seboim y Adama.................

Nums. (2. 3.) 4. 5. 6. 7. 8.—Hablando pues Calmet de esta deflagracion, nos da luz, no poca, para entender á los Culebras. Encendido, dice, de aquel rayo o fuego sulphureo que cayó del cielo, el betun, ó asphalto que manaba en la region de Sodoma, inundó su desgraciado suelo, un mar de fuego; á cuyas llamas, succedieron las aguas del Jordan, que bullendo, y saliendo de madre, ocasio-

naron segunda inundacion. Retiradas que fueron las dos avenidas, ocupó aquel lugar, el lago de Sodoma, ó Mar muerto, conocido de muchos de Asphaltico.

«§. 22.—Habiendo cessado la lluvia, y retiradose las aguas «(concluyen los Culebras) cargaron sobre los cadaveres de los des-«graciados hombres de Palo, infinitas Aves de rapiña, de las cua-«les el *Xecotcovahoh,* les sacó los ojos; el *Camalotz* les cortó las «cabezas, al *Cotzvalan,* se sebó en sus carnes; y el *Tucumbalan* «les quebrantó y molió los huesos, hasta reducirlos á cenizas.

«§. 23.—Al proprio tiempo los animales domesticos; las pie-«dras, con que se muele el Mais; los comales; los Platos; los Caje-«tes; las ollas, Cantaros y tinajas, lebantando el grito, en tono de «mofa, les decian: Justamente pagais, ó desgraciados hombres, el «mal trato que nos hicisteis: vosotros sin piedad alguna, Nos mo-«listeis; y ahora, con mayor vigor, son de nosotros molidos vues-«tros huesos. Vosotros devorasteis nuestras carnes; y ahora son «las vuestras nuestro pasto. En fin quando viviais en todo, y por «todo, nos tratasteis mal; pero ahora, nosotros, os tratamos peor.

«§. 24.—Este fué el fin de aquellos hombres ingratos, de cuya «casta, para que no se perdiese la memoria en el mundo, reserva-«ron los criadores algunos pocos, de uno y otro sexo, y cuales son «aquellos animales semejantes al hombre, conocidos con el nom-«bre de micos.»

Nota 13. Num. 1.—Dos layas hay de Monos, y ambas, con efecto, tienen figura de hombre. La de que aqui habla la Historia, es la de aquellos Monos tontos, en la lengua de los Culebras: *Batz;* y de estos creen aun hoy los indios rudos, que antiguamente, fueron hombres, que por no trabajar, para pagar tributo, se transformaron en ximias. De los otros monitos pequeños, y mui graciosos, (en la lengua tzendal *Matz),* dicen los Americanos: que antes de la ley de gracia fueron Dioses, y de aqui es, que en sus historias, son tenidos por Dioses, como adelante veremos. ([1])

---

(1) At the time of our visit (at the ruins of Coban), we had no doubt that these were death sheads: but it has been suggested to me that the drawing it more like the skull of a monkey than that of a man. And in connexion with this remark, I add what atracted our attention, through not so forcibly at the time. Among the fragments on this side were the remains of a colossal ape or Caboon, strongly resembling in outline and appearence the four monstruous animals which once stood in front attached to the base of the obelisk of Luxor now in Paris, and which, under the name of Cynocephali, were worship-

Num. (2. 3. 4) 5.—Y como los Culebras conversando con muchas Naciones del antiguo Mundo, tuvieron noticia del error Pitagorio, y del diverso modo con que se opinaba, sobre la *Metempsicosis;* persuadidos de Philon (á quien no entendieron) no se detuvieron en mudar la naturaleza, de unos hombres tan infames, como lo fueron los de Palo, en la de unos animales, cuales son los Monos, en quienes naturaleza habia de conservar para siempre la figura humana, que es como hemos visto la causal que dan, para haberse hecho por los criadores, la revolucion de las almas de los hombres de palo, y mugeres de carbon, en esta y no en otra especie de animales.

CAPITULO III.

De la noticia que los Culebras tuvieron de los Angeles: y del modo que entendieron la ruina de Lucifer.

Nota 14. Num. 1.—Opinaron los Culebras, que la caida de Lucifer sucedió en uno de aquellos dias que mediaron entre el primero, en que habiendo criado Dios la luz, la dividió de las tinieblas, y en el cuarto, en que de aquella propria luz, que habia criado el dia primero, hizo el sol, la luna, y las estrellas, a cuyo tiempo creian que ya los hombres de palo habían sido destruidos por los dos diluvios, de que hablaron en el §. 22. del anterior Capitulo.

Num. (2. 3. 4. 5. 6. 7.) 8.—De todas las referidas opiniones, suponen los Culebras haber tenido noticia, y a la verdad no podrian

---

ped at Thebes. This fragment was abunt sex feet high: The head was wanting: the trunklay on the side of the pyramid, and we rolled it down several steps, when it fell among a mass of stones, from which we could not disengage it. We had no such idea at the time, but it is not absurd to suppose the sculptured skulls to be intended for the heads of monkeys, and these animals were worshipped as deities by the people who built Copan........

Incidents of travel in Central America, Chiapas and Yucatan, by John. L. Stephens. vol. 1. pag. 136. (Nota de Brasseur.)

hablar con tanta erudicion, si, con efecto, no hubiesen comunicado con hombres doctos de las Naciones cultas.

Num. 9. (10. 11. 12.)—Suponen así mismo que Dios crió á los Angeles en estado de Viadores, con las tres Potencias de Memoria, entendimiento y voluntad, y les enriqueció, adornandoles con excelentisimos dones naturales, y gratuitos, los cuales metaphoricamente explicaban, en las riquezas terrenas de oro, plata, y piedras preciosas.

«§. 1.—Destruidos que fueron los hombres de Palo (prosigue «la Historia) antes de proceder *Huracan* á la creacion del tercero, «quarto, quinto, y sesto de los Adanes, á tiempo á que no habia sino «hecho el sol, pero que ya, en la tierra habia alguna pequeña luz, «cierto Dios llamado *Ucub-Caquix* desvanecido con sus riquezas, «y poseído de la ambicion, soberbio contra el Cielo, y la tierra, pro«rrumpió en estas execrables blasfemias.»

Nota 15. Num. 1.—*Ucub-Caquix,* segun las tradicciones del Padre Ximenes, quiere decir, siete Guacamayos; y no hay duda, en que estando al gramatical sentido de ambas vozes está la traduccion bien hecha; pues en efecto, *Ucub* en lengua *Kiché*, quiere decir *Siete,* y *Caquix,* en el proprio idioma, es la *Guacamaya;* que es una Ave algo mayor que el *Papagallo,* y de su figura, torpe para hablar, y que jamas llega á formar vozes articuladas........

Num. 2.—*Caquix,* en la lengua tzendal, madre de la *Kiché,* es syncopa del verbo *Caquimix,* que significa, *Convertirse en fuego,* y no hay duda, en que los Americanos dieron el nombre *Caquix* á la Guacamaya, por el entendido color de fuego de sus plumas. De aquí es que llamando a Lucifer *Caquix,* aluden los Culebras á la transformacion de este Angel en Demonio, como en otro Cap. de este Libro veremos de su propria pluma.

Num. 3.—Ni carece de misterio, el llamar á Lucifer *Ucub,* que quiere decir *siete,* pues en esto, sin genero de duda, aluden los Culebras a las siete Cabezas que levantó el Dragon, o siete legiones, en que se dividieron sus sequases, por Angeles Apostatas.......

«§. 2.—Ahora que se han ahogado aquellos hombres de Palo, «que no fueron racionales, sino brutos, decia el blasfemo *Ucub-«Caquix,* es ocacion (prosigue la Historia) de que yo exalte mi so«lio, sobre las criaturas todas. Así se me debe de justicia; pues yo «soy el Supremo Artífice, porque se han de criar los nuevos hom«bres que han de poblar el mundo. Yo soy el sol, soy la luna, y «magestad, porque el sol, la luna y todas las criaturas, me han de

«obedecer, y rendir adoraciones como a su Dios. Mi trono es de «plata, tambien lo son mis ojos, a quienes hermosean brillantes pie-«dras preciosas, que son esmeraldas como el cielo. Mis narices se «dejan ver mui de lejos, porque resplandesen a manera de la luna. «Alcanza tanto mi vista, que sin mover un pie, registro todo lo que «hay en el cielo, y en la tierra, y es tanta mi hermosura que cuan-«do me dejo ver, se alegra todo lo criado.

«§. 3.—Asi se lisonjeaba el engañado *Ucub-Caquix;* pero á la «verdad, ni era sol, ni era luna, ni era Magestad; sino un altivo que «desvanecido con lo sublime, y excelente de su naturaleza, y enso-«berbecido con sus riquezas pretendia exaltar su solio, sobre los «Astros. Tan lejos estaba de alcanzar lo futuro, que como ciego «que era, jamas habia visto al sol, á la luna, ni á las estrellas; pe-«ro ni habia adorado al sol.»

Nota 16. Num. 1.—Con lo que ya queda esplicado, facilmente se comprehende que el sol, la luna y la Magestad son unas metaphoras en que los Culebras hablaban de las tres personas de la Stma. Trinidad . . . .

Num. 2. (3. 4. 5. 6.)—Bien claro dicen los Culebras que en el primer instante de su creacion, manifestó Dios a Lucifer el fin para que le habia criado de naturaleza tan sublime, y excelente: y que lo instruyó con inteligencia mui espresa, aunque no intuitiva (que es lo que esplica la phrase, *como siego que era*) de su ser divino; que es el que *Ucub-Caquix* apetecia: uno en substancia: *yo soy;* y trino en personas: el sol, la luna, y la Magestad; y que le puso precepto, para que le adorase, reverenciase, y amase como a su Criador, y señor supremo, y *tòdas las criaturas me han de obedecer, y rendir adoraciones como á su Dios.*

«§. 4.—Pareció tan mal esta altanería del desvanecido *Ucub-«Caquix,* á los dioses niños (prosigue la Historia), que disponiendo «su castigo, consultaron entre si, el modo de escarmentarle. No «conviene, decian, disimular la soberbia de este Dios, dejando im-«punes las blasfemias, que ante el Divino acatamiento del Corazon «del Cielo, ha proferido. Reo es del mas exemplar castigo; porque «si mal contenida su elacion prevalese en el cielo su soberbia, no «vivirán los hombres sobre la tierra, y pues sus muchas riquezas «son la causa de que altivo pretenda hacerse grande sobre todas «las criaturas; bien será, que para escarmiento suyo, y exemplo «de los hombres, que han de ser, le privemos de ellas.

«§ 5.—Estaba *Ucub-Caquix* casado con una diosa llamada *Chi-*

«*malmal;* tenia de esta dos hijos, y de estos se llamaba el primo-«genito *Zipacná,* y el segundo *Cabracam,* herederos ambos de la «altives y soberbia de su Padre. El *Zipacná,* era el Dios de los «Montes, y los fabricaba en una noche. El *Cabracam* era el terror «de los cerros, porque los hacia temblar.

«§. 6.—Entre tanto pues que *Hunahpu* y *Xbalanque* (asi se lla-«maban los Dioses niños) disponian el modo de privar á *Ucub-Ca-«quix.* de sus riquezas, conversando este con sus hijos, mui ageno «de lo que contra el se trataba, les decia: «Habeis de saber, ¡ó hijos «mios muy amados!, que yo soy el sol! . . . . Iva a proseguir su «discurso *Ucub-Caquix,* pero interrumpiendo los dos hijos á por-«fía, la conversacion del viejo, dijo *Zipacná:* eso de ser sol es po-«co: yo soy el que crió la tierra . . . . Iva á proseguir *Zipac-«ná,* y cortando *Cabracam,* el hilo, dijo: Menor es criar la tierra «que destruirla: yo hago temblar al orbe, y si se me antoja le hun-«diré y daré al trabez con todo el Mundo.»

Nota 17. Num. 1.—He dicho en la Nota 14. proemio al presente Capitulo n. 11. que aunque los Culebras se mostraban noticiosos, de aquella gran batalla que vió San Juan en el cielo, y refiere en su Apocalypsis; tuvieron la desgracia de equivocar â San Miguel con Jesu-Christo, pues, cuentan, que Jesu-Christo, fué quien entró con Lucifer en lucha.

Num. 2.—En efecto, hemos visto que en los §§. precedentes anuncian, y ya veremos que en los siguientes expressamente dicen que entrando los hermanos *Hunahpu,* y *Xbalanque,* por disposicion divina en la batalla, despues de despojarle de sus riquezas, quitaron la vida á *Ucub-Caquix:* que en el lenguaje de sus figuras, suena lo mismo, que si dijessen, que entrando Jesu-Christo en la lid con Lucifer, le venció, y arrojó al Chaos obscuro de los abysmos; pues (como veremos en el cap. 6. §. 2.) en los symbolos *Hunahpu* y *Xbalanque,* figuraban los Americanos la union hypostatica de la naturaleza humana, con la Divina en Jesu-Christo. (1) (2)

Num. 3.—Dice el Padre Vasquez (3) que *Hunahpu,* es nombre del Volcan de agua de Goathemala, y se interpreta, *Ramillete de Flores.* Nuestro traductor, el Padre Ximenez (autor del Diccio-

---

(1) Desde este párrafo se vuelve á tener presente el Ms. original.—*N. León.*

(2) Véanse las notas respectivas al citado Capítulo, y el cap. 7, §. 1, con sus notas.

(3) Vasquez, citado de Ximenez, en este lugar de la theologia Americana

nario intitulado: *Thesoro de Lenguas)* aunque contesta que *Hunahpu,* es nombre de Volcan de aguas de Goathemala, dice que no se interpreta, *Ramillete de Flores,* sino, *Tirador de Cerbatana.* No puedo negar, que ambos traductores, dicen bien; pero para conciliar las traducciones, diré, con licencia de unos Idiomistas tan egregios, lo que siento.

Num. 4.—No solo tiene la escritura symbolica (como antes apunté, y iremos viendo) el sentido gramatical, sino tambien el literal, ó historico; el alegorico, ó figurado, y el ideal. La letra: esto es, el geroglyphico de un Volcan de agua, no esprime en el sentido gramatical otra cosa, que la que presenta á la vista, la misma letra: quiero decir, un Cerro que vomita agua. La misma letra, en el sentido historico, representa al *Hunahpu,* que se interpreta, *Tirador de Cerbatana,* y el Tirador de Cerbatana es una metaphora, en que los Culebras, en el sentido figurado, hablaban del Divino Verbo, esto es, de aquella Sabiduria, en que hizo Dios todas las cosas. De aqui es haber dicho de su pluma, en el Capitulo proemial. §. 1. estas palabras. *El Criador, y formador, se llama y denomina Hunahpu.* Vease la explanacion de esta figura, en la Nota 1. n. 5.

Num. 5.—Y como en el sentido historico, fuesse el Volcan de Agua, el Geroglyphico con que los Culebras, escribian ó ponian a la vista, todo el concepto del *Hunahpu;* resultó de aqui, que los primeros Ministros Evangelicos, y con ellos el Padre Vasquez (como que no comprehendieron la tropica loqucion americana) tuviessen al *Hunahpu* por nombre del Volcan de agua de Goathemala.

Num. 6.—No assi el Padre Ximenez, porque; como (á mas de poseer la gramatical inteligencia de diferentes idiomas indios) habia formado una cierta confusa idea del sentido ideal de la escritura symbolica americana, bien conoció que, aunque el Geroglyphico del Volcan de agua, en el sentido gramatical, significa lo mismo que representa; en el historico pone á la vista al *Hunahpu,* cuia figura, en el sentido ideal, lo es de un *Tirador de Cerbatana:* y por esso, aunque no penetró el primor de la metaphora, corrigió con acierto, en la traduccion de la Biblia americana, lo que, á otro intento, habia hecho el Padre Vasquez.

Num. 7.—Todo lo que supuesto, y supuesto tambien que los indios llaman hoy *Hunahpu*, á un cierto Ramillete de flores, que llevan en la mano, en sus bailes; y á quien en su Gentilidad, los Culebras se le ofrecian al Criador; parece que he demostrado de bulto,

que aun quando permitiessemos que en alguna de sus lenguas indias, este nombre *Hunahpu,* se interpreta, Ramillete de Flores; no se seguiria de aqui ser *Hunahpu,* el nombre con que la Gentilidad Americana baptizó al volcan de agua de Goathemala.

Num. 8.—Lo que ha de cierto es (dexando aparte el primor de la lengua siymbolica) que los Culebras dieron, en su idioma al volcan de agua de Goathemala, el nombre que los Españoles estendieron despues á todo un Reyno: esto es, *Goathemala;* nombre compuesto de varias dicciones, los quales los Indios, conforme al dialecto de su idioma primero, pronunciaban assi: *V-hate-z-malhà:* y que la pluma de los Españoles tropezando con aquella propria dificultad, en que habia tropezado su lengua, escribieron *Goathemala,* cuia corrupcion desgraciada, assi como infinitas otras de la laya, han hecho en gran parte imperceptibles, los primores de los idiomas indios y conceptos de la Biblia americana: mayormente que los Americanos, ya fuesse por necessidad: esto es, por darse á entender; ó ya por adular á los Españoles, se uniformaron con ellos, en la corrupcion de sus idiomas. Veese claro, sin salir de lo que, acaso pareceria question de nombre.

Núm. 9.—En la gramatica americana, y composicion de este nombre: *V-hate-z-malhà,* la *V* es syncopa de *Vitz,* (algunos pronuncian *Guitz*) que quiere decir *Cerro: hate,* es relativo y significa *que;* la letra *z* es una particula que quando, en la ocasion precede al verbo, indica la tercera personal; *mal* es verbo, y significa derramar: *ha* es nombre proprio, y se interpreta *agua.* Siguese de todo, que *V-hate-z-malhà* (que debe pronunciarse assi: *V-hate-z-mal-ha*) es una oracion de relativo, resulta que traducida al castellano, quierê decir: *Cerro que derrama agua; ó volcan de agua,* que es lo mismo.

Num. 10.—Este solo exemplo (sin otros muchos que ofresco oportunamente proponer) hace de todo punto inescusables al autor del Aborton, de los delirios que ha sembrado, en sus reformados Papelotes; porque, si unos Idiomistas, que lo fueron tan completos, que compitiendo con Nebrixa, nos dieron en sus artes las reglas y preceptos de la Gramatica Indiana, se quedaron en ayunas, de los diversos sentidos, del lenguage figurado; que habrá sucedido á un Estrangero, que ignorante de sus lenguas indias, con mas hydropesia de premio, y ambicion de gloria, que noticia de sus respectivas artes, se introduxo á interpretar la Historia Americana; quando es cierto (cantólo assi Horacio) que quando falta

el Arte, aunque no sobre presuncion, todos son yerros. (1) *In vitium ducit fuga; si caret arte.*

Num. 11.—Vaso, en fin, que le vasta; de ancho orificio, y angosta capacidad quiero decir: vaso estrecho, de la condicion de aquellos, que con dos gotas de licor rebosan: de que es la mejor prueba, que apenas le confie (assegurado de su palabra de honor que me empeñó) la explanacion y apuntes respectivos, á una de las partes integrantes del segundo Libro de esta Historia; quando adulterando las noticias, y con bastardia apropriandose, mis descubrimientos, y tareas, se hizo, no menos insufrible, hablando por los codos, que lo es, abortando á cada passo un Papelote: y es lo peor, que son los Abortones, tan identicos al original, y tan parecidos entre sí, como entre si se parecen el huevo á la castaña. Perdoneseme la digression, y escuchemos á los Culebras, que assi prosiguen su Historia.

«§. 7.—Tan atentos, como estaban indignados, escuchaban los «hermanos *Hunahpu* y *Xbalanque* las sandezes de *Ucub-Caquix,* «y sus niños: admirados no menos, de la locura del Padre, que de «los delirios de los hijos: y valuando mui pequeño castigo de tan «execrables blasphemias, la sola privacion de las riquezas, acorda«ron, disponiendolo *Huracan, corazon del cielo,* quitarles tambien «la vida.»

Nota 18. Num. vnico.—Tengase aqui presente, que en la metaphora de oro, plata, y piedras preciosas, hablan los Culebras, ya de los Santos Evangelios, y otros Libros Sagrados; (como apunte en la Prefacion §. 30, y veremos en otra parte) ya de los dones naturales y gratuitos, con que Dios adorno, y enriquecio á los Angeles de Luz, como bien se deduce de lo que van contando, y veremos, en el siguiente.

---

(1) Horat. in arte pœt. ad Pison.

CAPITULO IV.

En que continuando la materia del passado, concluien los Culebras la Historia de Ucub-Caquix.

«§. 1.—Eran de profesion los Dioses niños (comienzan los Cu-«lebras este Capitulo de su Historia) Tiradores de Cerbatana; y «como sabios y adivinos que eran, introducian con los bodoques, «en los cuerpos, todas las enfermedades á su arvitrio.»

Nota 19. Num. 1.—Tengase presente lo que queda explicado en la nota 17, nums. 2 y 4: lo que los Culebras van á decir en el cap. 7 y lo que yo explicare en las Notas respectivas á dicho Capitulo, y principalmete en el num 2.

Num. 2.—Notese tambien, previamente, que los Americanos estuvieron en la firmissima creencia, de que á la manera que los Demonios suelen vencer á los hombres, assi ni mas ni menos, venció Jesu-Cristo á Lucifer, y sus hijos: esto es, con la tentacion (que llaman burla) y el engaño; en que suponen, que en todas ocasiones, entienden vencido, al engañado: y es una de las phrases, que deberán tenerse mui presentes, para la cabal inteligencia de su Biblia.

«§. 2.—Sabiendo pues los Dioses niños (prosiguen los Culebras) «que *Ucub-Caquix* se alimentaba con *Nantzes,* dispusieron ase-«charle al pié del arbol donde solia cogerlos, para, teniendolo á ti-«ro, darle un cerbatanazo, con cierto bodoque, fabricado de una tal «confeccion, que tenia virtud, para preparar la muerte, consumien-«do las riquezas.»

Nota 20. Num. 1.—Han dicho los Culebras, en el Cap. Proemial, §. 1 (cuya figura apunté de passo explicando el citado §. en la nota 1. (num. 8.) que el Criador de todo quanto tiene ser, se llama y denomina *Hunahpu* (esto es *Tirador de Cerbatana*) y ya veremos que para dar idea de las Divinas Processiones activas, y passivas, conforme al sueño de su Theologia, dicen expresamente, en el Cap 6. §. 2. (cuio sentido explicaré en las Notas respectivas á dicho §.) que en las figuras *Hunahpu,* y *Xbalanque,* entendian al Divino Verbo humanado: conque es claro, que la del precedente §. es vna ale-

goria del Apocalypsis 12. 7. en el errado modo, en que comprehendieron â San Juan y yo expliqué en la Nota 17. num. 1.

Num. 2.—El *Nantze,* es una frutilla americana, suave al gusto, aromatica al olfato, dulce al paladar, aperitosa, nutritiva y saludable, tanto que, en los años esteriles de granos, suplen con ella, los Indios, la falta del Mais, ó trigo americano.

Num. 3.—Es producido el *Nantze,* de cierto arbol sylvestre, que los Culebras llamaron, y aun hoy sus descendientes llaman *Chi,* (que se interpreta dulce) el qual nace, y por si proprio se propaga en tierras desiertas, montuosas, aridas é incultas; y es la tal frutilla, pasto de serpientes.

Num. 4.—Siente San Agustin (1) que no es de creerse, que aquellos Angeles, á quienes los hombres, en figura corporea, han hospedado, solo comiessen en la apariencia: doi las palabras del Santo Doctor: *Neque enim in phantasmata Angelos edisse credendum ests. Quando eos homines hospitio susceperunt.* Y como los Culebras, (2) adoptando la antigua sentencia, de que los Angeles son corporeos, creesse desde la mas remota antigüedad (contra lo que enseña san Agustin) (3) que los angeles, no comen por voluntad, sino por necessidad ó comieron, en el sentir de Tertuliano (4) aquellos tres Angeles, á quienes pusso la mesa Abraham, les fué preciso, para alimentar á Lucifer, discurrir vna vianda, que al mismo tiempo que fuesse metaphorica, tuviesse relacion con los sentidos gramatical, historico, é ideal, de su escritura symbolica.

Num. 5.—Y como por otra parte, (como si ya entonces (5) huviessen conversado con Grocio) vivian persuadidos (como oy (6) lo esta el vulgo) á que los demonios, amantes de la soledad, habitan en los lugares aridos, y incultos; no pudieron inventar los ingeniosos Culebras geroglyphico mas expressivo que el Arbol metaphorico *Chi,* ni hallaron vianda mas propria, que la frutilla *Nantze,* en que, como pasto de serpientes, figuraban acaso el odio, saña y furor, para exprimir, que, á la manera que, asistiendo en el cielo los

---

(1) D. Aug. Lib. 13. de Civit. Dei. Cap. 22. Apud. Calm. In Job. 12. 19.

(2) *Vease el Cap. 3. Nota 14. n. 4. Vide etian apud Calm. In Genesim, Cap. 18. 9. §. Admitit Tertullianus.*

(3) *A. August. vbi supra & in serm. 362.*

(4) *Tertullian, apud Calm. §. supra citat.*

(5) *Gros. Bera & alii apud Calm. in Math. 12. 43.*

(6) *Calm. ubi prox.*

Angeles de luz, es su alimento la vision Beatifica, en que consiste la Bienaventuranza: assi en contraposicion, privado el infernal Dragon de la eterna vision, en que consiste la pena de Daño, habita en lugares desiertos, aridos é incultos, y es su alimento aquel odio implacable que tiene á Dios, y á los hombres.

«§. 3.—Sucedió (pues prosigue la historia) que al llegar *Ucub-«Caquix* á cortar *Nantzes; Hunahpu* que de entre las malezas le «assechaba, le tiró un cerbatanazo tan certero, que, rompiendole «con el bodoque ambas quijadas, dió en tierra con el desquixarado «*Ucub-Caquix.*»

«§. 4.—Caido que fué *Ucub-Caquix,* salió *Hunahpu* de entre las «zarzas, fingiendo que iba á echarle garra; y de industria, se dejó «asir del brazo, que como si estuviesse despegado de su cuerpo, se «le quedó á *Ucub-Caquix* en la mano. Traza ingeniosa, de que «*Hunahpu* se valió, para que creyendose *Ucub-Caquix* victorioso, «no se conociese burlado.»

«§. 5.—Ignorante el desquixarado *Ucub-Caquix,* de la calentu-«ra hetica, consumptiva de las riquezas, y correo de la muerte, que «con la introduccion del bodoque, havia contrahido; aunque por una «parte, se le hacia intolerable el dolor, y fractura de las mexillas; «se lisonjeaba, por otra, mas que medianamente vengado, con ha-«ver quitado á *Hunahpu* el brazo: y dando, entre pesaroso; y satis-«fecho unos ayes, que los ponia en el cielo; llevando consigo aquel «despojo, tomó la vuelta de su casa.»

«§. 6.—Viendole *Chimalmat* bañado en sangre, no pudo conte-«ner sus lagrimas; y atonito el semblante, con lengua turbada, y bal-«buciente le preguntó: ¿que te ha sucedido, esposo amado? que ha-«via de suceder, respondió el desquixarado *Ucub-Caquix,* sino «que dos demonios, en figura de tiradores con Cerbatana, tirando-«me á traicion un bodocazo, me han deshecho ambas quixadas. To-«ma, Muger mia, este brazo, y cuelgalo, á que lentamente le dese-«que el humo de la chimenea, que es el medio, por donde he de descu-«brir los autores de mi daño: y una vez que les conozca, yo te juro, «por quien soi, que ha de ser tal la venganza, que tome de estos trai-«dores, que jamas se borre de los Anales del cielo. Tomó *Chimal-«mat* el brazo, y colgandole del humo, volvió tan diligente, como «estaba pesarosa, á curar á *Ucub-Caquix.*»

«§. 7.—Celebrando entre tanto los Dioses niños la burla, cami-«naban presurosos, á casa de los Dioses, que por ancianos, y por te-«ner el uno cana, mas que el otro la caveza, se llamaba aquel *Zaqui-*

«*minacu;* y este se nombraba *Zaquimaz,* á cuia sombra, lograban «los hermanos, el complemento de sus burlas.»

Nota 21. Num. unico.—En la metaphora de estos dos Dioses ancianos, hablan aqui los Culebras, del Eterno Padre, y del Espiritu Santo. Vease, para no dudarlo, lo que despues dirán en el Cap. 6. §. 5. y yo explicaré en la Nota 36. n. 6.

«§, 8.—En alas de la diligencia, llegaron los Dioses niños, á «casa de los Ancianos; y despues de saludarles, y contarles la trage- «dia del burlado *Ucub-Caquix,* pasaron á suplicarles, que en la bur- «la comenzada, metiesen aquellas prendas, que eran proprias de sus «canas. Conviene para esto, les dixeron, que vaiamos todos juntos, «á casa de *Ucub-Caquix.* Vosotros que sois Ancianos, debereis ir «por delante, como en todo preferidos: nosotros os seguiremos, fin- «guiendo que traveseamos comó muchachos que somos. Luego que «os vea *Ucub-Caquix,* llamandoos á su presencia, preguntará: ¿quie- «nes sois, y quienes nosotros somos? A esto le respondereis, que vos- «otros sois medicos de profession, y como tales curais todas la en- «fermedades; pero con mayor acierto los males de ojos, y muelas: «y que nosotros somos unos huerfanitos, nietos vuestros que, por «muerte de nuestros padres, compassivos recogisteis; y de charidad «alimentais. Al oir esto, *Ucub-Caquix,* deseoso de su salud, se en- «tregará en vuestras manos, y aprovechando vosotros una ocasion «tan de perlas, dareis fin, como conviene á la burla comenzada, «hasta privar de la vista, despojar de sus riquezas, y dar la mas «dura muerte, al loco de *Ucub-Caquix,* en pena de su soberbia.»

«§. 9.—Mui bien pareció á los viejos, la traza de los muchachos: «y saliendo de su casa, para la de *Ucub-Caquix,* iban tras ellos los «niños, fingiendo que traveseaban, conforme estaba parlado. Pa- «saron en efecto, por la casa del doliente, y fué cabalmente á tiem- «po, que recostado en su trono, rabiaba desesperado, del dolor te- «rribilissimo, que ocacionó en las muelas, la fraccion de ambas me- «xillas.

«§ 10.—No obstante estar tan rabioso, observó *Ucub-Caquix,* «que pasaban á lo largo, los Ancianos venerables; y haciendoles «llamar y venir á su presencia, uno en pos de otro, les hizo esta «de preguntas: Buenos viejos (les dixo) cuias canas me prometen; «ya que no en la medicina, en una larga experiencia, la curacion «de mis males; decidme, ante todas cosas, por lo que pueda valer- «me y á vosotros importaros, ¿quienes vosotros sois? ¿Qual es vues- «tra profession? ¿Para donde caminais? ¿Y quienes son estos dos

«muchachuelos que os siguen? Nosotros, señor, respondieron los «Ancianos, somos hermanos, medicos de profession, que curamos «con acierto todas las enfermedades; y con particularidad, los ma- «les de ojos, y muelas. Estos Niños, que nos siguen, son huerfanos, «niños nuestros, que, por muerte de sus padres, traximos á nuestra «casa. El destino que llevamos, es el vagar sin destino; fiando en «la salud agena, nuestra propria subsistencia. . . . . Sean, mil «vezes, en horabuena venidos, dixo (cortando el hilo á los médicos «ancianos) el doliente *Ucub-Caquix* que haveis llegado á mi casa, «en ocasion tan precisa, que á mas de un mal de ojos, que de dias «átras me aflige, actualmente me atormenta un tan terrible dolor «de dientes, encias, y muelas, que me trahe desesperado. Apurad «pues (¡o medicos venerables!) las reglas todas del arte, para siquie- «ra aliviarme: y si por fortuna vuestra, acertareis á curarme, á fé «de quien sois, os juro, que os tengo de dar un premio, despues de «haveros pagado, un real sobre otro, la cura.

«§. 11.—Sabed, señor, respondieron los Ancianos, que este mal «que os atormenta, le causa un cierto gusano, que ha corrumpido, «ha horadado, y se ceba en vuestras muelas. Debeis tambien en- «tender, que sin quitarse la causa, son en vano los remedios; y assi «si quereis sanar, de este dolor tan tremendo, es menester que os «avengais, á que os quitemos las muelas.

«§. 12.—¡Pobre de mi! ¡Hay infelize! dixo dando un gran suspi- «ro, el enfermo *Ucub-Caquix*. Podria, acaso, sin mis dientes, y mis «muelas, conservar esta hermosura, que es la alegria de los cielos? «No por cierto. Discurrid pues (¡ó Ancianos!) otro medio, que ni «sea tan costoso, ni sea menos eficaz; porque pensar que yo, he de «comprar la salud, á costa de mi beldad, es pensar en lo escusado.

«§. 13.—Lo haveis entendido mal, replicaron los ancianos. Ver- «dad es, que para curaros, y de una vez libertaros, de este rabio- «so dolor, no alcanza el arte otro arvitrio, que el de quitaros las «muelas; pero, si en vez de essa vieja, os ponemos de marfil, como «sabemos hacerlo, una dentadura nueva; lejos de afear vuestro ros- «tro, exaltará hasta lo sumo, vuestra gallarda hermosura. Siendo «assi, dixo ya seducido *Ucub-Caquix,* bien podeis (¡ô ancianos sa- «bios!) poner manos à la obra, de la nueva dentadura; que yo ce- «rrando los ojos, y poniendomè en las vuestras, entro gustoso en la «cura.

«§ 14.—No bien, sabrosamente engañado, profirió estas pala- «bras el blasphemo *Ucub-Caquix,* quando los Dioses ancianos, ayu-

«dados de los Niños, le quitaron uno à uno, todos los dientes: y mue- «las, y le pusieron, mui mal puesta, una como dentadura, hecha de «granos de maiz; y desollandole al punto, las niñas de los dos ojos; «á resulta de ambas burlas, quedó el triste *Ucub-Caquix* mas feo «que la noche obscura, y insensato, y ciego, que sin sentirlo ni «verlo, ni ver mas á los Ancianos, le despojaron los Niños del cau- «dal de sus riquezas; y, hé aqui, que sobre perder la hermosura, y «gallardia, de que tanto blazonaba, perdió tambien el Dosel y apa- «riencia de Señor, que le tenia tan soberbio. Castigadas de este «modo su soberbia y altivez, fué borrada la memoria del blasphe- «mo *Ucub-Caquix;* y muriendo de alli à poco, desesperado, y ra- «bioso, quedaron en possession del caudal de sus riquezas, los sa- «bios Dioses ancianos, por disposicion divina.»

Nota 22. Num. 1.—No me parece que entre la obscuridad de sus metaphoras, pudieran explicar con mas claridad, que le han hecho, los Culebras: lo primero: que en las mexillas, dientes y muelas ó lo que es lo mismo en las facciones del rostro, figuraban aquellos excelentes y mayores dones naturales, con que, sobre los de las otras angelicas inteligencias, hermoseó Dios á Lucifer assi como entendian en la figura oro, plata, y piedras preciosas; no las que en el lenguage del Evangelio son falazes, sino las que, como expone San Gregorio, son verdaderas riquezas: (1) *Sole autem divitis vere sunt, quæ nos divitis virtuttibus faciunt.* En lo segundo: que en aquellos terribles dolores, á cuyo rigor, perdió *Ucub-Caquix* la vida; no entendian alguna accion viciada, ó triste sensacion causada en las partes sensitivas por algun ó algunos objetos, que hubiessen dañado á Lucifer, el assiento u organo de los sentidos internos, quales son los dolores, que los hombres padecemos, ó á que estamos sujetos: sino la pena de sentido que en el infierno, es uno de los tormentos que los Demonios padecen y de que hablaron los Culebras en el Cap. 6. §. 27. del presente Libro. Lo tercero que en aquella ceguera, que expresamente dicen que no privó á *Ucub-Caquix* de la potencia visiva, sino sola, y precisamente de la intuicion de las Divinas personas, figuradas (como expliqué en la nota 20. y 21. numeros uno y cinco) en la metahpora de los Ancianos y Tiradores de Cerbatana, no entendieron la perdida de la vista corporal; sino la pena de daño, que padece Lucifer, y consiste, en la privacion de Sumo Bien.

---

(1) *Ene. 8. Vide D. Greg. Homil. 15. in Evang.*

Num. 2.—De otra suerte, ni seria consiguiente, la ammission de la Bienaventuranza, á la ceguera; ni si hablassen los Culebras, de la separacion de la alma, y cuerpo, del que suponian en Lucifer compuesto angelico, lo seria la muerte, del despojo de los dones naturales y gratuitos.

CAPITULO V.

De la alevosa muerte que Zipacná, *primogenito de* Ucub-Caquix, *dió á quatro cientos Angeles: y del prodigioso modo, con que el mismo* Zipacná, *y su hermano* Cabracam, *fueron vencidos, y muertos, por los Dioses Niños.*

«§. 1.—Bañabase en un Rio, el blasphemo *Zipacná,* quando «acertó á passar por aquel baño, un *Vac* de niños arrastrando entre «todos un madero tan pesado, que siendo ellos quatro cientos, á «penas podian moverle.»

Nota 23. Num. unico.—*Uac, Voc,* y *Cenzontli,* son nombres synonimos, y en diferentes idiomas indios, lo son de aquel paxaro, que en castellano llamamos *Sensonte Mexicano.* En que se advierte que la figura del paxaro *Sensonte* es la metaphora, en que los Culebras hablan de quatro cientos Angeles, que suponen muertos, á manos de *Zipacná.* Vease el Cap. 6. §. 6. y la explicacion de esta figura, en la nota 35. nums. 9. 10. 11. &.

«§. 2.—Viendo *Zipacná,* tan fatigado al *Uac* de niños, les pre«guntó curioso, para que necesitaban, de aquel madero tan tosco? «Has de saber, Señor respondieron los Muchachos, que estamos tra«tando de fabricar una casa, y hemos destinado este madero, para «uno de sus pilares. Oyendo esto *Zipacná,* al punto salió del agua, «y con la boca callada se hechó á cuestas el madero, el qual, guia«do de los niños, conduxo sobre sus hombros, hasta ponerle en el «sitio, donde se habia de labrar.»

«§. 3.—No menos pagados los quatro cientos Muchachos, de es«ta accion de *Zipacná,* que deseosos de hacerse de su ayuda, para «el acarreo de las vigas, y el de otros materiales, que les eran ne«cessarios, para fabricar su casa, le preguntaron, si tenia Padre y «madre? Ha dias, respondió *Zipacná,* que por muerte de mis Pa-

«dres, hé quedado huerfano, y desamparado. Quedate pues con nos- «otros à darnos la mano en la obra de nuestra casa, le digeron los «Muchachos; y entre tanto, ten por tuya, esta Choza que habitamos, «que en ella te assistieremos, de todo lo necessario. Muchas gracias «os doi, respondió *Zipacná*, por esta charidad, que haceis con migo, «y será el tiempo testigo, de que no os engañais, quando me favo- «receis.

«§. 4.—No bien, el valiente *Zipacná*, habia aceptado el convite, «quando á un proprio tiempo, los quatro cientos Muchachos, cono- «ciendo la torpeza, con que habían introducido, en lo interior de su «casa, á un Mozo tan arrogante, se llenaron de temor. No admite «escusa, decian, ni puede ser mas crasso, el absurdo cometido; ma- «yormente quando hemos sido testigos de la intrepidez de su animo, «y de ser á las nuestras tan superiores sus fuerzas, que sin la me- «nor fatiga, traxo á cuestas un madero, que siendo nosotros muchos, «si le pudimos mover, no pudimos conducir. Ello no tiene remedio: «el yerro está cometido; y aqui no hai, sino matar, á traicion á este «atrevido, ô aventurar nuestras vidas à un sangriento sacrificio. «Muera pues quien se ha confiado de quatro cientos Muchachos; y no «aventuren sus vidas, por haberlas mal confiado de un intrepido «muchacho, quatro cientos inocentes.

«§. 5.—Sin hacer otro discurso, se resolvieron los niños á ma- «tar á *Zipacná*, y de suerte trazaron y dispusieron la burla, (1) que «no pudiera escapar. El modo fué, labrar, en el patio de su casa, una «honda pero estrecha excavacion: y assi que estuvo profunda, fin- «giendo, que por pequeños, no podian extraher la tierra, rogaron á «*Zipacná*, les ayudase á sacarla. Entró *Zipacná* para esto, en aque- «lla cavidad: y quando consideraron, que estaba mas descuidado, «le dejaron ir encima un gran trozo de madera, que al efecto de «aplastarle, habian antes prevenido.

«§. 6.—Sobre atrevido, y valiente, era astuto, y cauteloso, el «robusto *Zipacná*; y previendo la traicion, habia dispuesto en el ho- «yo, para declinar la insidia, una á manera de cueva, ó excava- «cion lateral. Esperaba cuidadoso, qualquier acontecimiento. Ma- «chinaba al mismo tiempo, la mas fina contraburla. He aqui pues, «que assi previsto y bien prevenido el lance, á tiempo de caer el «trozo, hurtando el cuerpo al peligro, dixo, dando un gran suspiro: «*¡Hay infelice de mi!*

---

(1) Tengase aqui presente, lo que se ha advertido en la Nota 19 p. 2.

§. 7.—Los inocentes muchachos, como nada acostumbrados «á cautelas de esta classe, creyendo que á *Zipacná,* en aquel tris- «te *¡hay de mi!* se le habia arrancado la alma; no pudieron conte- «ner en el pecho el regocijo; y assi rompiendo los aires, su equi- «voca voceria, en lugar de *muera, muera,* repetian, *viva, viva!*»

§. 8.—Al instante dispusieron una grande olla de *Chicha,* «para celebrar el triunpho con bailes y borrachera; ê interin que «fermentaba, entrando en conversacion, no dexaron de dudar, am- «biguamente perplexos, si en efecto habia espirado, ô estaria vi- «vo su huesped. Sobre si era, ô no, era muerto, tuvieron su con- «troversia, y ultimamente acordaron suspender toda algazara, aquel «y dos dias siguientes; termino que era preciso, al fermento de la «chicha; y que al mismo tiempo lo era, para salir del temor, que «les hacia vacilar. *Porque entretanto,* (decian) *que la olla de chi- «cha cae,* (1) *el cuerpo de Zipacná, si ya es muerto, se corrompe; y «en viendo que las hormigas salen cargadas del hoyo, de las pe- «queñas reliquias de su corrompido cuerpo, entonces será ocasion «de festejar esta hazaña, y de dar fin á la chicha, sin el temor que «nos causa esta zozobra, y recelo.*»

Nota 24. Num. unico.—Esta voz *Chicha* es una corrupcion de este nombre *Chi-hà,* que en la lengua *tzendal,* ô de los Culebras, quiere decir *agua dulce;* nombre que dieron al vino americano, que es una bebida, compuesta de *pulque* (assi llaman los Mexicanos al vino que extrahen del Maguey) y azucar bruto, ô no purgado, que los Españoles conocemos con estos nombres, que son synonimos. *Panela, Raspadura, Chancana.* Suelen á las vezes los Indios subs- tituir en lugar del pulque; ô bien el vino extraido de la caña dul- ze, o bien el que exprime de las piñas: y á falta de uno, y otro, usan de la infusion del maiz, que ponen à acedar en agua natural, y en todas ocaciones, añaden à la composicion, cierta hierba, grossera- mente quebrantada, que la dá una terrible fortaleza. Yo soi tes- tigo, de que, à mas, acostumbran los Indios de ciertos pueblos, poner un Sapo, que, dicen, servir de madre à la Chicha, y le intro- ducen en el fondo de la olla, para abreviar el fermento, y hacer mas grata al paladar la bebida, impressionados tambien (quizá se lo ha dictado el Demonio) en que la infusion del escuerzo aug- menta terriblemente, su fortaleza, y vigor, para embriagar, à la Chicha; sobre que tuve no poco que trabajar, para persuadirles lo

(1) *Caer la Chicha* es un americanismo que corresponde á fermento.

nociva que resultaria à la salud, aquella venenosa confeccion, pero fué lo mismo que predicar en el desierto. Por lo demas, es nada distinto el modo, con que hoy celebran los Indios sus gustos, y todo genero de fiestas, pues no hai para ellos regocijo, quando faltan los bailes, la algazara, la Chicha, y la borrachera, de que suelen resultar, aquellos pleitos, y desgracias, que acaecen en sus funciones.

«§. 9.—Bien pudiera *Zipacná* (prosigue la Historia) dando a la «ira la venganza, hacer en aquel instante, la mas cruel carniceria, «pero sagaz esperó ocacion mas oportuna, temeroso de exponer el «lanze à una contingencia, que, en fin, aunque suponia, ser supe«riores sus fuerzas, le infundia temor ser muchos, aunque tiernos «los contrarios; y no quizo aventurar su mohosa cimitarra, midien«dola con los de filos de quatro cientas espadas. Y como por otra par«te, havia escuchado á los niños, y estaba bien enterado de todas «sus prevenciones, astuto, quizo esperar, el efecto de la Chicha, «para cogiendoles ebrios, caidos, juntos y indefensos, sin presen«tarles el cuerpo, y al solo impulso de un golpe, lograr en la con«traburla, un destrozo el mas completo.

«§. 10.—Viendo que al tercero dia, en vusca de provision, pa«ra llenar sus graneros, discurria por aquel hoyo, un hormiguero «disperso; cercenando con los dientes sus uñas, y sus cabellos, de«xaba caer las raeduras al fondo del agujero. Las diligentes hor«migas, que bieron el aguacero, en esquadrones formadas, aca«rrearon los fragmentos. Los innocentes muchachos, que espera«ban esto atentos, al ver salir las hormigas dieron victores al «viento, y destapando la Chicha, que estaba ya fermentada, fué «tanto lo que gritaron, y tanto lo que bebieron, que ebrios, y fue«ra de si, unos sobre otros cayeron. A este tiempo *Zipacná* salien«do del agujero tomò tal satisfaccion, y tan cumplida venganza, «que entre la burla intentada, y la que el tramò, no huvo la mas le«ve discrepancia, pues derrocando la choza, en que los Niños dor«mian, el golpe los mató à todos, y los sepultò en las ruinas.

«§. 11.—Es tradicion nada vulgar que los Dioses Niños *Hunah«pu* y *Xbalanque* resucitaron á estos muchachos, y que transfor«mados sus cuerpecitos en celestes, y luminosos, los colocaron en «el Zodiaco. Tienese por mui cierto, y averiguado, ser de este «numero las Pleyadas, que el vulgo llama *Siete Cabrillas,* y en «nuestro idioma, se dicen *Motz,* esto es, *Monton:* phrase que expli«ca, que, oprimidos, de los destrozos de aquella ruina, quedaron

«aquellos Niños sobre otros amontonados. Despues diremos en que «ocacion *Hunahpu* y *Xbalanque,* en tales astros, los transmuda- «ron, y por ahora, solo advertimos, que en lo demas, acaso hai mu- «cho de fabuloso.»

Nota 25. Num. 1.—A mas de que al precedente paragrapho, es una comprobacion de la Nota 23. ya veremos que en el inmediato siguiente capitulo, al §. 6. vuelven los Culebras à hablar de estos 400 Angeles, y que haciendolo en la metaphora del *Sensonte,* dicen expressamente, que el *Voc, correo,* y *mensajero de Dios,* estuvo, hasta su resurreccion, y transformacion detenido, entre la tierra, y el cielo, que es como si digessen, que estos angeles muertos à manos de Lucifer, desde su muerte hasta la resurreccion del Salvador, estuvieron detenidos en uno de los senos que mas despues del Infierno, qual es el Limbo de los niños. Vease la Nota 7. nums. 2. y 6.

Num. 2.—Haciendo desde ahora, este supuesto, se han encargado, en otro lugar de su Biblia, decir la ocacion en que el Redentor resucitó, y transformó en estrellas a aquellos Angeles; y yo lo quedo de explanar este lenguaje, y siguiendo sus pasos a los Culebras, ofresco hacerlo, en las Notas respectivas, al Capitulo octavo de su Biblia. Release, no obstante la Nota 37, desde el n. 8. hasta el 15. inclusive, y sus respectivas remisiones.

Num. 3.—Y es, entre tanto, no poco digna de admirarse, la distincion que los Culebras hacen de dogmas theologicos, quando, como hemos visto, en el §. 10, tienen por falso, y que no baxa de fabula. Milesia, el de la *Chicha,* y otros de los comprehendidos en los §§. anteriores, al mismo tiempo que veneran, como verdad de certeza infalible un error, que como fundado en tradicion, difundida de Padres à hijos, y à ellos succesivamente comunicada, por relacion de sus Mayores; es un principio que su Theologia supone elemental y innegable, para probar la infalibilidad del articulo de la Resurreccion de Jesu-Christo. Tal es el de la resurreccion y transformacion en otras de aquellos quatro cientos angeles que soñaron muertos á mano del hijo de Lucifer.

«§. 13.—Fué tan sensible (prosigue la historia) esta traicion «de *Zipacná* á los Dioses Niños *Hunahpu* y *Xbalanque,* que indig- «nados contra el traidor, trataron de destruirle con otra burla, en «todo identica à la con que él havia vencido à los Muchachos.

«§. 14.—Sabiendo pues que *Zipacná* se alimentaba con aque- «llos cangrexos, que de dia claro, podia pescar, porque de noche,

«se exercitaba en hacer cerros, (ocultando antes todos los can-«grexos, de que abundaban los rios y cerros, de aquel desierto, y «en que consistia la diaria vianda de este blasphemo) contrahicie-«ron uno ficticio, tan horrible, por su espantosa deformidad, como «misterioso, por las materias de que formaron su estraña mole, en «que fingiendo las tixeras de *Ec;* hicieron las ocho piernezuelas «de *Paac;* y la concha de una grande *Laxa.*

«§. 15.—Assi dispuesto el feo Cangrexo, le colocaron en el ta-«ller de *Zipacná,* que cabalmente lo contenia el viente obscuro del «Cerro *Meobam;* y haciendose luego encontradizos con *Zipacná* «(que traspillado vagava errante) le preguntaron, para donde iba, «tan extenuado y macilento? Para donde (¡Hay de mi!) havia de ir, «respondió *Zipacná,* sino para donde, menos ingrata mi suerte ad-«versa me depare uno, ô mas Cangrexos; pues con ser estos mi «unico alimento, y con haver tres dias, que por mi boca no entra «un bocado, estoi, Niños, que espiro de hambre.

«§. 16.—¡Hai tal desgracia, dixeron los Dioses Niños, quando «nosotros venimos huyendo, de un tal cangrexo que nos ha mordi-«do, y llevaba traza de devorarnos! Ve *Zipacná,* por este rio arriba, «y no lexos de aqui, oiras los bramidos de un alto cerro, cuyos ecos «repiten, *Obal, obal:* acercate à el y en el veras una grande cue-«va; entrate desde dentro, y alli hallaras al cruel Cangrexo.

«§. 17.—¡Hai, Niños mios! exclamó *Zipacná,* compadeceos de «mi necesidad, y conducidme, pues no puedo valerme, al cerro don-«de havita este cangrexo: y en recompensa de esta merced, os pro-«meto llevaros à una campiña donde es tanta la volateria, que un «solo instante, no estén ociosas vuestras cerbatanas.

«§. 18.—No poco se hicieron de rogar los Niños, para mas y mas «dicimular la burla; pero al fin, y à la postre afectando una com-«pasion bien simulada, conduxeron à *Zipacná,* hasta ponerlo á vis-«ta del feo cangrexo; que en efecto, era tan gigante, que de mui «lejos se dexaban ver: pero al tamaño que era el cangrexo grande, «era estrecha la puerta de la cueva tanto, que para entrar por ella, «le fué indispensable à *Zipacná* besar el suelo; y assi abatido, a su «pesar hasta la tierra, le fué mui ancha a la hinchazon de este so-«berbio, la estrecha boca de aquella gruta; mas he aqui que estan-«do dentro, al imperio de los hermanos, se vino a tierra el cerro «*Meabam;* y pereciendo al fuerte golpe de sus destrozos, quedó la «altivez de aquel blasphemo sepultada entre las minas; en que es «visto que la victoria de los hermanos, fué obra divina, y milagro-

«sa: y aun se dice, que el triste cadaver de *Zipacná* fué transfor-«mado por los Dioses Niños, en una tosca horrible estatua, de pie-«dra bruta.»

NOTA 26. Num. 1.—Han dicho los Culebras, en el §. 14, que el obscuro viente del *cerro Meabam,* era el obrador, officina o taller, donde de noche, fabricaba *Zipacná* los Cerros; en que supponen, que el mismo *Meabam,* era de dia, la habitacion del primogenito de Lucifer: y para exagerar, en el 17., aquel profundo abatimiento, a que el poder del Omnipotente, redujo á la soberbia de los Apostatas, figurados en la prole de *Ucub-Caquix;* (que tanto expressen estas palabras: *La victoria de los hermanos fué obra Divina y Milagrosa.)* lo hacen diciendo: que aquel taller, que de dia claro (esto es en los tres instantes, en que suponen que Lucifer y sus sequazes, gozaron de la intuicion,) era palacio, el mas sumptuoso, de la altivez de *Zipacná;* le fué en la noche de su tragedia, sepulchro estrecho à su altivez.

Num. 2.—Dejo apuntado en el Capitulo 1. Nota 1. n. 3. y adelante veremos de propria pluma de los Culebras, que en la lengua symbolica americana, el geroglyphico de uno ô mas Arboles, es una metaphora figurativa de la serie de progenitores, respectiva á aquella familia de que se trata. (1)

Num. 3.—Hemos visto en la Nota 14. n. 4. y siguientes, que los Culebras tuvieron entre otros, el error Judaico, de que mediante el natural comercio, se propaga en el cielo la especie angelica: y como, *relativorum eádem est ratio,* es sin disputa, que sintieron lo mismo de los Demonios.

Num. 4.—Siguese de aqui, que diciendo la Historia, que *Zipacná* se exercitaba en hacer cerros, claramente, y sin algun equivoco, dice tres cosas. La primera es, que en la Escritura, o Alphabeto Simbolico Americano, el dibuxo de un cerro, es el geroglihico que en la especie de los Angeles de tinieblas, exprime el sexo femineo. La segunda es; que advirtiendo la Historia, que *Zipacná,* solo de noche hacia los cerros, y que precisamente los fabricaba en las entrañas, y obscuro viente del *Cerro Meabam,* claramente nos dice, el nocturno concubito de los Demonios, figurados en la metaphora de *Zipacná,* y del *Cerro Meabam.* La tercera es: que la destruccion de *Zipacná,* y el *Cerro Meabam,* es un emble-

(1) Vease adelante n. 10.

ma en que cometida la figura *metonymia,* habla la Historia de la ruina de los Apostatas de uno y otro sexo, que son los figurados en tales symbolos.

Num. 5.—Deducense las explanaciones primera, y segunda, de lo que los Culebras, de su pluma han dicho, en el Cap. 3. §. 5. esto es: que Lucifer, era casado con una Diosa, (angela); que se llamaba *Chimalmat,* y que en ella tuvo dos hijos, que lo fueron *Zipacná,* y *Cabracam.* La tercera es tan clara, que como veremos en los siguientes numeros, en las solas tres expressiones metaphoras: quiero decir; en *Ucub-Caquix, Zipacná* y *Cabracam,* figuraban los Americanos; no solo, la tercera parte de las estrellas, que con su cauda arrancó el Dragon; sino aquellos Demonios, de uno y otro sexo, que soñaron, haver procedido de los Apostatas. Vease la Nota 31. n. 2', y escuchemos à Boturini, que entre otras pruebas, de lo expresado, da la siguiente. «Esto mismo se advierte (di- «ce), en muchos Mapas de la Nacion Mexicana, donde los nueve «Barrios, ô nueve Naciones, que con ella entraron al continente de «la Nueva España, se demuestran tan solamente con los nueve Ca- «pitanes, y cada y qual de ellos, trahe en el escudo las Insignias «de su Nacion. Aun en la conquista, quando se ofrece historiar là «llegada de los Españoles à Vera-Cruz, se pinta un Navio, y nada «mas: y en las expediciones de tierra; ô se dibuxaba à Cortes so- «lo, ô à otro Europeo, soldado, etc. (1).» Ultimamente se verá comprobada la explanacion tercera de pluma de *Votan,* primer Caudillo de los Culebras; una *Provanza* (2) será materia, de una de las partes del Segundo Libro.

Num. 6.—Ya parece que oigo; que se me arguye contrariedad, en las explanaciones de los anteriores numeros 1. y 4. y para satisfacer à la objecion, remito al curioso à la Nota 17. que podrá leer; desde el n. 4; y si â fondo quisiere instruirse, en los sentidos de los Geroglyphicos de los Egpycios, de cuya especie son los Palencanos, podrá hacerlo, en el libro intitulado: *Sphinx Mistogoga,* su Autor el Padre Athanasio Kircherio.

Num. 7.—*Ec* en la lengua *Tuzulutleca,* se dice el *Negro* ô Ethiope. Queda visto en el Cap. 3. Nota 15. num. 3. que los Culebras, dieron este nombre, *Ucub-Caquix* à Lucifer, con alussion à las sie-

---

(1) Boturini §. 16. n. 12.

(2) Titulo de la Historia que escribió este Gentil.

te cabezas que levantó; y ya veremos de testimonio del Señor Obispo de Chiapa, en la Nota nums. 2. 3. 4 y 5. que los Culebras hablaban de tales Demonios en la metaphora de siete negritos.

Num. 8.—*Paac,* llaman los Indios en dicho idioma al *Anonàl;* y se comprehende, como veremos en el n. 13., que en su tronco, ramas y fruta, figuraban los Antiguos Americanos, la serie genealogica, y parentescos de los Demonios.

Num. 9.—Aquella *Laxa,* de que los Dioses Niños fingieron la Concha del Cangrexo figurativo, es assimismo una metaphora, en que hablaban los Americanos de los Demonios, procedentes del tronco del Arbol *Paac,* formando corte. Veanse los nums. 11. y 12.

Num. 10.—Es de notarse, que a la manera que, (como queda explicado en el Cap. 1. Nota 1. n. 3.) en el tronco del arbol figurativo, entendian los Culebras al Padre comun de las familias; (1) assi y no de otra suerte en las ramas y frutos de los mismos árboles, figuraban la parentela de las personas, que por ambas lineas, procedian de un proprio tronco: y de aqui era, que quando hablaban de una familia, ô bien fuesse de todo un pueblo, compuesto de personas conjuntas, mediante vinculo de parentesco; le figuraban en la metaphora de un Arbol Simple. No assi quando hablaban de todo un Reyno; pues entonces, para darse à entender, les era forzoso multiplicar figuras, y lo hacian añadiendo à la del Arbol, las de otras tantas piedras, ô sean *Laxas,* quantas eran las ciudades, lugares, ô Pueblos que querian symbolizar.

Num. 11.—Hablaban, por exemplo, de los Mexicanos, y sus familias, y como à procedentes de la Nacion Cartagines, les figuraban, en la simple metaphora de un *tunal,* ô *higuera* de Indias. (2) Querian symbolizar a todo el Imperio Mexicano; y como compuesto, no solo de aquellas familias procedentes de la antigua Cartago, sino de otras Tribus, de las que transmigraron à esta Region; añadian a la metaphora de la Higuera ô *tunal,* otras tantas piedras; quantas con respecto à la epoca, à que se refieran, eran en numero las Provincias, Pueblos, y Reynos, que estaban sujetos à aquel Imperio. Vease si quiere, el antiguo Mapa Americano, que Gemelli Careri, insertó en el tomo 6. Cap. 4. de su *Giro del Mundo,* de quien le co-

---

(1) Véase lo dicho en el Cap. 2. Nota 4. números 3. 4. y 5.

(2) El *tunal,* es un frutal americano, que en castellano se dice *Higuera de Indias.*

pió el cavallero Boturini; quien, al §. XII. n. 6. de su repetidas vezes citada *Idea*, tuvo la desgracia de interpretarle, con aquella equivocacion, que suele hacerlo; lo que, à pesar de su Paysano, el autor del *Aborton,* haré ver, en la explanacion de las empressas de aquella Medalla Americana, de que hablé en la Nota 1. n. 3. Veàse la Nota 56. n. 26.

Num. 12.—Ya parece, que he explicado bastantemente que el tronco del *tunal,* ô *Higuera de Indias,* era la letra ó Geroglyphico, con que escribian los Palencanos, el nombre del Padre comun (sea *Belo,* ô sea quien fuese) de la nacion Carthagines, de quien proceden los Mexicanos. Que en las ramas, y frutas de la propria *Higuera,* symbolizaban à las familias que trahen su origen de aquellas siete tribus carthagineses, que transmigraron à esta Region: y que en las piedras, sobre que, en el antiguo Mapa Americano, esta la *Higuera,* debe entenderse, un conjunto de Mexicanos, y gente de otras naciones, respectiva, ô indiferentemente, establecidas en el suelo de cada uno de aquellos Pueblos, Provincias, y Reynos de que se formó el antiguo Imperio de *Tenuchtitlan,* llamada assi, aquella corte, de que fueron Señores los Moctezumas. (1)

Num. 13.—Y siendo esta, sin disputa, la clave, que, para la inteligencia de las metaphoras, que estan reunidas en el cangrexo figurativo, nos han franqueado los proprios Indios; no cabe duda, en que en las dos tixeras, ô brazos de *Ec,* se symbolizan los siete Esquadrones, en que se dividieron los Angeles, sequazes de Lucifer; en las pernezuelas de *Paac,* los innumerables Demonios, que en el sueño de su Theologia, procedieron del mismo Lucifer, y de sus partidarios; y en la grande *Laxa,* el vasto Imperio, de este principe de las tinieblas. En que es, de notarse, que el *Anonal,* es un Arbol, corpulento, y frondoso, que se carga de mucha fruta: y que la *Anona,* ô fruta del *Anonal,* contiene innumerables pepitas de color negro, en poca carne; figura propria, y bien expressiva, de un numero sin numero de figurados.

Num. 14.—*Obal,* es barbarismo, que acaso cometiô el amanuense de nuestro traductor contra el dialecto del idioma *Kiché;* y debe corregirse, ô pronunciarse *Occobal,* ô sea *Ocguibal,* que se interpreta *Xicara.* En que se advierte, que la *Xicara* es una de las

---

(1) Tenuchtitlan se interpreta. *Tierra del Nopal ó Tuna.* Boturini, § 14. n. 2. p. 78.

metaphoras, en que, como apunté en la Nota 1. n. 6. hablan los Culebras, de la Divina essencia, Magestad y Grandeza del todo Poderoso; y que lo hacen en la del *Xicaral,* ô Arbol *Xicaro,* del Arcano Mysterio de la Encarnacion del Divino Verbo, como veremos en el Cap. 7 §. 3.

Num. 15.—Lo que supuesto, y supuesto tambien lo que en los §§ 1. 2. y 3. del Cap. 3. de su propria pluma, han dicho los Culebras y yo expliqué en la Nota 16. nums. 1. 2. 3. 4. 5. y 6. (cuyas noticias, no solo facilitan, sino que son absolutamente necessarias para la inteligencia de este Capitulo) tan facil es à los lectores de comprehender, como à mi me ha sido difícil de explicar, que aquella intricada cadena de conceptos puramente mentales, que tras de si arrastran los brazos, pernezuelas, y concha del mysterioso cangrexo figurativo; assi como los bramidos, ecos y ruina del *Cerro Meobam;* y la postracion, abatimiento, y destruccion de *Zipacná* es una alegoria, ô continuada metaphora del Cap. 12. del Apocalypsis, en aquel modo en que le desvarió la Gheologia Américana, con exclusion de toda duda, confirmarán los proprios Culebras, en los siguientes paragraphos de este capitulo.

Num. 16.—No son pocas, ni menos fundadas las reflexiones que ofrecian a la mia, estas palabras, como estampadas de propria pluma de los Culebras: *En que es visto, que la victoria de los hermanos, fué obra Divina, y milagrosa.* Quedense en hora buena, á la especulacion, y penetracion de los lectores; pues, para no dudar, que la destruccion del *Cerro Meobam* es un emblema de la caida de Lucifer, me basta á mi, verle explanado, en pluma del venerable Beda: *Montis nomine nonnunquam Diabolus significatur, videlicet propter superbiam, qui se contra Deum erigit, et esse vult similis Altissimo.* (1)

«§. 19. *(sic.)*—No es menos prodigiosa (prosigue la Biblia Ame-«ricana) la destruccion del otro altivo, hijo segundo de *Ucub-Ca-«quix:* esto es, de *Cabracam,* cuya tragedia, cuenta la tradicion, «en este modo: Indignados *Huracan, Praxacaculha,* y *Chipica-«culha* de las blasphemias de *Cabracam;* y en castigo de la arro-«gancia, con que se lisonjeaba poderoso, à destruir los cerros, y «dar al traves con todo el mundo; mandaron que los Dioses Niños «le destruyessen en el Oriente, que habriendo un hoyo profundo, en «las entrañas de la tierra le sepultassen.»

---

(1) V. Beda, Lib. 3. Comment. in Marc. Cap. 11.

Nota 27.—Estos nombres *Huracan, Raxacaculha* y *Chipica-culha,* lo son de las tres personas de la Trinidad Beatissima, como queda visto en el cap. 2, §. 3. y se ha explicado en la Nota 4. n. 1.

«§. 20.—Apenas assi, las personas de *Huracan* lo mandaron, «quando los Dioses Niños, poniendo en el *corazon del Cielo* los ojos, «de este modo exclamaron: Justo es (¡ô *Huracan!)* que el blaspheмо «mo *Cabracam* sea destruido: y como lo fué la de su Padre, y her-«mano, sea para siempre, su soberbia enterrada: porque por ven-«tura, ¿puede ser semejante este altivo, al corazon del Cielo? ¿Hai «accaso, otro poder, otra grandeza, ni otra Magestad, que la de «*Huracan.* (1) Muera pues *Cabracam,* y sea su destruccion quien «publique, que solo en ti, (¡o *Huracan!)* hai poder para destruir el «Mundo, como que solo tu omnipotencia puede hacerle de nada.»

Nota 28. Num. 1.—*Corazon del Cielo* y *Huracan*, son nombres synonimos: vease el citado Cap. 2. §. 16. Notese de passo, que no obstante que los Culebras, hacen supuesto, de que los Demonios, tuvieron estado de viadores en el Cielo; como su creacion, y ultimo termino, se concluyó en estos tres instantes; (2) por esso dicen, que en su oriente fueron destruidos y sepultados en el infierno.

Num. 2.—Haciendo supuesto, en el precedente paragrapho, de lo que en el Cap. 3. §. 2. han dicho, y yo expliqué en la Nota 14. n. 10. (esto es: que el desvanecimiento de Lucifer, subió tanto de punto, que con desordenado furor, llegó á prorrumpir, en aquellas execrables blasphemias, que refiere Isais: *Subiré al Cielo, exaltaré mi Solio, sobre los Astros de Dios. . . . . .seré semejante al Altissimo)* nos hacen ver los Culebras la noticia é inteligencia que tuvieron del Psalmo 112.

Num. 3.—Convida el Real Propheta David, en el citado Psalmo, al pueblo Gentil, convertido á la Fé, á alabar á Dios; *Laudare pueri Dominum;* y acordandole la omnipotencia de tan Gran Señor, por la qual es digno de toda alabanza. *Quien hai,* pregunta, *como nuestro Dios, y Señor, que habita en las almas, y mira á los humildes, en el Cielo y en la tierra?* En cuyas palabras, segun explica el Ilmo. y venerable Obispo Christopolitano, (3) hace alussion el Propheta Rey, á la caida de Lucifer, y sus sequazes,

---

(1) Que es como si digessen con el propheta rei David. *Quid sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat, et humilia respicit in cœlo et in terra.*

(2) D. Thom. 1. P. q. 62. art §. ad. 2.

(3) Ilustr. ac venerab. Pérez de Valentiæ. (hic.)

por su soberbia, y exaltacion de San Miguel, y de los Angeles que le siguieron, por su humildad: *Nam in principio* (dice el citado) *dejeci Luciferum, cum sequacibus suis superbii de cœlo, et exaltavit Michaelem, et alios humiles; et fecit Michaelem. Principem militiæ cœlestis, cum esser minor Lucifero in natura.* Quien, pues, no admira ver de pluma de los Culebras, estas palabras: *Puede ser, por ventura semejante a este esse altivo, al Corazon del Cielo? Hai, acasso, otro poder, otra grandeza, ni otra Magestad, que la de Huracan? Muera pues, &.* Que es, como si digessen: *Quid sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit in cœlo et in terra?* Notese, que tambien hacen supuesto de la exaltacion de los Angeles, de que han hablado en el §. 11. del presente Capitulo.

«§. 21.—Puntualmente tenia asidos con ambas manos todos los «cerros, el hijo segundo de *Ucub-Caquix* (prosigue la Historia) «quando acercandose à el, los Dioses Niños, como admirados de «lo que veian· le hicieron en una estas dos preguntas: ¿Dinos por «tu vida, le dixeron, quien eres, y que intentas con estos cerros? «Yo soi, respondió *Cabracam, quien los hizo,* y *estoy por mi anto-«jo, meciendolos para dar al traves con el Mundo.* Y vosotros, «preguntó *Cabracam·* à los Niños ¿quienes sois? ¿como os llamais? «¿qual es vuestro oficio? Nosotros, respondieron los Niños, no te-«nemos nombre; somos de profession *Tiradores de Cerbatana;* y «tal vez, solemos ocuparnos en cazar pajaros con liga, para pasar «la vida. Sabras, pues, que vagando, con tal designio, ya por los «prados; ya por las campiñas, ya por los montes; hemos llegado à «donde nace el sol; y alli hemos visto un promontorio tan eminen-«te, que descollandose sobre otros Cerros; ô bien oculta su alto pe-«nacho entre las nubes; ô bien compite con las estrellas. Pudimos, «no obstante registrar desde su falda, que la planicie de su cope-«te está poblada de una infinidad de paxarillos; pero como somos «tan pequeñuelos, no pudimos, aunque con ansia lo procuramos, «llegar a lo alto de su cerviz: y sabiendo que tu, tienes poder, pa-«ra batir los altos cerros; hemos venido a suplicarte quieras fa-«cilitarnos la caza de los paxarillos, trahiendo à tierra el Oriental.»

Nota 29. Num. 1.—Empeñada la curiosidad philosophica, en averiguar la causa physica de los terremotos, quieren, algunos que aquel movimiento impetuoso, y violento, se engendre de las exhalaciones, y vientos gruessos, contenidos en las concavidades de la parte enxuta, del globo Terraqueo. Comprimidos, dicen en

aquellas cavernas, los vapores y........agitados; como al mismo tiempo que buscan salida, se les impide la Tierra, apretandose con la humedad; la imperiosa furia con que lo procuran, es la que causa la concussion.

Num. 2.—Estableciendo el Sapientissimo Padre Feijoo, un nuevo systhema, constituye la causa de los Terremotos, en la fuerza electiva, y Subns. Isnard, adoptando en parte, aquella Hypotesis, añade á la suya, una tal concausa a quien da el nombre de *Espiritu Mineral.*

Num. 3.—A nuestro intento, importa nada, que en lo physico, sean, estas, ó aquellas, la causa segunda; pues basta saber que la causa primera, superior, eficiente de los Terremotos, es la indignacion del Todo Poderoso: dicelo David (1) *Qui respicit terram, et facit eam tremere,* y la canta la Iglesia en aquella coleta: *Omnipetens Deus, qui respicit terram, et facis eam tremere.*

Num. 4.—Amonesta el Propheta Jeremias de parte de Dios á la Casa de Isrrael, que se guarde muy bien de temer á los Astros y de dar á los Idolos culto sacrilego, y les dice assi: Solo el Señor es Dios verdadero: solo el Señor es Dios vivo, y Rey sempiterdo: y lo conocereis, en que á su indignacion temblará la tierra. (2)

Num. 5.—A esta luz y la que suministra el Cap. 3. §. 6., se comprhende mui bien, que cuando *Cabracam* responde à los Niños. *Yo soi el que hizo los cerros, y por mi antojo los estoi meciendo, para por mi gusto arruinar al Mundo:* en la phrase de la Sagrada Escritura suena lo mismo que si respondiesse: Mis obras, Niños, os dirán quien soi, porque si solo à una mirada del Todo Poderoso, tiembla la tierra; si à la sola indignacion del Omnipotente, se estremesen los montes; siendo yo quien por solo su gusto, puede destruir el Mundo; ya podeis entender que es *Cabracam* el Todo Poderoso.

Num. 6.—Tal es el lenguage, con que en este §. nos descubren los antiguos Culebras, el desgraciado origen de aquel error, con que la Gentilidad americana, tuvo por causa primera de los terremotos; al soñado Demonio, hijo segundo de Lucifer, á que aluden los Indios de estas provincias de Goathemala, llamando, como llaman, *Cabracam* al temblor.

---

(1) Psalm. 103. 33.

(2) Jerem. 10. 10.

«§. 22.—Si haré, y con mucho gusto, respondió *Cabracam,* «(prosigue la Historia) pues aunque ahora mismo, tenia entendi-«do, destruir al Mundo; quiero suspender, por esta vez, la execu-«cion; solo porque veais, y me seais testigos de que á mi presen-«cia, se humilla el orgullo de los altivos; llevadme pues, sin deten-«cion á donde está ese soberbio; que yo os prometo, que en traher á «tierra su cerviz, solo tardaré, lo que yo en llegar á donde nace «el Sol.

«§. 23.—Al punto los hermanos guiaron á *Cabracam* para el «Oriente. Iban por el camino, cazando variedad de paxârillos, y ad-«miraba no poco *Cabracam,* que sin necessidad de los bodoques, con «el aliento solo, los mataban.

«§. 24.—Hizose en esto hora de comer, y armando los herma-«nos un fuego, se pusieron á assar los ya desentrañados paxarillos. «Havian al descuido, emponzoñado, una de aquellas avecillas con «*Tizate;* traza ingeniosa, de que usaron, para en aquel bocado, ha-«cer tragar á *Cabracam* la muerte. *Porque es sin duda,* (decian ha-«blando al paño los hermanos) *que como la abatida soberbia de es-«te altivo, debe ser de las entrañas de la tierra sepultada; para de-«rribarle, y dar con el en tierra, no solo es conveniente, sino abso-«lutamente indispensable, introducirle la tierra en las entrañas. «Es el Criador mui sabio, é hizo en su gran sabiduria el Cielo, la «Tierra, y todas las criaturas.*»

Nota. 30. Num. unico.—El *Tizate* (en lengua mexicana *Tizatl*) es una tierra blanca, nada gredosa, que con poca fuerza, se reduce, entre los dedos, á un polvo sutilissimo, del qual usan los criados para limpiar los platos, y otras piezas de vaxilla. Los plateros y otros artifices la substituyen en lugar de la *Porea,* ô cal de Estaño, para pulir y brillantar los metales, el vidrio, los charoles, y otras materias. Y siendo el *Tizate,* tan conocido y usado, hasta hoy, se havia ignorado ser ponsoñosa su qualidad.

«§. 25.—Era tanta y tan apetitosa la fragrancia, que despedian «de si los no bien assados *paxarillos,* (prosiguen los Culebras,) que, «con no estar acostumbrado *Cabracam,* á viandas de la laya, quizo «gustar de aquel pueril vanquete, y sin ser convidado, sentandose «á la mesa, comio de la avecilla emponzoñada, que, de industria sir-«vieron los hermanos de principio, y he aquí, que en un bocado, tra-«go goloso, su triste destruccion y ruina.

§. 26.—Assí fué, que alzados los manteles, y continuado el via-«je, al llegar al Oriente; iba tan desmayado *Cabracam,* que en vez

«de hacer rendir al cerro la cerviz, dió consigo en tierra á su pre-«sencia. Entonces los hermanos, abriendo un hoyo mui profundo, y «atando á *Cabracam* de pies, y manos, le sepultaron en las entrañas «de la tierra. Increible son las cosas que pregona la fama de estos «Niños!»

Nota 31. Num. 1.—Nuestro traductor el Padre Ximenez, sin decir la razon en que la funda, quiere, en una de sus Notas marginales, que en la destruccion de *Meobam*, referida en el §. 18. aludiessen los Culebras á la Historia de Sanson, y que en la burla del paxarillo emponzoñado, aludan al Arbol del Paraiso, y bocado de Adam. A la verdad que todo podria ser; pero, sea de todo lo que fuere, contentaréme con remitir al Lector á las Preliminares que asenté en los §§. 13. y siguientes, del Cap. proemial.

Num. 2.—En lo demas, lo que hai de cierto son dos cosas: la primera que, en aquel hoyo profundo, que para sepultar á *Cabracam* en las entrañas de la tierra abrieron los hermanos, entendian los Culebras, la puerta del Infierno, como veremos de su pluma en el Cap. 6, y yo explicaré en las Notas respectivas á dicho Capitulo. La segunda es, que en la condenacion de *Cabracam*, figuraban la de los Angeles apostatas, secuazes de Lucifer: en que es de suponerse, que, como bien advierte Boturini, y yo apunté en la Nota 26. n. 5. fué antiguo estilo americano, exprimir innumerables entes, en muy pocas figuras, de aqui es que con haver arrastrado tras de si, la cauda del Dragon, la tercera parte de las estrellas (1) quieren decir: con haver caido á los Infiernos, una tercera parte, con su respectivo Superior, de cada una de las Legiones que comprehende, cada uno de los tres Choros, de que se compone cada una de las tres Gerarchias Angelicas: no solo symbolizaban los Culebras, en solas tres figuras, quales son la de *Ucub-Caquix, Zipacná* y *Cabracam*, á un numero sin numero de Demonios, qual es el de los Angeles apostatas: sino á los innumerables Espiritus inmundos que conforme al sueño de su Theologia, procedieron de los mismos siendo assi, que cada Gerarchia consta de tres Choros; cada Choro, 6666 Legiones, y cada Legion de 6666 Angeles. (2)

---

(1) *Apoc. 11. 2.*

(2) *Apoc. loco citat. &. 2. 17. Vide D. Thom. 1. p. 9. 63. art. D. & D. Alb. Lib. 2. c. 23. Tom. 13.*

CAPITULO VI.

En que se explica la generacion eterna de los Dioses Niños HUNAHPU *y* XBALAQUE, *y la muerte del Padre, y tio de esos Niños, à mano de los Demonios.*

«§. 1. Es tan obscura, imperceptible y prodigiosa la Histo-«ria de los Dioses Niños, *Hunahpu* y *Xbalanque,* (comienzan los «Culebras este Cap. de la suya) que aunque muchas vezes, hemos «oydo referirla; jamas pudimos comprehenderla; y assi solo es-«cribiremos *la mitad* de lo que la fama pregona de estos por-«tentosos hermanos.»

NOTA 32. Num. 1 —Hasta el anterior Capitulo havian explica-do los Culebras, en un genero de metaphoras, ó alegorias, dificiles de interpretarse, por la estrañeza de su lenguaje; pero el presente y los que le siguen, aun lo son mas, por lo espinoso, y, delicado de su materia, que por lo trópico de su locucion.

Num. 2.—Nuestro traductor, el Padre Ximenez, que como por entre una celosia, descubrio una tal cual vislumbre de aquel *mar de erudicion,* que á juicio de Boturini (1) *encieran los Caracte-res, Symbolos, Figuras, y gerogliphicos de la Historia de la Genti-lidad americana;* llego à formar cierta idea (y lo dice en una de sus notas marginales,) de que en dichos Capitulos, aluden los Culebras á los Sagrados Misterios del Nacimiento, vida, Passion, Muerte, y triunfante Ascencion de Jesu-Christo á los Cielos.

Num. 3.—Ello es cierto, que si despues de purgada la theologia de los Culebras de los infinitos errores ethnicos de que esta llena, si despues de despojada de la ridicula mascara de la fabula, que la desfiguran: y despues de corrido el velo de la metaphora, que la obs-curece, la examinassen los Eruditos en esqueleto, descubririan sin genero de duda, un thesoro, el mas rico de aquellas tradiciones sagradas que recibio la antigua Palenque de los primeros postdilu-vianos, de la doctrina del Santo Evangelio, promulgada en esta Re-gion, por el Apostol Santo Thomas: mal comprehendido uno y otro

(1) *Boturini,* §. n. 1.

de Boturini, como prueban estas palabras, que estampó en su *Idea:* «*En el Kalendario Ritual* (dice Boturini) *seré mui parco, porque* «*su principal objeto, es el individuo culto de sus Dioses,* que quiso «la *Magestad Divina, desterrar en perpetuo olvido.*» (1)

Num. 4.—Yo me guardaré, pero mui bien, de lisongearme completo Anticuario Americano. Quedese esta Aura para el Autor del *Aborton,* que á mi basta, que sepa el Mundo, ser yo el descubridor, de la ignorada, antigua corte de los Culebras: serlo assi mismo de las Historias, Sagrada y Profana Americanas: y ser finalmente quien, despues de correrla, el velo obscuro, ô de quitarlas aquella mascara que las disfraza, entrega su clave á los Eruditos y Estudiosos de las antiguedades, facilitandoles la inteligencia de ambas Historias, con la interpretacion de tales quales de sus metaphoras.

Num. 5.—Han confessado ingenuamente los Culebras, que por incapaces de percibir la Historia de los Dioses Niños, solo escribieron la mitad, de lo que la fama publica de ellos: en que se advierte que en el phrasismo americano, saber la mitad de alguna cosa, importa casi lo mismo, que ignorarla.

Num. 6.—Quando por exemplo, preguntado un Indio, de si sabe la Ave Maria? responde, que solo sabe la mitad, no quiere decir, que sabe la primera parte, de esta Oracion, sino que sabe algunas palabras salteadas: que es lo mismo, que si respondiesse, que la ignora, porque, trabucando las palabras que sabe, altera y corrompe su sentido.

Num. 7.—De aqui es que los Culebras, antes de explicar la procedencia del Hijo, que eternamente engendra la Mente Eterna del Padre, assientan un dogma de Fé Catholica. Tal es el de que, aunque saben por tradicion, que el Hijo de Dios es Imagen consubstancial, y concepto de la Divinidad del Eterno Padre. Que aunque muchas vezes de boca de sus Mayores oyeron decir que hai un Ente primero, supremo, necessario, eterno e infinito, principio y fin de todas las cosas, que crio el Universo por su Poder, que lo conserva por su Bondad, que lo rije por la Providencia, que todo pende de su voluntad, y procede de su Magnificencia; jamas pudieron, llegar a entender, quien es Dios, ni quien es el Hijo de Dios; de aqui concluyen, que mal podian definir, lo que el entendimiento humano, es incapaz de comprehender: que es lo mismo que en agudo concepto, y dulze metro, canto nuestro celebre Español:

(1) Boturini §. ultimo, n. 12.

Inmenso, indefectible Soberano,
Numen inescrutable, en cuyo abismo,
Se pierde el pobre discurrir humano,
Porque tu eres la ciencia de ti mismo. (1)

«§. 2.—Son los hermanos *Hunahpu* y *Xbalanque* (prosiguen los «Culebras) hijos de *Hunhunahpu,* sobrinos de *Ucub-hunahpu,* y «nietos de los Abuelos del *Sol* y de la *Luna.*»

Nota 33. Num. unico.—Para la caval inteligencia de los tropos, de que en el precedente y siguientes §§. de esta Histaria, usan los Culebras, es absolutamente indispensable tener aqui presente lo que han dicho en el Cap. 1. §. 1; lo que han repetido en el Cap. 2, §. 14. y yo expliqué en las Notas 1. n. 7. y 8. desde el n. 1. hasta el §. 5. inclusive.

«§. 3.—Nacieron (prosigue la Historia) el Padre y Tio de es«tos Niños, en lo mas tenebroso de la noche, en aquella obscuri«dad, en que aun no havian sido criados el Sol, la Luna, ni los «hombres.»

Nota 34. Num. 1.—Han dicho los Culebras en el §. 2. del presente Cap., que *Hunhunahpu* es el principio de origen de que proceden los Dioses Niños; y que el mismo *Hunhunahpu,* es hermano de *Ucub-hunahpu.* Despues diran; que muertos *Hunhunahpu,* y *Ucub-hunahpu,* a manos de los Demonios, fueron resucitados y transformados en *Sol* y *Luna,* por Jesu-Christo.

Num. 2.—Diciendo pues ahora, que los hermanos *Hunahpu* y *Xbalanque,* son hijos de *Hunhunahpu;* esto es del *Sol;* y Sobrino de *Ucub-hunahpu;* esto es de la *Luna:* dicen lo primero; que en los symbolos *Hunhunahpu,* y *Ucub-hunahpu,* entendian al Eterno Padre· y al Espiritu Santo. Dicen lo segundo: que en el sueño de su Theologia, son hermanos el Eterno Padre y el Espiritu Santo. En que es de notarse, que la significacion de esta palabra *hermano* en el lenguaje Indio, es extensiva a las personas conjuntas, mediante algun vinculo, sea de sangre, afinidad, amistad ô confianza. Dicen lo tercero, que en las figuras *Hunahpu* y *Xbalanque,* entendian al Divino Verbo hecho hombre.

Num. 3.—Notese previamente que (como en otra parte apunté, y veremos en el Texto y respectivas notas del Cap. 7.) la Theologia americana supone en Jesu-Christo dos personalidades, con res-

(1) *Gerardo Lobo.*

pecto a las dos naturalezas. Tales son la del *Hunahpu,* en que los Culebras entendian la Persona Divina del Verbo; la eternamente producida en la mente eterna del Padre, y la persona humana del *Xbalanque,* concebida por obra del Espiritu Santo en el purissimo vientre de la Virgen Madre.

Num. 4.—A esta luz, y a la que dan de si los Nums. 2. y 5. Nota 3. Cap. 2. ya se dexa comprehender, que la del §. precedente es una alegoria de la generacion eterna del Divino Verbo; y que aquella obscuridad tenebrosa, en que antes de ser criados el Sol y la Luna symbolicos, nacieron el Eterno Padre, y el Espiritu Santo, que son los figurados en tales Planetas, es una metaphora, en que hablan los Culebras, de aquella eternidad que los theologos dicen: *à parte ante.* Esto es de aquel principio, en que solamente existiendo la Essencia de las cosas criadas, en la Divina mente; *re ipsa, et actu,* existia el Verbo, el Hijo, la Palabra, la Sabiduria, en la mente eterna del Padre: Persona distincta, en una essencia misma. (1) De aquel *oy* (2) que como carece de preterito y futuro, habla siempre de presente: *Jesus Christus heri et hodie, ipse et in sæcula,* que dice el Apostol. (3) Escuchemos, para no dudarlo, á los Culebras.

§. 4.—« LaMadre de *Hunahpu,* y *Xbalanque* (prosigue la Historia, notese que va hablando de la Eterna Generacion) se llama «*Hunbatz,* y es a un proprio tiempo, esposa de *Hunhunahpu,* Ma«dre de sí misma, é hija y madre de *Ucub-hunahpu,* que nunca fué «casado, y se mantuvo siempre soltero.»

Nota 35. Num. 1.—Describiendo, conforme al delirio de su Theologia, en este §. de su Biblia, los Culebras, las Divinas processiones activas, y passivas, lastimosamente confunden la Eterna Generacion del Verbo Divino, con el Arcano Misterio de la Encarnacion; hermanando (esto es uniendo) desde aquel principio, sin principio, al *Xbalanque,* con el *Hunahpu,* en cuyos entes, como ya apunte, symbolizaban la union hypostatica de la Naturaleza humana, con la Divina, en Jesu-Christo.

Num. 2.—Para explicar pues, que el Eterno Padre, engendra eternamente al Hijo, y que el Hijo, no procede del Espiritu Santo, dicen: que el *Hunahpu,* es hijo de *Hunhunahpu,* y sobrino de *Ucub-*

---

(1) Joan 11. Vid. Calmet. hic.
(2) Psalm 2. 7.
(3) Ad. Hebrœss, 13. 8.

hunahpu: y para dar á entender, que el Espiritu Santo, formó el Cuerpo, que animado unió el Hijo de Dios, á su persona misma; dicen, que *Ucubhunahpu,* es Abuelo de los Dioses Niños. De manera que lejos de implicarse quando dicen, que el Espiritu Santo es Abuelo del Divino Verbo humanado (haviendo antes dicho que *Ucubhunahpu,* es tio de los hermanos *Hunahpu* y *Xbalanque)* nos descubren el sentido de uno de los Americanismos, peculiares de su Nacion, semejante al que usaron en el Cap. 1. §. 1. y yo explique al fin del Num. 8. Nota 1.

Num. 3.—Ahora se entendera que en aquel intrincado laberintho, ó enigmatico embolismo de figuras, baxo cuyas sombras describian los Culebras, las Divinas processiones activas y passivas, no quisieron exprimir otra cosa, sino que: *Nec genitor genito prior, nec genitus est genitore posterior.* (1) Vease claro.

Num. 4.—Han dicho los Culebras, que el Padre, de quien, en la generacion eterna, procede el Divino Verbo, es el Eterno Padre, y que su Madre es *Hunbatz.* De *Hunbatz,* dicen, que es a un proprio tiempo, Esposa, é hija del Eterno Padre, Madre de sí misma, hija y madre del Espiritu Santo, que nunca fue casado, y se mantuvo siempre soltero.

Num. 5.—Siendo pues este el modo, en que los Culebras explican las Divinas processiones, activas, y passivas, ¿que otra cosa pudieron exprimir en el Symbolo *Hunbatz,* que aquel clarissimo Espejo de la Divina Essencia, en que, mirandose Dios, desde aquel principio sin principio: con el ojo de su Divino Entendimiento, (2) produxo una Imagen suya, su hijo verdadero, consubstancial á si mismo, un mismo Dios, con Dios mismo; no engendrado con ayuda de muger, intervalo de tiempo· ó imperfeccion de concupicencia; sino con un sencillo mirarle, en substancial espejo de su mismo Ser?

§. 5.—«Tanto el *Hunhunahpu,* Padre como el *Ucub-hunahpu,* «tio de los Dioses Niños (prosigue la Historia) fueron mui Sabios «y grandes adivinos: y como el *Hunhunahpu* era justo y de mui «loables costumbres, enseño á sus hijos *Hunchoven* y *Hunbatz,* á «tocar fluata, á cantar, á pintar, á labrar piedras preciosas, y a tra«bajar en oro, y plata.» Vease la nota 8 Num. 1 y 2.

(1) Vid. D. Leon. Pap. Hom. de Transfig. Domini.

(2) Sap. 7.–26. Ad Corinth. 2.–4. Ad Colocens. 1.–15. Vid. D. Albert. Mag. in Comp. Lib. 1. C. 6.

(3) Catech. S. Pii V. Cap. 3 de 2. Art. § *Ex omnibus autem.*

Nota 36. Num. 1.—Aunque parece que en este §. de su Historia, se implican los Culebras, tanto vendiendonos á *Hunbatz,* por Hijo del Padre Eterno; haviendo dicho expressamente en el §. 4. que *Hunbatz* es hijo del Espiritu Santo; quando trocando á los Hijos del Padre Eterno, esto es á *Hunahpu* y *Xbalanque,* en *Hunchoven,* y *Hunbatz;* lo que hai de cierto es, que (á mas de confirmar la explanacion de la nota 35. Num. 5) quando los Americanos hacian, este trocatinte de entes figurativos, entendian en *Hunchoven,* y *Hunbatz,* la union hypostatica de la Alma, y Cuerpo del *Xbalanque,* ó Naturaleza humana, con la Persona divina del *Hunahpu.* (Vease lo que queda apuntado en la Nota 34. n. 3.) Y como el Divino Verbo, hijo unigenito del Eterno Padre, se hizo hombre por obra del Espiritu Santo; por esto quando consideran a la Naturaleza humana, hypostaticamente unida con la Divina en Jesu-Christo, explican el inefable arcano, diciendo que *Hunbatz,* es hijo del Espiritu Santo; y quando simbolizan en la figura de *Hunbatz,* aquel clarissimo espejo de la Divina Essencia, (de que se habló en la Nota 35. n. 3.) dicen que *Hunbatz* es hijo del Padre Eterno.

Num. 2.—Este genero de trocatinte de metaphoras, respectivo al concepto, que intentaban exprimir, fué de los Culebras tan usado, como es frecuente en su Biblia. Quieren, por ejemplo, en el cap. 2. darnos idea de la Divina essencia, y entre las altas figuras de sus metaphoras, dicen; como hemos visto que hai un Ser, Supremo, Eterno, é infinito, principio y fin de todas las cosas, que crio, conserva y rige el Universo. Que este Dios subsiste en tres personas, y de estas, la primera se llama, *Caculcha,* la segunda, *Chipi-Caculcha,* y la tercera, *Raxa-Caculcha.* Hablan en el presente de las Divinas processiones, y truecan el nombre de *Caculcha,* en el de *Hunhunahpu;* el de *Chipi-Caculcha,* en el de *Hunahpu,* y el de *Raxa-Caculcha,* en el de *Ucub-Hunahpu.*

Num. 3.—En que es de no olvidar que estos, y otros nombres, de que, para exprimir los conceptos de su theologia, usan los Culebras, son metaphoricos, y que (como apunté en la Nota 4. Num. 1.) aunque en tales symbolos, y principalmente, en el trueque, y destrueque de las metaphoras, pudieran descubrirse muchos primores, ni estan ya los Americanos, en estado de explicar su Biblia; ni yo, en esta parte, despues de una larga aplicacion, y estudio, hé logrado comprehenderla.

Num. 4.—Ello es cierto, que tanto en los nombres con que los Culebras, en el presente Capitulo, distinguen las tres Divinas Per-

sonas; quanto en la de los con que designan la Essencia Divina, y la union hypostolica de la Naturaleza humana con la Divina, se descubre unidad; pues, en la composicion de todas ellas, entra esta diccion *Hun;* bien que en ella cometió barbarismo el amanuense, pues conforme al primero dialecto indio, debe escribirse, y pronunciarse *Ghun,* que se interpreta: *Uno,* en numero.

Num. 5.—A mas de la diccion *Hun* entra, en la composicion del nombre del Espiritu Santo, esta otra: *Ucub,* que (como vimos en el Cap. 3. Nota 15. n. 1.) quiere decir *siete:* de que resulta, que este nombre *Ucub-Hun-ahpu,* que lo es del Espiritu Santo, naturalmente tiene esta misteriosa significacion: *Un septiforme tirador de Serbatana:* en que parece que aluden los Culebras, à lo que canta la Iglesia en el Hymno: *Veni Creator Spiritus:*

Tu Septiformis munere. (1)

Num. 6.—Han dicho los Culebras, que el Eterno Padre y el Espiritu Santo, fueron mui sabios, y grandes Adivinos, cuyos renombres que son synonimos, en la phrase india, suenan lo propio, que si digessen *Magos* ô *Astrologos.* Y es de notarse, que los Americanos, symbolizaban á la Magia ô Astrologia (que para ellos todo es lo mismo) en dos Ancianos, quales son *Xpyacoc* y *Xmucané:* y que en la metaphora de estos dos viejos, habla la Historia, de aquella Sabiduria, ô *Logos* de los Platonicos, adoptado de los Culebras, y de que en el sueño de su Theologia, procedieron como de Principio de origen, las tres Divinas Personas Vease la explicacion de estas figuras, en el Cap. 1. Nota 1. n. 8. y en el Cap. 2. §. 14. Nota 8. numeros 1. y 2. Y sobre todo, conviene reeler, corregido este error de propria pluma de los Culebras, en el citado Cap. 2. §. 2. y explicada la letra, en la Nota 3. Num. 2.

Num. 7.—Han dicho ultimamente los Culebras, que como el Padre Eterno era mui justo y de muy loables costumbres, enseñó à sus hijos *Hunchoven* y *Huabatz,* à tocar la flauta, à cantar, à pintar, à labrar piedras preciosas, y à trabajar en oro y plata.

Num. 8.—Y supuesto que (como queda explicado en el Cap. 3. Nota 18.) el oro, plata y piedras preciosas son symbolos de aquellos Dones que distribuye Dios entre sus escogidos: y que (como veremos en el Cap. 9. Nota 57. n.º 4 y 5), la Musica de flauta, la pintura, la talla, etc. son unas metaphoras figurativas de aquellas ideas que los Culebras havian formado, relativas à la divina Essen-

---

(1) Vide D. Ambr. Lib. 7. Comment. in Luc. Cap. 11, post initium.

cia, y Atributos divinos; es claro, que el de el precedente §. es un Emblema, que en la lengua muda, exprime lo mismo, que la Iglesia canta, en aquella Coleta: *Cæletium donorum distributos Deus.* (1)

§. 6.—«Divertianse los viejos hermanos *Hunhunahpu* y *Ucub-«hunahpu* (sigue la Historia) jugando a la pelota, y lo hacian en «cierta plazuela, cuyo suelo es superior, á las obscuras cavernas «del Infierno: y a esta diversion, se hacia presente el paxaro *Uoc,* «quien, como mensagero, y correo de *Huracan,* tenia su habita-«cion entre la tierra y el cielo; y en un momento, se ponia en la Di-«vina presencia.»

NOTA 37. Num. 1.—Aquellos quatro Infiernos, a que (por el quinto Articulo del Symbolo de los Apostoles) creemos, y confessamos los Catholicos, que despues de muerto, y sepultado, descendio el Redentor; son, en sentir de los Santos Padres, (2) ciertos senos, o profundissimas Cavernas, que por Divina Disposicion, se formaron en el centro de la tierra, à tiempo de su creacion; designados de Moyses, segun San Agustin (3) con el nombre de abysmo. De estos senos esta en infimo lugar el Infierno de los condenados porque la Justicia de Dios, que por el pecado de Soberbia arrojo del cielo a los Demonios, quiso, que la de estos Espiritus altivos, y la de los hombres sus sequazes, fuesse para siempre sepultada, en el lugar que mas dista del Empyreo, patria feliz de los humildes.

Num. 2.—Sobre la profundissima Caverna del Infierno esta levantado el Purgatorio; à este es superior el Limbo de los Niños; y lo es a todas tres cavernas, aquel seno felicissimo, donde en dulcissimo reposo, esperaron los Patriarchas, los Prophetas, y las almas de otros Santos, la venida del Messias, quien, con su Passion, y muerte, abrio la puerta del Cielo. (4)

Num. 3.—Tan conocido fue, aun de las Naciones barbaras, principalmente el Infierno de los condenados, que los Paganos, no solo sabian, ser una obscurissima Carcel, donde en perpetuo inextinguible fuego, padecen las Almas de los precitos; sino que estu-

(1) In officio S. Aloys. Gonzag. in Prop. 55. Hispan. 21. Jun.

(2) D. Albert. Magn. Tom. 13. in Comp. Theol. verit. Lib. 7. Cap. 2. et 3; D. Paul. 1. ad Corinth. 3. 13. Conc. Florent. sub Eugen. 4. Sess°. ult. & D. Greg. in Cap. Questis. Dist. 25.

(3) D. August. De Genes. ad litteram. Vide etiam D. Thom. Opus. Cap. 60. Art. 20. Tom. 3.

(4) Catech. §. Pii V. D. 5. Art. Cap. VI.

vieron en la firme creencia, de estar tan profunda la Region tartarea, quanta es doble la distancia de la Tierra al Cielo. Cantolo Virgilio. (1)

....Tum Tartarus ipse
Bis patet in praecepi tantum, tenditque sub vmbras,
Quantus ad æthereum Cœli suspectus Olympum.

Nuestros Culebras que havian conversado con gentes barbaras y cultas, de todas Naciones, soñaron, en la noche larga de su Gentilismo su sagrada Biblia, distinguian, como hemos visto, tres infiernos, y de estos, era el primero la habitacion del Paxaro *Uoc,* colocada entre el cielo y la tierra; en que entendian el Limbo de los Niños, y de que, (como veremos) no es otra cosa que aquel espacio, ô intersticio de tiempo, que media entre la muerte, y la resurreccion. El segundo era, aquella plazueleta, (cuyo suelo cubria la profunda caverna del Infierno de los condenados) donde el Eterno Padre, y el Espiritu Santo, se divertian con el juego de la pelota, cuya yhrok suena lo mismo que Huerto de *Eden,* o *Huerto de delicias.* El tercero era el infierno de los Condenados, donde van a decir, que residia la antigua corte del Imperio de los Demonios, el qual con los Paganos, Judios y Catholicos, colocaban en lo mas profundo del cêntro de la tierra.

Num. 4.—Divididos en opiniones los Musulmanes, (2) cuya absurda Religion, es un Monstruoso compuesto, del Judaismo, Christianismo, y Deismo, al mismo tiempo, que de los Judios, y Christianos tomaron idea, de los Senos de las Almas, no estan de acuerdo en el numero de los Infiernos. Vnos distinguen dos, otros, tres Purgatorios. Vnos colocan el segundo de sus Purgatorios, a quien llaman *Araf,* entre el Paraiso, y el Infierno: otros equivocando el segundo de sus Purgatorios, con el Seno de Abrahan, creen que en su *Araf,* estan, y estaran detenidos, hasta el dia del Juicio, los Patriarchas, los Prophetas y (en opinion de algunos) las almas de los Martyres, y otros hombres Justos. (3)

---

(1) Virg. Æneid. 6. v. 570.

(2) Esto es, los Mahometanos. S. Diccionar. de Moreri. Verb. Mahometismo.

(3) Herbelot. Biblioth. Orient. Apud. Calm. Dictionar. S. Scrip. Verb. Purgat. §. Musulmani. et §. sequent.

Num 5.—Los Judios, (a distincion del Infierno de los Condenados, que llaman *Gehenna inferior)* coonocen al Purgatorio, con el nombre de *Gehenna superior,* y colocando, como con los Catholicos, y Paganos, colocan á su *Gehenna inferior,* en lo mas profundo de las entrañas de la Tierra; (1) es visto, que consideran, superior el pavimento de su Purgatorio, (a quien tambien llaman *Seno de Abrahan* y *Huerto de Eden)* á su *Gehenna inferior:* esto es al Infierno de los condenados.

Num. 6.—Nuestros Culebras, que haviendo conversado con gentes barbaras, o cultas, de todas Naciones, soñaron, en la larga noche de su gentilismo su Sagrada Biblia, distinguian, como hemos visto, tres Infiernos: y de estos, era el primero, la habitacion del Paxaro *Voc,* colocada entre el Cielo, y la Tierra; en que entendian el Limbo de los Niños, y de que (como ya veremos, formaban semejante idea, a la que los Musulmanes tienen del tercero de sus Purgatorios, a quien llaman *Barzak,* que en la Theologia de los Mahometanos,) no es otra cosa, que aquel espacio, o intersticio de tiempo, que media entre la muerte, y la resurrección. (2) El segundo era aquella Plazueleta, (cuyo suelo, cubria la profunda caverna del Infierno de los Condenados) donde el Eterno Padre. y el Espiritu Santo, se divertian con el juego de la pelota, cuya phrase suena lo mismo, que *Huerto de Eden* ó *Huerto de delicias.* El tercero era, el Infierno, de los Condenados, donde van a decir. que residia la antigua Corte del Imperio de los Demonios, el qual con los Paganos, Judios, y Catholicos, colocaban en lo mas profundo del centro de la Tierra.

Num. 7.—Y es de notarse, que tanto en el precedente, como en otros paragraphos, y Capitulos de ambas Historias, no procuraron guardar los Culebras, el orden natural de tiempo; con respecto a la sucession de los acontecimientos, que refieren, como se observa en el presente, en que, suponen ya al Eterno Padre, y al Espiritu Santo, detenidos en el Seno de Abraham, quando conforme al delirio de su Theologia, aun no havian muerto: y es, que como si imitassen a Virgilio, atendieron mas, a la deleitable hermosura de su narracion, que al orden natural del tiempo, en que pudieran acaecer los pasages, que van relacionando.

---

(1) Calm. Ubi supr. §. Purgatori locum.

(2) Vide Herbelot. apud Calm. loco supra citat. &c. praer duo haec Purgatorio.

Num. 8.—De aqui es, que la manera que, para seguir el hilo de la fabula de Virgilio en su Eneida, es indispensable leer los Libros por este orden: 2. 3. 1. 4. 5. &. (1) assi, seria necessario, para facilitar la inteligencia de la Biblia Americana, variar en su Comento, el orden de sus Capitulos; pero he querido ser fiel en esto, como en todo lo demas.

Num. 9.—Donde la Historia dice *Uoc,* leyo nuestro Traductor el Padre Ximenez, *Sensonte;* barbarismo cometido en esta palabra mexicana *Centzuntli,* (2) que es renombre, que los Indios dieron a cierto Paxaro de Jaula, el qual, tanto en la lengua primera palencana, en que con efecto, se decia *Voc* ó *Vac*, que es lo mismo, quanto en la Mexicana, que se dice *Centzuntli,* se levantó con el epitheto *quatro cientos* (que tanto como esto vale el *Uoc* de los Culebras, y el *Centzuntli* de los Mexicanos) por la armoniosa variedad de sus cantos, como notò el Illmo. y Excmo. Señor Lorenzana; (3) numero igual al de los Angeles, muertos à manos de *Zipacná,* de que habló la Historia en el Capit. 5. §. 11. detenidos en el Limbo de los Niños, como expressa el precedente §. resucitados y transformados en estrellas por Jesu-Christo, como apuntan los Culebras, en el §. 12 del citado Cap. 5. y se encargan de decir en otro lugar.

Num. 10.—Y para que no dudemos, que en la Escritura symbolica, la letra que exprime el numero de Angeles, muertos à manos del primogenito de Lucifer, detenidos en el Limbo de los Niños, resucitados, transformados en estrellas y trasladados al cielo por Jesu-Christo, es el dibuxo del paxaro *Uoc;* nos advierte la Historia, que el paxaro *Uoc,* es el *Mensagero,* ô *Correo* de Huracan; que es como si digesse: *Cœlestis Missus:* propria significacion de este nombre *Angel,* que lo es, no de naturaleza, sino de oficio: *Angelorum vocabulum nomen est officii, non naturæ,* que dice San Gregorio. (4)

Num. 11.—Gran prueba de no haberme engañado en la interpretacion del geroglyphico *Uoc,* es la que nos da, en su *Historia de la Conquista de Itza, Reduccion,* y *progresos de la de el Lacan-*

(1) Vease el Libro intitulado: Notas en la lengua castellana sobre Virgilio, pag. 2. Su Author, el Padre Petrisco.

(2) Vease el Vocabulario de la lengua mexicana. Su Author, el P. Fr. Alonso Molina. Franciscano. Verb. *Centzuntli.*

(3) Historia de la Nueva España, impressa en Mexico, 1770.

(4) S. Greg. Pap. in Homil 24. in Evang. ante med.

don, el Licenciado D. Juan de Villagutierre, en el prodigio que refiere, Cap. 11. f. 256. atestiguandole con los Conquistadores Españoles, y muchos Indios, que se hallaron presentes. Quiero copiar sus palabras:

Num. 12.—«No por andar (dice Villagutierre) entre Montañas, desiertos, y despoblados, se olvidaba la esclarecida virtud de los Religiosos, del mayor culto de Dios, que en la possibilidad cabia, pues en el parage donde les cogia cada dia de festividad, la celebraban con toda solemnidad de Missas, Sermones, y rezo de los Divinos Officios que a cada dia y fiesta correspondia, confessando, y comulgando la Gente y asistiendoles a los demas actos de virtud que unos y otros, podian executar si estuvieran en sus Conventos o Iglèsias en la Ciudad, de que parece les daba Dios a entender visiblemente lo que le agradaba por lo que sucedio y todos vieron y oyeron, que fue lo siguiente: — «Haviendose compuesto la Ermita (prosigue Villagutierre) para la celebracion de los officios de la Semana Santa, en aquel sitio donde se havia hecho alto en la ribera del Rio, armandola de sus palos y enramadas lo mas decente que se podia como en otras ocaciones se hacia, donde se paraba, al empezar los Padres, las Tinieblas del Miercoles Santo, por la tarde, (que las decian resadas por no haver numero para cantarlas), se puso en uno de los Arboles, que caian sobre la Ermita, un Paxaro *Sensonte,* que estuvo cantando sin cesar, assi aquella tarde entera, como todo el dia siguiente de Jueves Santo, sin haverse apartado mas, que de una rama a otra, con tan dulze armonioso teson, y tan admirables trinados, y diferencias de vozes, que desperto en todos la atencion, admirando la porfiada consonancia, con que asistio esta Avecilla, celebrando a su modo, los Altíssimos Mysterios de aquellos dias, y como que se regozijaba de suplir, con su sonoro y armonioso canto, la musica que faltaba en el choro de los Padres, y de que su Criador, por todos, y de todos modos, séa alabado por todas sus Criaturas.» Hasta aquí el Autor de la noticia.

Num. 13.—Se ha dicho, en el n. 9. que *Senzonte,* es barbarismo, cometido en este nombre compuesto *Cent-zuntli,* que se interpreta, *una vez* quatro cientos: y no hace fuerza, que el Licenciado Villagutierre, que ignorò el idioma mexicano, llevado del sonido de esta voz *Sensonte,* traduxesse *cien sones,* quando es cosa de los Españoles Americanos bien sabida, que *Cent,* quiere decir *una uez,* y *Zuntli quatro cientos.*

Num. 14.—Y es advertencia digna de curiosidad de los lectores, que en el guarismo indio, ni mas ni menos que en el nuestro castellano, hay numeros mayores, y menores: los numeros menores son desde uno hasta diez: los numeros mayores son los siguientes. 20, 400, 8000. De manera, que en pasando la cuenta de diez, se dice assi: diez y uno, diez y dos, etc. En llegando à 20, en lengua mexicana se dice *Cempoualli* (corrompido *Cempoalli)* y en la de los Culebras *Tah* ô *Tom*. Síguese la cuenta, añadiendo al numero 20, numeros menores, por su orden, desde uno hasta diez, y de alli hasta veinte. En llegando à 40, se dice, *dos veintes;* en llegando à 60, *tres veintes;* y se sigue la cuenta por veintes, hasta llegar à 400, esto es al *Cent-zontli* de los Mexicanos, *Uoc* ô *Uac* de los Culebras. De allí adelante, sigue la cuenta por *Sontes,* hasta llegar à 8000, que en la lengua mexicana se dice: *Cen-Xiquipilli,* y en la castellanizada: *Un-Xiquipil.* Multiplícanse en adelante *Xiquipiles,* hasta decir: un sonte, dos sontes, tres sontes de Xiquipiles; y guardando este orden, se llega al cuento de cuento del Guarismo americano.

Num. 15.—Observa San Geronimo leyendo el Cap. 18 de San Matheo; que jamas habló Jesu-Christo a las Turbas del Mysterio del Reyno de Dios, sino baxo del velo de obscuras parabolas, *Sine paraboli,* (1) que dice San Matheo, y descubre la razon, en que siendo familiar estilo de los Syrios, y principalmente de los Palestinos, darse a entender, por comparaciones, y símiles, quiso el Redemtor acomodarse al lenguage particular de ambas Naciones. (2)

Num. 16.—A este modo, parece que se huvo Dios con los Indios, como usando del metaphorico estilo americano, les dio à entender (hablandoles en la figura del paxaro symbolico) la asistencia de los Angeles, á los Divinos Oficios: y si tiernamente devotos, admiraron los Españoles, que aquel dichoso *Sensonte,* supliesse con sus trinados, la falta de musica en el choro; ¿con quanta mayor ternura admirarian el prodigio, si penetrassen en el sentido de aquella figura americana, en que hablando Dios à los Culebras en un genero de lenguage, que solo era de ellos entendido, les decia claramente, ser los mysterios, que los Religiosos celebraban, y à que los Christianos asistian, secretos incomprehensibles, de las divinas verdades reveladas en la Ley de Gracia a los Catholicos,

---

(1) Math. 13. 34.

(2) D. Hieronym. Lib. 3. Commenta in Cap. 18. Math.

de cuya Religion, aunque havian apostatado sus Mayores, esperaban ellos proffesar, fundados en Prophecias, constantes de sus Annales? (1)

Num. 17.—Ni fué distinto el idioma, en que la providencia del Altissimo, anuncio al Moctezuma, y a toda la Corte Mexicana, ser los Conquistadores Españoles (cuyas velas, tenian ya á la vista de sus Puertos), aquellos hombres orientales, que, por prediccion de *Quetzalcohuatl* (esto es del Apostol Santo Thomas, atribuida de la preocupacion de nuestros Escritores á *Patzin-Yaxum,* y á *Nau-Pec;* Sacerdotes idolatras, Itzalanos), habian de introducir el Santo Estandarte de la Cruz, y predicar la ley del Evangelio en estos Reynos. (2)

Num. 18.—Y es cosa admirable, haviendo predicho el Santo Apostol, que en *Cen Acatl* (que se interpreta *Año una Caña)* vendrian del Oriente sus discipulos, à moderar sus leyes à los Indios, â poner en razon su gobierno, y à predicarles segunda vez el Evangelio; recorriendo el rumbo de los Calendarios indianos, hallasse Boturini, (3) que con efecto, el Año *Cen Acatl,* correspondia puntualmente, al de mil quinientos, y diez y siete, en que, como escribe Bernal Diaz, arribo la Armada Española, à la Costa de Campeche. (4)

Num. 19.—Escuchemos la prophecia, de boca de Moctezuma, para no dudar que el Santo Apostol, predixo à los Americanos, la conquista de los Españoles. «Por una prophecia de nuestro anti-«guo Quetzalcohuatl, (5) y por la tradicion de los siglos, que se «conserva en Nuestros Annales (dixo el Monarcha barbaro, al in-«victo Hernan Cortes), sabemos, que salio de estas, à conquistar «nuevas tierras, hasta la parte del Oriente, y dexo prometido, que «andando el tiempo, vendrian sus descendientes, à moderar nues-«tras leyes, ô poner en razon nuestro govierno. Y porque las señas «que traeis, confirman con este vaticinio, etc............»

Num. 20.—No pocas reflexiones ofrecen à la pluma, las expresiones de un Monarcha, que se lisonjea instruido en las Annales de

(1) En el ultimo Cap. de esta primera Parte, se pondran à la letra las Prophecias, que en sus Annales conservaban los Culebras.

(2) Vease la Nota 60. n. 83. y siguientes.

(3) Boturini, en el Catalogo de su Museo Indiano. §. 24., n. 6., p. 52.

(4) Bernal Dias del Castillo, Historia de la Conquista de la Nueva España. Cap. 2. §. 1.

(5) Bernal Diaz del Castillo. Historia de la Conquista. Cap. 2. §. 1.

su Imperio. Quedense para otra vez, (1) pues por esta basta à nuestro intento, suponer, como supone Moctezuma (aunque no lo digera Boturini), que el Geroglyphico con que escribian, y la metaphora en que hablaban de Santo Thomas los Mexicanos, era el de una Culebra alada, ô el de un Paxaro Culebra, que es puntalmente lo que traducido al castellano, quiere decir Quetzalcohuatl. (2) Vease la etymologia de este nombre, y la de *Cuchulchan,* que es el que dieron al Santo Apostol los Culebras en el Cap.

Num. 21.—Havian precedido al razonamiento de Moctezuma (si hemos de dar à nuestros historiadores, toda aquella fé, de que son dignos) mysteriosas señales de Cometas, Aves, Monstruos, y otros raros geroglyphicos, que se dexaron ver en el cielo, en la tierra, en el Ayre, y en el Agua; (3) lengua muda, en que hablando à los Indios en su estilo, acordaba la Divina Providencia, a los Mexicanos, llegado el *Cent-Acatl,* en que havia de acumplirse la prophecia del *Quetzalcohuatl.*

Num. 22.—Notable fué, entre otros, el de aquella Aguila, que cogieron ciertos Pescadores, junto a la laguna de Mexico: Monstruo de extraordinaria hechura, y horrible deformidad; sobre cuia cabeza, se dexaba ver una lamina resplandeciente, a manera de espejo, en la qual, reverberaba el Sol, con un genero de luz maligna y melancolica.

Num. 23.—Dando los Pescadores, estimacion à la novedad (dice el Autor de la noticia) presentaron aquel paxaro a su Rey. (4) Reparó Moctezuma en lo terso de la lamina, vió dentro, una representacion de la noche, entre cuya obscuridad, se descubrian algunos espacios del Cielo estrellado, tan distintamente figurados, que volvió el Monarcha, al Sol, los ojos, como quien no acababa de creer el dia; y al ponerlos segunda vez en la lamina, halló en lugar de la noche, otro mayor asombro, porque se le ofreció á la vista un Exercito de gente armada, que venia de la parte del Oriente, haciendo un grande estrago en los de su Nacion. Atonito Moctezuma con esta novedad, ô (lo que es mas cierto) afectando ignorar, lo mismo que sabia, llamó qual otro Herodes, a sus sacerdotes, y Agoreros, para consultarles el prodigio; y el Ave se estubo inmobil, hasta que muchos de ellos vieron el exercito de gentes

(1) Vease la nota núm. 57.
(2) Boturini, ubi supra.
(3) Villagutierre. Lib. 1. Cap. 6. §. 4. f. 32.
(4) Solís. Lib. 2. Cap. 4. §. 2. 74.

Orientales, tal cual le havia visto, y tenia confuso a su Monarcha: entonces, aquel symbolico monstruo, se les deshizo entre las manos; (1) dexandoles confirmados, bien que tercamente emmudecidos, de que era el tiempo llegado, en que havia de cumplirse la prophecia del *Quetzalcohuatl*.

Num. 24.—Este solo prodigio (dexando aparte otros muchos) es prueba nada equivoca, de que al mismo tiempo, que la Divina Providencia acordaba a los Mexicanos, la antigua prophecia de Quetzalcohuatl; anunciaba a los Indios, los estragos de las armas Españolas, en un genero de lenguage, que solo era de ellos entendido; para quebrantar sus animos feroces, y facilitar por este medio, a un cortissimo numero de Predicadores Evangelicos la conversion de un otro Mundo. Assi fue, que sujetando las armas Españolas, con fuerzas desiguales, al suave yugo de nuestro Catholico Monarcha, à un numero sin numero de gentes barbaras; abrió la puerta la paz Christiana, á la promulgacion del Evangelio en dos Imperios.

Num. 25.—Y aun parece, que, en parte, nos descubre el origen de algunas razas indias, ver en ellas cumplida (no obstante haver lo sido, antes en los de su edad, y despues en la predicacion de Jesu Christo), aquella predicacion del Propheta Isais á los Judios; *Auditu audietis, et non intelligeris: et videntes videbitis, et non videbitis:* (2) *Ideo in parabolis loquor eis:* que dixo el Redemtor. (3)

Num. 26.—Tal fue, y tan judaica, la perpicacia de Moctezuma, y de algunos de los suyos, principalmente de sus sacerdotes, y magos. Oyeron la lengua muda, en que el cielo en su estilo les hablaba; pero no entendieron el lenguaje, porque no quisieron entenderle. Vieron; pero cerraron los ojos para no leer aquellos mysteriosos geroglyphicos, en que el cielo, como acomodandose á su modo de escribir les annunciaba, el cumplimiento de la prophecia del Quetzalcohuatl, en la venida de los Españoles, que havian sus Mayores esperado, por espacio de catorce siglos, y ellos tenian ya à la vista de sus Puertos. Oyeron, pero cerraron los oydos, a los gritos de su propria conciencia, para no entender las verdades evangelicas, predicadas por el varon Apostolico Fr. Bartholome de Olmedo, y persuadidas por Cortés, y los suyos, que por

(1) Vease al Padre Joseph de Acosta, á Juan Botero, y á otros escritores de igual authoridad, que cita Solís, loco supra citat.

(2) Isai. 6. 9.

(3) Math. 13. 14. vide Calm. hic, §. Isaiæ verbu.

su parte hicieron, todo quanto pedia la obligacion christiana, pero principalmente el infelize Moctezuma, dado, como dice Solis, (1) à la ferocidad, y a la venganza, las ultimas clausulas de su aliento, entregó al Demonio, como otros de los Mexicanos, la posesion eterna de su espiritu. *¡O altitudo divitiarum sapientitiae, et Scientiae Dei! quam incomprensibilia sunt Judicia ejus, et investigabiles viæ ejus.* ¿Abrazan la Sta. Fe catholica, muchissimos Indios; resistirla pocos? ¿Ganarse el infinito numero de indoctos, y pobres; perderse muchos, principalmente de los Poderosos, y Sabios; siendo los Mexicanos todos: todos inhumanos, todos ferozes, todos bárbaros? Y haviendo, a nro. ver, mayor razon para convertirse los sabios, que sabian la prophecia del Apostol, que los necios, que la ignoraban, convertirse estos, y condenarse aquellos? *Quis horum causas envolvet? Quis esta agentes sapientiam, et scientiam isthaec mysteria pervadentem explicabit? Hanc provinciam* (Concluiré con Calmet) *suscipere non audeo humili silentio ea venerari contentus.* (2)

Num. 27.—He dicho que la protervidad del Moctezuma y de otros de su Corte, é Imperio, nos descubre en parte, que algunos de los Indios, principal, y no se sí diga, señaladamente, de la Nacion Mexicana, tienen su cierta raza de Judios: y es assi, pues, aunque como en otra parte apunte, y en el segundo libro de su Historia, veremos de propria pluma de los Culebras; no cabe duda, en que los Mexicanos trahen su origen de siete Tribus que de Carthago, con dos Colonias Españolas, reynando Salomon, se trasladaron à la America, y se enlazaron con los Culebras, casando, con sus hijas: tampoco la hay, aunque hicieron iguales enlaces con los Judios, que assimismo trasmigraron á la antigua Palenque; de que, á mas de decirlo expressamente los Culebras, en la segunda parte de su Historia, dan testimonio, la semejanza de su trage, condicion, costumbres, Ritos, Numenes, y ceremonias, como bien observaron Genebando, Maluenda, y otros muchos autores, citados del doctor Solorzano (3) y yo probaré hasta el grado de evidencia, quando en el segundo Libro de la Historia Americana, revoque a examen el origen de los Indios.

§. 7.—«Sucedio (prosigue la Historia) que divirtiendose cierto

(1) Solís. Lib. 4. Cap. 15.

(2) Calmet. in epist. ad Romanos. 11. 33.

(3) Solors. Política. Lib. 1. Cap. 5. núm. 28.

«dia, los hermanos *Hunhunahpu* y *Ucubhunahpu* (era ya muerta «la madre de *Humbatz)* dieron tan fuertes golpes con la pelota, en «aquella plazueleta, qué estremeciendose las obscuras cavernas «del Infierno, amenazaron, sepultar á los Demonios, en sus rui- «nas. Grande fué el susto que causó principalmente á los Seño- «res principales, tan terrible terremoto; y como llegasen á enten- «der, que havia sido causada aquella extraña conmocion, de los «golpes, que sobre sus cabezas, havian dado, con la pelota los her- «manos, acordaron punir tan enorme desacato, con un castigo tal, «que dexasse para siempre escarmentados, á los jugadores de «pelota.»

§. 8.—«Era, por entonces, el poder del Infierno grande: llama- «banse los principales Señores de aquel Reyno *Huncame,* y *Ucub- «huncame,* y aunque havian en el, otros Señores, eran menos prin- «cipales: como si dijessemos Grandes de aquel Reyno.»

Nota 38. Num. 1.—Aquel antiguo poder del Imperio del Infierno, que en el precedente y siguientes paragraphos de su Biblia, ponderan los Culebras, ha sido de todos, y en todos tiempos tan conocido, como es expreso en las Sagradas Letras. A cada passo, nos le insinuan los Apostoles; al proprio tiempo que nos dan a conocer, (bien que apellidandole con distintos renombres) al Principe, ó como los Culebras dicen, al Señor, de aquel vastissimo Imperio. San Lucas le llama, *Potestad* de las tinieblas. (1) San Juan le apellida, Principe de este Mundo. (2) San Pablo, ya le nombra Principe de este siglo; (3) ya le llama Principe de las aereas potestades. (4)

Num. 2.—No solo conocieron los Indios coetaneos de los Apostoles, un Principe superior, en la Republica del Infierno: sino que atribuyendo á Beelzebub, el Imperio del Salvador sobre los Demonios, le creyeron poderoso. (5)

Num. 3.—Aun en la edad de Tobias, no era menos conocido, que temido Beelzebuh, con el nombre de *Asmodeo;* (6) y el mismo Satanas, lisonjeandose asi proprio, con la vana ostentacion de

(1) Luc. 22. 53.
(2) Ioann. 12. 31.
(3) Ad. Corinth. 14. 16.
(4) Ad. Ephes. 1. 2.
(5) Math. 12. 24.
(6) Tob. 3. 8.

su poder, llegó a tanto su hinchazon, que prometio al mismo Dios, hacerle Señor de todo el Mundo, si hincado de rodillas, le adoraba como a verdadero Dios, con el culto de Latría. (1)

Num. 4.—Tan conocido de todos, y tan temido de muchos, fué el poder, del antiguo Imperio del Infierno: ¿pero, quien ignora que antes, oy, y en todos tiempos, *tantum possunt Demones, quantum secreto Dei arbitrio permittuntur*. (2) Assi, sin duda, despues de promulgado en la America, por el Apostol Santo Thomas, el Evangelio, lo entendieron los Culebras, segun la trisca, que como veremos hacen en el penultimo Capitulo de su Biblia, de la imbecilidad de *Huncame*, y *Ucubhuncame*, despues de que el Divino Redemtor, triumphando del Infierno, les quito á los Demonios, su antigua posesion.

§. 9.—«Un solo instante, no estan ociosos, (prosigue la Història) «los Principes, y Grandes, de aquel Reyno: cada y qual, de dia, y «de noche, se ocupa, en aquel exercicio, á que por su empleo esta «destinado. El oficio de *Xixipatcuchumaquic*, es tentar á los hom«bres, con aquellas enfermedades, que proceden de la abundancia, «y corrupcion de la sangre. El de *Ahalpuhabulcana*, es tentar«les, con aquellas llagas, hediondas, y asquerosas, de que mana «el pus ó la materia; y tambien con la hidropecia, y la ectiquez. «El de *Chaniahacichamiaholon*, es tentarles con la languidez, y pa«ralysis. El de *Ahalmesyahasattrocob*, es afligirles, con todo ge«nero de adversidades, y desgracias. El de *Xilpatulmecapal*, es «causar muertes repentinas á los caminantes, principalmente aque«llos, en que los insultados, arrojan sangre por la boca; y tentar «tambien á los hombres, con camaras de sangre.»

Nota 39. Num. 1.—Se habra notado, que los Grandes del Reyno, ô Señores menos principales, de la Republica del Infierno, indicados en el precedente §. por sus proprios nombres, son cinco: y si agregamos a este numero los dos señores principales, *Huncame* y *Ucubcame*, de que hablaron los Culebras en el §. 8. hallaremos ser siete, en el systema Americano, los Principes de aquel Imperio.

Num. 2.—Ya es sin disputa, que conociendo, como conocen á los Demonios los Culebras, autores de aquel Esquadron de enfermedades, que afligen à los hombres, contesta su Theologia, en esta parte, con la Sagrada Escritura. Oigamos, para quitar toda du-

---

(1) Math. 12. 24.

(2) Vide D. Aug. Lib. 2. de Civ. Dei. apud Calmet in Lib. Job. Cap. 6. 17.

da al erudito Calmet: (1) *Corporum ægritudines, mortem et totam illam malorum cohortem, quæ miseros homines comitantur,.... Demoni tribuit Scriptura.* (2)

Num. 3.—Siendo, empero, siete, las cavezas que levanto Lucifer, de quienes en el lenguage de sus figuras hablaron los Culebras en el Cap. 3. §. 1. que explane en la Nota 15. n. 3. tampoco cabe duda, en que en las enfermedades, que atribuien a los Demonios, entendian y mui bien, todos los pecados, de que son caveza los siete capitales, conque tientan á los hombres, aquellos siete esquadrones, en que se dividieron los Angeles Apostatas, sequazes de Lucifer: conviene á saber: *Mammon,* de quo Math. 6. 24. *Asmodeo,* de quo Tob. 3. 28. *Satanas,* de quo Job. 1. *Beelzebub,* de quo Luc. 11. 15. *Abaddon,* de quo Apocalip. 9. 11. *Behemoth,* de quo Job. 40. y *Lucifer,* de quo idem 17. (3) porque como pregunta San Gregorio, *¿Quid per septem dæmonia, nisi universa vitia designantur?* (4)

§. 10.—«De acuerdo, pues, los Demonios (prosigue la Historia) «resolvieron quitar la vida à los hermanos, haciendoles passar por «las penas del Infierno, A este efecto, usaron de la cautela de con-«vidarles à su Corte, previniendoles que llevassen consigo la ar-«golla, el cerco del rostro, y demas instrumentos, de que usaban «en el juego de la pelota, de cuya diversion, deseaban ser partici-«pantes.»

Nota 40. Num. Unico.—Ni mas, ni menos que otros paganos, estaban creydos los Culebras, de que los miseros precitos, quando partian de este Mundo, llevaban consigo, y retenian en el Infierno aquellos instrumentos de que conforme à su profession, havian usado cuando vivos. De esta verdad, tenemos tantos testigos en la America, quantos son los sepulcros de Gentiles, que la contingencia, ô la industria ha descubierto. En ellos se han hallado, ya flechas, ya lanzas de pedernal: ya piedras de moler maiz: ya diversidad de piezas de barro cocido: ya finalmente otras, con que los Indios enterraron los cadaveres de sus difuntos, conforme al arte, officio, ô empleo que havian exercido en este Mundo: y à es-

(1) Vease el Cap. 13. de S. Lucas 11. y 16., y á Calm. Dictionar. S. Scrípt. ver. Infirmitatei. §. Demon. malus.

(2) Calm. Dissert. de Bonis, malisque Angelis, post med. ante comment. in Evang. S. Luc. §. Corporum ægritudines.

(3) Vide D. Albert. Lib. 3. Cap. 16.

(4) D. Gregr. Pap. Homil. 33. in evangelia.

to alude la Historia, quando dice, que en el convite, que, machinandoles la muerte, hicieron los Demonios al Eterno Padre, y al Espiritu Santo, les previnieron, que llevassen consigo, à la corte del Infierno, los instrumentos de que usaban, en el juego de la pelota: que es lo mismo que cantó Virgilio. (1)

> ......*Quæ gratia currum*
> *Armorumque fuit vivis, quæ cura nitentes*
> *Pascere equos, eadem sequitur tellure repostos.*

§. 11.—«Quatro fueron (prosigue la Historia) los Mensajeros «que llevaron esta Embaxada; y todos eran Señores del Reyno «del Infierno. Llamabanse el primero, *Chbi-Tucur,* que quiere de- «cir *Tecolote Veloz,* como *una Saeta* (2). El segundo se llamaba, «*Huracan-Tucur,* que quiere decir *Tecolote de una pierna.* El ter- «cero tenia por nombre *Caquix-Tucur,* que se interpreta, *Tecolote- «Guacamayo* (3): y el quarto, era un *Tecolote,* que, porque carecia «de cuerpo, y pies; y solo tenia cabeza, y alas, se llamaba *Olon- «Tucur.*

§. 12.—«Salieron pues, del Infierno, los quatro Mensajeros Te- «colotes, y poniendose en un vuelo, en aquella plazueleta, donde «cavalmente los hermanos, gustosamente divertidos, estaban ju- «gando à la pelota; despues de saludarles cortesamente, les die- «ron su embaxada.

§. 13.—«Sin immutarse los hermanos, escucharon à los *Teco- «lotes;* no obstante estar discubierta la malicia del convite, en la «insinuacion que les hicieron, de que llevassen consigo, los ins- «trumentos de su profession; que en la politica del Infierno, fue lo «mismo, que notificarles, la sentencia de muerte, que contra ellos «estaba pronunciada.

§. 14.—«Resueltos à padecer la muerte, vinieron los herma- «nos à su casa y previendo lo futuro, colgaron de una tixera de «su techo, sin ser vistos, la pelota, la pala, el cerco del rostro, etc. «Hecho esto, se dispidieron de la vieja *Xmucane*, su Madre, (era

---

(1) Virg. Aneid. 6. v. 657.

(2) *Tecolote,* en la lengua india, es cierta ave nocturna. Vease la fabula Americana, en el Cap. 7. y su explicacion, en las notas respectivas al §. 12. de dicho Cap.

(3) Este Demonio es Lucifer. Vease el Cap. 3. §. 1. Nota 15 Ns. 1. y 2.

«ya muerto el viejo *Xpi-yacoc*, su Padre) y despidiendose tambien «de *Hunchoven,* y *Humbatz,* sus hijos, les hablaron de este modo: «Sabed, hijos nuestros mui amados (les dixeron), que por parte de «los Señores del Infierno, se nos ha convidado, para que passe«mos à su Corte, à divertirles con el juego de la pelota. Entre tan«to que volvemos, divertios vosotros con vuestra flauta; cantad, «como soleis, pintad, y haced vuestras obras de escultura. *Princi«palmente os encargamos, que durante nuestra ausencia cuideis «de nuestra viuda, madre y abuela vuestra, Xmucame. Enjugadla «sus lagrimas, y haced de suerte en todo, que la quiteis la pena «que nuestra ausencia la ocasiona.»*

Nota 41. Num. 1.—En el Cap 6. §. 4. han dicho los Culebras, que *Hunbatz,* es à un proprio tiempo, Madre del Divino Verbo; esposa del Eterno Padre; Madre de si misma; ê hija, y Madre del Espiritu Santo, cuya figura expliqué en la Nota 36. N. 1. y siguientes. Tengase, no obstante presente la cadena de conceptos mentales, que arrastra tras de si, el symbolo *Humbatz,* los quales quedan explicados en las Notas 33. y 35. Nums. Unico y 5.

Num. 2.—Han dicho assimismo, los Culebras en el Cap. 1. §. 1. han repetido en el Cap. 2. §. 14. y yo expliquè en las Notas 1. Num. 8. y 8. n. 4. que *Xpi-Yacoc* y *Xmucane* son unos symbolos figurativos de la *Magia;* esto es, de la Divina Sabiduria, ô *Logos Americano.*

Num. 3.—Notese ahora, que suponiendo (al parecer) los Culebras, entes reales a *Xpi-Yacoc* y *Xmucane,* tambien parece, que nos les venden mortales. De *Humbatz,* lo suponen en el §. 7. del presente Cap. quando dicen: Era ya muerta la madre de *Humbatz;* y *relativorum eadem est ratio.* De *Xpi-Yacoc,* lo dicen expresamente en el §. 14.

Num. 4.—En efecto, a primera vista, parece que se contradicen los Culebras, pero con las tales quales luzes, que de su lenguage he dado, se vera claramente, que las que parecen contradiciones, no son sino alegorias: y que la inteligencia de estos tropos, es absolutamente indispensable, para comprehender los conceptos de la Biblia Sagrada Americana.

Num. 5.—En los paragraphos siguientes, van a contar los Culebras, que el Eterno Padre, y el Espiritu Santo, haviendo desendido à los Infiernos, murieron à manos de los Demonios; no obstante, que era de ellos tan sabido, como es expresso en su Biblia el Dogma catholico, de ser Dios, Eterno ê inmortal.

Num. 6.—Para acordar, pues, unos extremos tan contrarios, como son padecer el impasible, morir el immortal, y resucitar el que no ha muerto; se hallaron en la precision de dividir al Padre, y al Espiritu Santo de su *Xpi-Yacoc;* de despedirles, ô separarles de su *Xmucane,* y de suponer por un momento muerta a la madre, y de consiguiente, Ente real, y humano, à *Hunbatz;* madre de si misma; que fue en cierto modo, como desnudarles de la Divinidad, para considerandoles humanos, poderles creer pasibles, y mortales; teniendo por cierto, que como, del Salvador dice San Agustin: *Non teneretur nisi homo, aut videretur nisi homo, aut cæderetur nisi homo, aut crucifigeretur, aut moreretur nisi homo.* (1)

Num. 7.—Por otra parte: La mas viva expression, conque, aun oy, los descendientes de los Culebras, exageran lo acerbo de una congoja moral, es esta: *¡Chamis gh cotan!* que se interpreta; *¡Muriô mi corazon!* Siguese de aqui, que en aquella muerte de *Xpi-yacoc,* assi como en la de la madre de *Hunbatz,* que precedieron à la descension del Padre, y del Espiritu Santo à los Infiernos; no entendian los Americanos la muerte natural; pues ya se vió, que sabian muy bien, que no pudo haver separacion de Alma, y Cuerpo, en quienes ni hai alma, ni hai cuerpo; sino de aquel genero de muerte, que en el encarecimiento americano (en que acaso usaron de la phrase de la Sagrada Escritura) (2) *Tactus dolore cordis intrinsecus),* fue la ponderacion mas expressiva, con que pudieron exagerar los Culebras, lo terrible de la congoja, que en el sueño de su theologia, causó à *Xpi-Yacoc,* y à *Hunbatz;* esto es al mismo Dios, el convite de los Demonios, y descension del Eterno Padre, y del Espiritu Santo à los Infiernos; error que quiza fundaron, en aquellas palabras de Jesu Christo: *Tristis est anima mea usque ad mortem.* (3)

§. 15.—«Haviendose despedido los Hermanos, de su Madre, ê «hijos; guiados de los Mensageros *Tecolotes* (prosigue la Historia) «tomaron el camino del Infierno; y à penas havian dado el primer «passo, quando se hallaron en lo alto de una escala, cuyos estre- «chos, pendientes, y mal formados escalones, multiplicaban infini- «tos precipicios, en que la malicia del Infierno, preparaba à estos «viajantes, la mas desgraciada muerte.

---

(1) D. August. in Psalm. 63. 7.

(2) Genes. 6.

(3) Matth. 26. 38.

§. 16.—«Venciendo à miles los riesgos, salieron victoriosos «los hermanos, de la burla de la Escala, y quando se lisonjeaban «triumphantes de las insidias infernales, se hallaron, sin saber co- «mo, en la rivera de un Rio, que despeñandose de la Eminencia «de un cerro, rapidamente corria, por lo mas hondo de aquella «profundidad, conocida con el nombre de *Varranca fuerte:* y ha- «biendo atravezado sus corrientes, aun con mayores peligros, de «los con que les havia amenazado la Escalera hallaron que su «opuesta orilla, le dividia de la *Agua que se trueca;* nombre de «otro Rio, mucho mas caudaloso, y precipitado, que el primero.

§. 17.—«Prodigos de sus vidas, y haciendo varca de su valor, «atravezaron los hermanos, las undosas corrientes de *la agua que* «*se trueca;* pero aun dieron mayor prueba de su heroyca intrepi- «dez, saliendo victoriosos de otra burla, que inventó la astucia de «los Demonios, para cortarles de improviso, la carrera de su via- «je: tal fue la de unos maderos, hincados en tierra, con buen orden, «en la estrecha senda, que seguian. Prometianse los Demonios «que pisadas de la intrepidez de los hermanos, las agudas puntas «de aquella recia estacada, con el desprecio que lo havian sido las «corrientes de ambos Rios, quedarian ensartados y cosidos con la «tierra; pero alrevez de lo que se prometian, en alas de su arrojo, «pasaron sin lesion alguna los hermanos, por sobre las agudas les- «nas de madera; con tanta gloria suya, como confusion de los De- «monios, que ya les creyan invencibles.

§. 18.—«Vencida que fue la burla de la escalera, se hallaron los «hermanos en la orilla de un Rio de Sangre. Iban tostados del Sol, «y sin otra diligencia, que la de abstenerse de apagar la sed en «sus corrientes, se hallaron del otro lado.

§. 19.—«Passado el Rio de Sangre, llegaron à una mysteriosa «encrucijada, enigmaticamente dividida, en cuatro sendas, ô vere- «das. Era de estas, la una colorada; blanca la otra; amarilla la «tercera, y la quarta negra: y como cada una de ellas, tenia su «direccion, azia rumbo contrario; se detuvieron los hermanos, am- «biguamente indecisos, en la eleccion del camino; y hé aqui que «quando no lo esperaban, vencidos de la burla, lo fueron de los «Demonios.»

Nota 42.—Vease, y tengase presente, la explicacion de esta phrase. Nota 19. n. 2.

§. 20.—«Assi fué, que la vereda negra, levantando el grito, ha- «bló en tono de mofa de este modo á los hermanos: *Indetermina-*

«*dos Jugadores de pelota, cuyas repetidas victorias, os lisonjeaban* «*invencibles; sabed que yo soy el camino del Infierno: y que en* «*aquella corte, se os ha prevenido, el galardon que corrèsponde a* «*vuestro invicto valor.*»

Nota 43.—De esta fabula trahe su origen, el miedo que infunden las incrucijadas de los caminos â los Indios: pues tienen por cierto, que asisten en ellas los Demonios, para engañar â los hombres. (1)

§. 21.—«No menos corridos del escarnio, que pesarosos de ha-« ver caido, en una burla tan necia; siguiendo la senda negra, lle-« garon los viajantes, â la corte del Infierno: y observaron â su en-« trada, que afectando Magestad, les esperaban los Demonios, re-« costados en sus tronos.

§. 22.—«Ocupaba en eminente lugar, el mas distinguido Solio, « una estatua de madera, y creyendo los hermanos, que fuesse aquel « Muñeco, uno de los Señores Principales; profundamente inclina-« dos, le saludaron diciendo: *Estè en buena hora, el Señor Hun-* « *came: estè mui bien el Señor Ucubcame.*

§. 23.—« El confuso alboroto; las risadas, y algazara, del vul-« gacho de Demonios, fue prueba nada equivoca, del singular re-« gocijo, de que se llenó el Infierno, al ver vencidos vergonsosamen-« te à los hermanos, con la burla del muñeco: y aunque quisieran « por entonces los Señores principales disimular el contendo; no « pudiendo contener por un momento la risa, con mas carcajadas « que palabras, ressaludaron à los burlados diciendo: Seais en ho-« ra buena venidos; ¿ô invictos hermanos y nunca bien celebrados « Jugadores de pelota! Y pues haveis llegado à ver esta corte, y es « tais en ella, descansad este dia, de la fatiga del camino, y para el « de mañana, prevenid la pelota, para hacernos participantes, de « esta vuestra diversion, que tanto ruido ha hecho en este Reyno. « Ocupad pues, por ahora, este assiento, que se os ha prevenido; y « esta noche, reposareis en una cama, tal qual es debida à vuestras « personas, y profession.

§. 24.— «Era la Vanca, en que los Demonios hicieron assentar « á los hermanos, una piedra caldeada, tan candente, que havien-«dose assentado en ella, no pudieron, aunque lo intentaron, levan-« tarse; cuya burla celebró todo el Infierno con nueva regocijada « griteria. Sosegado el bullage, llamando los Señores Principales,

---

(1) Ximenêz *hic.*

«à los Demonios, verdugos de aquella corte, les ordenaron, que «llevando consigo à los burlados, les pusiessen en la pieza, y ca«ma, que les estaba prevenida; y les surtiessen de sigarros, y del «*ocote* necessario, para que aquella noche se alumbrassen.»

NOTA 44.— *Ocote,* es voz Mexicana castellanizada, que quiere decir *Tea:* y con la luz de esta madera, alumbraban de noche sus casas los Americanos, por no haver conocido el uso de las lampa·ras, y velas, hasta la venida de los Españoles.

§. 25.—«Era la pieza, donde los verdugos conduxeron à los «hermanos, un calabozo mui obscuro: la cama, un potro de tor«mentos, compuesto de agudas y mui cortantes navajas de peder«nal; y el *ocote,* una pequeña astilla de esta madera.

§. 26.— «Llegados que fueron à la Mazmorra, entregaron los «verdugos à los burlados, dos sigarrillos encendidos: intimando«les de parte de los Señores Principales del Infierno, que si des«pues de alumbrarse toda la noche con los sigarros, y *ocote,* no «entregaban el *ocote,* y sigarros, sin menoscabo alguno á la ma«ñana, serian irremisiblemente condenados à las penas contenidas «en las Leyes de aquel Reyno.» (1)

NOTA 45. Num. 1.—Aquella elevadissima escalera, con tantos escalones, como precipicios: la profundidad de la *Varranca fuerte,* y los dos Rios, à qual mas profundo, y undoso, que en lo más hondo de ella, atravezaron à pie enjuto los hermanos; son unas metaphoras, de que usaron los Culebras (y despues veremos explanadas de su pluma), para exprimir, que aunque el Eterno Padre, y el Espiritu Santo, desendieron à los Infiernos, solo estuvieron de passo, y sin sentirlas, en aquellas penas, que con los antiguos Poetas, creyeron padecer los condenados, baxo de las aguas de los Rios, que cantó Virgilio.

Hic genus antiquum terræ, Tirania pubes,
Fulmine dejecti, fundo volvuntur in imo,(2)

Num. 2.—No puede dudarse, por lo tanto, que en el Rio de Sangre, entendian los Culebras, el fabuloso *Lethe,* donde, segun

(1) Los antiguos Americanos, no tuvieron conocimiento del fierro ni del acero. Sus instrumentos cortantes, y aun sus navajas de barba, eran de cierta especie de pedernal, ó vidro fosil.

(2) Æneid. 6. Vide Homer. Iliud. 8. & Hesiodum egrerosque post illos.

los Poetas, beben los Condenados el olvido del Mundo. Escuchemos à Virgilio, que sigue su canto:

Lethgi ad flumimi undas,
Securos latices, et longa oblivia potunt. (1)

Num. 3.—Siguese de aqui, que diciendo la Historia, que sin otra diligencia, que la de abstenerse de apagar la sed en sus corrientes, se hallaron los hermanos, en la opuesta orilla del Rio de Sangre; nada añade, à lo que havia dicho, y solo usa de una circunlocucion, ô periphrasis, propria del estilo Americano.

Num. 4.—Los Tronos, en que los Demonios estaban recostados, son, segun Calmet, aquellas Sillas, que para los Angeles malos, se constituyeron en la Region de las tinieblas, en oposicion de las que en la Region de la luz, ocupan los Angeles que asisten al Trono del Altissimo. (2)

§. 27.—«No es otra cosa la Corte del Infierno, (prosiguen los « Culebras) que una carcel obscura, donde los precitas padecen sin « consuelo, tormentos indecibles. Tiene entre estos, el lugar pri« mero un fuego inextinguible, no bien ponderado en la candescen« cia de aquella piedra, que sirvió de vanca à los hermanos. El se« gundo en orden, es el de la *Casa tenebrosa,* cuya obscuridad no « hai exageracion, que baste à ponderarla. El tercero es, la *Casa* « *nevada,* donde es el hielo tanto, que carambanados los miseros « precitas, dando diente con diente, mueren, sin morir de frio. El « quarto es, una Casa, ocupada de carniceros tigres; tantos en nú« mero, que aun estando en pie, se oprimen, y estrujan los unos con « los otros. El quinto, es otra casa, solo habitada de asquerosos « Morcielagos, cuyo numero, que en nada cede, al de los tigres, casi « toca en infinito. El sexto, en conclusion, es el de otra Casa, cuyo « pavimento esta compuesto de infinitas navajas, las quales, por si « mismas, se afilan y aguzan, amolandose dia y noche, las unas con « las otras. Region, en fin de tormentos, donde todo es horror, to« do llanto, sin esperanza alguna de consuelo.

§. 28.—«Tal es la Corte del Infierno, y tal la pieza, y cama, que « estaba prevenida, à los hermanos; pero sino en el fuego de la pie-

---

(1) Virg. Homer. & Hesiod. ubi supr.
(2) Calm. Dictionar. S. Script. Verb. Angeli Lucis.

«dra incendida, que nada les ofendió; ni de passo, estubieron en «algun otro tormento, de los que se han expresado.»

Nota 46.—Num. 1. Se habrá notado, que como si los Culebras huviessen conversado mui despacio, con aquel infelice *Rico,* misero *Avariènto* del Evangelio, antiguo poblador de la Region de las tinieblas; sabian mui bien, que el Infierno, es un lugar de tormentos. *Ne et ipsi vèniunt in hunc locum tormentorum.* (1)

Núm. 2.—Bien es verdad, que si es expresso en el Nuevo Testamento, ser el Infierno, una Region tenebrosa, donde el dolor, la tristeza, el furor, la enfermedad, la desesperacion, y el stridor de dientes, sempiternamente moran; (2) no lo es menos en el viejo, ni pudo ser mas conocida, aun de los mismos Paganos, la actividad de aquel fuego, que sin consumir abrasa, ni la frialdad de aquel hielo, en que carambanados, ó dando diente con diente, como dicen los Culebras, mueren sin morir de frio los infelices precitos. Escuchemos à Virgilio, que aun no ha concluido su canto.

Aliis sub gungite vasto
Infestum eluitur scelus, aut exuritur igni. (3)

Num. 3.—Ya parece, que se dexa conocer, no solo la propriedad conque los Culebras hablaron de las penas del Infierno; sino la idea que tuvieron, de las horribles figuras, de aquellos tristes espiritus, que moran en sus Cavernas; que dibuxaron mui bien, en un numero sin numero, de Morcielagos y Tigres: metaphora de que usó el Apostol San Pedro, en una de sus Cartas á los Judios convertidos: *Adversarius vester diabolus, tamquam leo rugiens circuit, quærens quem devoret.* (4)

Num 4.—Y es digno de notarse, que despues de haver dicho, y hasta sexta vez repetido: y despues de haver explicado los Culebras en otras tantas figuras, que sòlo de passo, y sin ser ofendidos de ellas, estuvieron los hermanos, en las penas del Infierno; dicen ultimamente, que, à excepcion de la de fuego, en que antes de morir, por un pequeño rato, les tuvieron los Demonios; ni de passo sufrieron alguna de las otras: en que suponen, lo que en otro Ca-

---

(1) Luc. 16. 28.
(2) Videsis Calment. ubi supi. Verb. Trosernus, §. quemadmodum.
(3) Virg. ubi supr.
(4) Petr. 5. 8).

pitulo de su Biblia, expressamente dicen, y veremos de su pluma: esto es: que muertos el Padre Eterno, y el Espiritu Santo, à manos de los Demonios; fueron resucitados, y trasladados por Jesu Christo à los Cielos, el dia de su gloriosa Ascension. Siguiendose de aqui, que con decir los Culebras, que ni de passo estuvieron los hermanos en las penas del Infierno, creen explicar bastantemente, que despues de muertos estuvieron en dulze reposo detenidos el Eterno Padre, y el Espiritu Santo ò bien en el *Barzak,* ò bien en el *Huerto de delicias,* hasta que habriendo Jesu Christo las puertas de la gloria; los mandó al Cielo el dia de su gloriosa Ascension. Vease arriba la Nota 37, n. 6, y lo que los Culebras dirán en el Cap.

§. 29.— «A la mañana siguiente, (concluyen los Culebras) ba- «xaron los Señores Principales à aquella obscura masmorra, donde «los hermanos havian passado la noche, à tomarles cuenta, de los «cigarros, y *ocote;* y como respondiessen, que se havian consumi- «do; con voz terrible y semblante ceñudo, les dixeron: *Sabed tris- «tes hermanos, que cumplidos vuestros dias, es la hora llegada, «de que rindiendo la vida, al rigor de nuestras iras, quede vues- «tra memoria, sepultada en el Infierno.* Y à penas haviendo pro- «ferido estas palabras, quando arremetiendo à los hermanos, los «hicieron mil pedazos. Despedazados que fueron, cortando antes «à *Hunhunahpu* la cabeza, mandaron enterrar ambos cadaveres, «en aquel muladar, donde arrojaban los Diablos, las cenizas del «Infierno.

§. 30.—«Sepultados que fueron los Cadaveres, mandaron los «Señores, que los Verdugos colgassen la Cabeza de *Hunhunahpu,* «de la mas alta rama de un Arbol ceco, ê infructifero, que estaba «en el camino, que va del Mundo al Infierno: pero (¡O prodigio «de la Divina Omnipotencia!) à penas los Verdugos, colgaron la «Cabeza, quando reverdeciendo aquel Arbol, se pobló instanta- «neamente, de tantas *Xicaras,* como ojas; equivocandose de suer- «te, la Cabeza con las frutas, que los proprios Verdugos no supie- «ron distinguirla. Divulgose este prodigio, en el Reyno del Infier- «no; y atonitos los Señores Principales, seguidos de una turbamul- «ta de Demonios, fueron à ver al Arbol. Pasmaronse à vista del «portento; y tediendo en mucha estimacion al *Xicaro,* mandaron «que ninguno fuesse osado, de acercarse à el, y que, so pena de la «indignacion de los Señores *Huncame* y *Ucubcame,* se guardasen «todos de cortar su fruta.»

CAPITULO VII.

Del milagroso modo, con que una Doncella llamada Xquic *concibió sin obra de Varon, à un proprio tiempo, dos Niños, que lo son* Hunahpu *y* Xbalanque.

§. 1.—«Mal contenido dentro de los estrechos limites del Reyno «del Infierno, el prodigio de la Cabeza de *Hunhunahpu,* (comien- «zan los Culebras este Capitulo de su Biblia), passando de boca «en boca, llegó à los oidos de un gran señor, que vivia en el Mun- «do, y se llamaba *Cuchumaquic.* Admirado *Cuchumaquic* de tan «estupenda novedad, la contó à una hermosa Doncella, hija unica «suya, llamada *Xquic:* y deseosa la Doncella, de ver con sus pro- «prios ojos este admirable portento, se propuso caminar para el In- «fierno, con el designio, de examinar mui de cerca aquella mara- «villa.

§. 2.—«Salió en efecto de su casa, sin ser sentida de su padre, «la bellisima *Xquic,* y llegando en alas de su deseo, à donde el Ar- «bol estaba, de suerte se enamoró de la hermosura de las *Xica- «ras,* que hablando consigo misma, profirió, interiormente, estas «palabras: *No pienso volver al Mundo, con las manos vacias. Sea, «como fuere, yo à todo riesgo, me resuelvo, à llevar conmigo, una «Xicara de estas; que quiza, si se me culpase, no morire por ello.*

§. 3.—«En este pensamiento estando *Xquic,* oyó una voz, que «le decia: «¿Que es lo que piensas, *Xquic?* Mira, hermosa Virgen, «que la vista te engaña, pues no son frutas, las que de este Arbol «penden, sino mysteriosas Calaveras de Culebra. ¿Deseas, no obs- «tante, llevar una de estas, que te parecen Xicaras. Si, deseo, res- «pondió *Xquic.* Levanta pues en lo alto el brazo diestro, dixo la «Calavera de *Hunhunahpu,* que era la que hablaba desde el Ar- «bol, y estiende la palma de la mano.» Levantó, en oyendo esto, «el brazo diestro *Xquic,* y al estender los dedos, sintió en la pal- «ma de la mano, un rayo de saliva, que arrojó la Calavera de *Hun- «hunahpu;* y aunque prontamente, se registró la mano; no halló «ya la saliva; pero si oyó que la Calavera, hablando con ella, le «decia: «Quiero que sepas (¡ò *Xquic*) que esta saliva, que sobre la «palma de tu mano he arrojado, la qual sentiste, y no viste, es mi «propria descendencia, que ya tienes en tu vientre; y en señal, de

«que de mi, has concebido; emmudeciendo desde hoy mi Calave«ra, horrorizará en adelante, à todos mis enemigos, à la manera «que horrorizan à los hombres, los esqueletos de los muertos. Y «assi como representada en los hijos de los hombres, la saliva de «sus Padres, vive en ellos su memoria, assi en dos hijos mios, que «procedidos de la mia, has concebido en tu vientre; será por siglos «eternos duradera mi memoria. Y si los hijos de los Principes he«redan con la sangre la virtud y nobleza de sus Padres, del mis«mo modo, han heredado estos mios, que tambien son hijos tuyos, «mi sabiduria, y nobleza. Sabrás, en fin (ô *Xquic)* que yo soy el «unico Señor de los Cielos, y de la Tierra. Soi Sabio, soi podero«so; y haviendo tu, de tan buena voluntad, recivido mi saliva; me«diante esta, has concebido y llevas entre tus entrañas, à mis dos «hijos, que como yo, son sabios, son nobles, y poderosos. Buelve«te pues, (¡ô hermosa Virgen!) al Mundo, y con claridad à la pa«labra, quando sea hecha, no temas à mis enemigos, que tambien «lo han de ser tuyos; pues aunque ignorantes del Mysterio, te han «de juzgar y condenar á muerte: yo seré contigo, y con mi ayuda «invisible, triumpharas de los Demonios, y de las astucias del In«fierno.» Assi habló la Cabeza de *Hunhunahpu,* Sabiduria de «*Huracan, Chipicaculha,* y *Raxacaculha* à la Doncella *Xquic;* y «haviendola ilustrado, y revelado mysterios inefables, la ordenó «que fuesse à casa de su Suedra.»

Nota 47. Num. 1.—Hemos visto en el Cap. 2. §. 3. que en las figuras *Chipicaculha,* y *Raxacaculha*, hablaban los Culebras del Hijo, y del Espiritu Santo; con que es visto, que no pueden explicar con mayor claridad que explican, la noticia que tuvieron de haver concurrido las Divinas personas de la Trinidad Beatissima, à la obra inefable de la Encarnacion del Verbo. (1)

Num. 2.—En aquel felice Ciego, á quien, passando, (acaso dice Calmet) del Monte de las Olivas, á la Ciudad de Jerusalem, sanó el Salvador del Mundo, (2) está significada, dice San Agustin, la humana naturaleza: *Genus humanum est iste cœcus. Hœc enim cœcitas contigit in primo homine per peccatum,* y en la saliva y tierra, de que hizo el lodo, con que le ungió, los ojos, lo está, prosigue el Santo Doctor, la union hypostatica, de la naturaleza humana con la Persona Divina, en Jesu Cristo: *Expuit in terran, de saliva sua,*

(1) Catecismo de Sn. Pio V. Cap. 4. n. 3.

(2) Ioann. 9. 1. Vide Calm. hic.

lutum fecit, quia Verbum caro factum est. (1) He aqui descubierto, el primor, y propriedad, conque (prescindiendo de la fabula) explican los Culebras, el arcano inefable, de la hypostatica union, del *Xbalanque,* en que figuraban la naturaleza humana, con el *Hunhunahpu,* en que entendian à la Persona del Verbo.

Num. 3.—Nuestro Traductor el Padre Ximenez, bien instruido en la lengua articulada de la Nacion *Kiché,* pero mal impuesto, en el lenguage mudo, de los symbolos figurativos americanos; entendiendo en las metaphoras *Doncella, pura, Culebra,* y *Arbol,* el pecado de Adan; llegó á creer, (y lo dice assi en una de sus Notas marginales, olvidado de lo que havia dicho en otra, que cité en la 31. Num. 1.) que el del precedente §. es un Emblema del Arbol del Paraiso; pero corrido el velo à la fabula, y haciendo á un lado los errores *Zoroastricos,* conque, mal comprehendido, explicaban el Mysterio, es claro, como ya vimos, que en este Capitulo de su Biblia, hablan los Culebras de la Encarnacion; assi como lo van á hacer en los siguientes, del Nacimiento, Vida, Pasion, y Muerte de Jesu Christo. Vea el Curioso, la semejanza, ya que no sea identidad de los errores de las Biblias de los Gauros, y Culebras, en el Diccionario historico de Calmet, Verb. *Zoroastres.*

Num. 4.—He apuntado en la Nota 34. n. 3. lo que en el precedente §. tercero, parece que dice expressamente la Biblia americana: esto es, que en Jesu Christo, soñaron los Culebras dos personalidades, con respecto á las dos naturalezas; y de aqui es, haver concebido la Doncella *Xquic* dos Niños. Vease no obstante, la Nota §. 7. num. 23, y 24.

Num. 5.—Lo que hai de cierto es el error conque los Culebras entendieron que el Hijo de Dios, fue en quanto hombre, concebido, por obra del Eterno Padre, cuya fue la Calavera, que transformaron en *Xicara;* no obstante, haber alcanzado, y comprehendido mui bien, la concurrencia de las Tres Divinas Personas de la Trinidad Beatissima, á la obra de la Encarnacion del Verbo, (2) como expressamente, y sin equivoco dicen, en estas palabras que son suyas: Assi habló la Cabeza de *Hunhunahpu,* Sabiduria de *Huracan, Chipicaculha, Ruxacaculha* â la Doncella *Xquic.*

Num. 6.—No se dudará ser genuina la explanacion de este Emblema, si se tiene aqui presente, lo que los Culebras de testimonio

(1) D. Aug. Tractat. 44.° in Ioann. cinca init.

(2) Catecismo de San Pio V. Cap. 4 n. 3.

de nuestro traductor han dicho, en el Cap. 1. y yo expliqué en la Nota 1. n. 6. esto es: que la *Xicara,* es una de las metaphoras en que los Americanos hablaban de la Grandeza, y Magestad del Criador. Releamos en confirmacion, las palabras de *Hunhunahpu,* hablando con *Xquic: Mira Virgen hermosa* (le dice) *que la vista te engaña; pues no son frutas, las que de este Arbol penden, sino espantosas Calaveras de Culebra.* Tengase assimismo presente, para la cabal inteligencia de estos tropos, que los Americanos tambien hablaban del Criador, en la metaphora del *Cucumatz,* que se interpreta; *Culebra fuerte.* Vease el citado Cap. 1. §. 1. y la Nota 1. n. 5.

§. 4.—«Apenas la Calavera de *Hunhunahpu* (prosiguen los «Culebras) dió fin à su coloquio, quando la Doncella *Xquic* sin-«tiendose preñada, sin contestar una palabra, se volvió à su Cas-«sa; y aunque ocultó al preñado, principalmente à su Padre; cada «dia, mas y mas la publicaba la elevacion de su vientre, como que «eran dos los Niños que encerraba.

§. 5.—«Cumplidos que fueron los seis meses, reparó *Cuchu-«maquic* en la preñez de la hija; y le fue tan sensible, la prostitu-«cion que creyó haver hecho de su honor; que sin reconvenirla, y «ni hablarla una palabra, llamando à consejo à los Principales Seño-«res del Infierno, acusó á *Xquic* de liviana, y pidió satisfaccion del «agravio, en el publico castigo de aquel enorme delito, que era tan-«to mas escandaloso, quanto el era Gran Señor, y la hija era Prin-«cesa.»

Nota. 48. Num. Unico.—Aqui se muestran noticiosos los Culebras, de que Nuestra Señora la Virgen Maria, es de la Casa, y familia de David. (1)

§. 6.—«Oida de los Señores *Huncame,* y *Ucubcame,* la crimi-«nal acusacion, acordaron, y mandaron, que compareciendo, *Xquic,* «en aquel su Tribunal; á presencia del Infierno, la compeliesse su «Padre, á descubrir, sin escusa, al Autor de su preñez.

§. 7.—«Compareció en efecto, la acusada Doncella, y siendo «judicialmente interrogada, respondió á su Padre estas palabras; «*Es cierto Señor, y Padre mio, que estoi preñada; pero tambien es* «*cierto, que no estandolo, como no lo estoi, por obra de Varon, ni* «*tu, ni los Señores del Infierno, pueden obligarme à descubrir el* «*Autor de mi preñez.*»

---

(1) Luc. 3.

Nota 49. Num. 1.— A cada passo, nos ofrecen los Culebras, una nueva, incontrastable prueba, de mis preliminares presupuestos que pueden verse, en los §§. 13, y siguientes del Capitulo proemial.

Num. 2.—De Testimonio de las antiguas Historias, cuenta la levissima fe del Autor de la *Obra imperfecta in Mathæum,* que haviendo annunciado el Angel, à Maria Señora Nuestra, el inefable Mysterio, de la Encarnacion del Verbo, en su vientre virginal, se retiró la Señora á los Montes de Judá, en donde estuvo, por muchos meses ausente de la Casa de su Esposo. Que à su regreso; reparó San Joseph en el preñado: y creyendo, que la Virgen de las Virgenes, havia concebido de adulterio, la amenazó con la Justicia de Dios. Que entonces la Señora: ahogada en suspiros, y bañada en tiernas lagrimas, juró à su Esposo, trahiendo à Dios por Testigo, que aunque era cierto el preñado, no podia sacar â luz al Autor de su preñez: *Vivit Dominus nescio unde sit hoc.* (1)

Num. 3.—No me parece, que podemos desear prueba mas clara, de que haviendo gustado los Culebras, las turvidissimas aguas, de que, despues, bebió el Autor de la Obra Imperfecta, las deliraron á su modo; sino es, que les vusquemos la disculpa, en haver ignorado la revelacion Divina, que tuvo el Sagrado Esposo; pues como cantó un Discreto:

Si Dios, noble Señor, no os revelara
El Mysterio Divino, que hombre huviera,
De tal valor, y de virtud tan rara,
Que ser en daño suyo, no creyera? (2)

Num. 4.—Cuenta el Evangelista San Matheo, (3) que estando desposada Maria Madre de Jesus, con Joseph, antes de intervenir el connubial congresso, concibió la Señora, por obra del Espiritu Santo. Divididos en opiniones los Santos Padres, y Sagrados Interpretes; tienen Origenes, San Hilario, San Geronymo, San Basilio, San Epiphanio, San Chrysostomo, y muchos otros Padres, contra otros que sienten lo contrario, que esta palabra *Desponsata* de que usa el Evangelista, como congruente al Griego, en que significa esto

---

(1) Apud Calm. in Math. 1. 18 §. Author Operis Imperfecti.
(2) Valdiv. San Joseph. Cant. 11. Oct. 18.
(3) Matth. 1. 18.

mismo, solo, y precisamente exprime, los Esponsales contrahidos: (1) y de aqui es, que, como enseña San Hilario, *Mariam non nisi edito, Jesu conjugem Josephi fuisse.* Oygamos la conclusion del Santo: *Ergo et conjugis nomen Sponsa suscepit, et post partum in conjugem recognita tantum Jesu Mater ostenditur.* (2) De manera, que, como (citando á Beza, Grocio, y otros Doctores) dice Calmet, aquellas palabras del Evangelista: *Antequam convenirent, inventa est in utero habens,* suenan lo mismo, que si digesse: *Ante quam in viri domum induceretur, et implerentur nuptiæ.* (3)

Num. 5.—En efecto, fue de los Indios antiquissimos costumbre permanecer en Casa de sus Padres, por algunos meses, las Doncellas desposadas, antes de convenir: esto es, antes de unirse en Matrimonio, con sus Esposos. Dicelo expresamente de la Esposa de Samson, (4) y de las hijas de Loth, (5) la Sagrada Historia: y San Agustin atestigua, que havia la misma costumbre en la Africa, en su tiempo: *Institutum est* (dice el Santo) *ut jam pactæ sponsæ non tradantur statim, ne vilem habeat maritus, quam non suspirarit sponsus dilatam.* (6)

Num. 6.—De aqui infiere Calmet, (7) que la Madre de Jesus, no obstante haver concebido Esponsales con el Señor San Joseph, permanecio en Casa de sus Padres, hasta que el Angel, revelando à su Esposo, el Mysterio de su preñez, le dixo estas palabras: *Joseph fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam:* y lo prueba de bulto, con las palabras del mismo Sagrado Evangelista. *Exurgens autem Joseph a somno, fecit sicut præcepit ei Angelus Domini, et accepit conjugem suam.* Oigamos la exposicion de Calmet: *Ne timeas illam ducere, maritales in ædes inducere. Certum enim ponimus,* (concluye) *Mariam hactenus paternis in ædibus, pro more regionis illius mansisse. Secundum hæc, Josephus.*

....

....(*)

---

(1) Vide apud Calm. hic. 2. 18. §. Cumesser.
(2) D. Hilar. in Matth.
(3) Bez-Vat. Spanh. Syr. Liofoor. Grot. et alii. apud Calm. hic.
(4) Judic. 14. 15.
(5) Genes. 19.
(6) D. August. Lib. 8. Confess.
(7) Calm. ubi supr. V. 20. §. Noli timére.
(*) Vuelven á faltar hojas en el MS. original.—L.

Num. 7.—Bien dan à entender los Culebras, haver ellos estado por esta Sentencia, quando (haviendo dicho en el presente Capitulo que no obstante estar la Doncella *Xquic,* desposada con *Hunhunahpu,* permaneció en casa de su Padre) passan à contar en el siguiente que no se trasladó *Xquic* à casa de su esposo, ô â la de su Suedra, que es lo mismo, hasta que cumplidos los seis meses de su desposorio; acusada de incontinente por su Padre, fue condenada, por un Congreso de Demonios, à un suplicio el mas infame. Sino es que, à la manera que; el que dispierto; vio un monte, y un pedazo de oro, sueña dormido, un monte de oro, assi delirassen y confundiessen los Americanos, en la noche larga de su gentilidad las palabras del Capitulo 1 de San Matheo, *Cum esset desponsata,* con las del Cap. 1. de San Lucas: *Ecce concipies in utero.........* *Et hic mensis sextus est.....Exurgens Maria .....abiit in montana cum festinatione.*

(Nums. 8, 9 y 10.)

§. 8.—«No bien el cruel *Cuchumaquic* (prosiguen los Culebras) «oyó de boca de su hija, que era cierta su preñez, quando sin mas «preguntarla, ni hacer alto en su excepcion, rabioso, y fuera de si, «de acuerdo con *Huncame* y *Ucubcame,* la entregó à cuatrocien-«tos, cincuenta, y cinco Ministros, ô Verdugos infernales, con or-«den, de que en publico cadalso, la arrancasen viva el corazon, y «puesto en una *Xicara,* lo entregassen à los Señores del Infierno.

§. 9.—«Al punto los Verdugos, tomando una *Xicara,* y una cu-«chilla de pedernal, prendieron à *Xquic* quien (fiada en la palabra «de su esposo) lejos de resistir, se dexó aprisionar, y conducir al «suplicio, tan placentera y tan alegre, como pudiera ir al thalamo.

§. 10.—«Sin despegar sus labios, llegó la Doncella *Xquic* al «lugar del Sacrificio; y veniendo ya al pecho, la acicalada cuchi-«lla, contuvo la execucion, descubriendo à los Verdugos, el Mys-«terio que ocultaba su preñez: cuyo arcano revelado, concluyó di-«ciendo: «Guardaos, por tanto, (¡ô fieros executores de la cruel-«dad del Infierno!) de ensangrentar la Segur, en mi virgineo *pe-«cho,* si no quereis, reducidos á cenizas, ser despojos tristes, de la «justa indignacion, de mi esposo *Hunhunahpu.*

§. 11.—«Calló, en diciendo esto, la *hermosissima* Doncella; y «los fieros Verdugos que con tanta atencion, como pasmo, la es-«cuchaban, la contestaron, diciendo: «Deponed, si alguno es, (¡ô «Virgen felicissima!) el cuidado que os causan, las locas sinrazones «de vuestro insano Padre. No temais (ô bellissima *Xquic!)* que el «orden del Infierno, pueda hacernos llegar, no ya al virgineo pe-

« cho; pero ni aun al Zapato de una tan gran Señora: que en efec- « to, lo eres de cielo, y tierra, assi por esposa del sabio *Hunhu-* « *nahpu,* como por Madre de los Dioses Niños, que tu vientre en- « cierra. Lo que supuesto, (ô Reyna Soberana!) dictadnos por tu « vida lo que hemos de decir á *Huncame* y *Ucubcame.* ¿Podremos, « por ventura, sin ser despedazados, de sus terribles garras, darles « vacia la *Xicara?*

§. 12.—«Ea, no temais, dixo la hermosa *Xquic,* que assi como «el Infierno no tiene algun dominio sobre mi corazon, assi no lo «tendrá mas en vosotros. Y si, hasta oy, erais executores de cru- «deldades; os mando, que, en figura de pintos Tecolotes, os tras- «ladeis al Mundo, y que exersais en el, el funesto oficio, de nun- «cios de muerte; engañando á los hombres, como lo vais à hacer «à los mismos Demonios.»

Nota 50. Num. 1.— . . .No obsta,. . que cada una de aquellas Legiones, que arrastradas de la Cauda del Dragon, cayeron à los abysmos (de que hablaron los Culebras en el Cap. 5. y yo lo hice en la Nota 31· n. 2) constasse de *6666* Angeles; para que los Americanos entendiessen, que la Legion de Verdugos infernales, no excede de *455* Demonios: Pues, en efecto, figurando, como figuraban à los buenos, en un numero *par,* qual es el del *Sensonte;* quisieron añadir, al geroglifico del *Uoc,* un numero *impar,* para notar desigualdad, entre los de las tinieblas, y los Angeles de Luz.

Num. 2.—Y como adelantando (como vimos en el Capitulo 2. 3. 24, y yo expliqué en la Nota 13. n. 2 y siguientes) el error pytagrico de la Metempsichosis, estuviessen los antiguos Culebras, en la firme creencia, de que las Almas, principalmente de los perversos, eran prontas á transmigrar à los cuerpos de los animales: no es mucho que, imbuidos los Indios en este delirio de sus Mayores, soñassen, y aun crean oy, que transmigrados con efecto los cuatrocientos, cincuenta y cinco Verdugos; bien fuessen Demonios, ô que fuessen Almas de hombres precitos, à los Cuerpos de los *Tecolotes,* les anuncian en sus chillidos, su propria muerte, y principalmente la de sus hijos, y otros enfermos. O acaso sea, que no entendiessen transmigracion, sino transformacion, los de los Nuncios, en tales paxaros; que es nada ageno, de la phantasia de los que duermen, soñar semejantes metamorphoseos. . . . .

Num. 3.—Lo cierto es, sea como fuere, que despues de mas de dos siglos, y medio, que cuenta de conquistada la America, todavia algunos Indios, preocupados como el primer dia, de los de-

lirios de su Nacion, escuchan los cantos de las otras aves, ê interpretan el chillido del *Tecolote,* con tanta, ô mayor seriedad que lo hicieron las Musas, y la diosa Pallas, à las nueve Pierides, hijas del Rey Pierio de Macedonia, convertidas, segun la fabula, en Picazas..

Num. 4.—He aqui descubierto, el ignorado origen, de aquel pavor panico, de que se dexan poseer los Indios, principalmente, quando, de noche, oyen chirriar al Tecolote sobre las chosas de sus enfermos; no obstante ser, de ellos cosa sabida, y averiguada, que tales paxaros, à tales horas, y à tales partes, vienen atrahidos del mal olor, ô corrupcion del moribundo: que es un phenomeno, que en otro tiempo, ô no observó, ô no creyó el vulgo rudo, segun que expressa esta Coplilla:

El Paxaro Canta,
El Indio muere:
Yo no lo creo;
Ello sucede.

Num. 5.—O sea en hora buena, que en lisonjero obsequio de la superstícion, del agüero, de la vana observancia, y en una palabra, de aquella propension, heredada de sus Mayores, de atribuir à prediccion de los Demonios, los sucessos aziagos y desgraciados, se aproveechassen los ultimos historiographos mexicanos, del phenomeno del Tecolote, para fabulizar, corrumper y enlazar, segun el gusto de su Nacion, el Cap. 1. de San Matheo, con el Pentateuco Americano, dandonos un verdadero testimonio de haver conversado los antiguos Culebras con aquellos poetas, à cuyo canto hace alusion la siguiente Copla:

Cantaron los Silgueros,
Y callaron los Grillos,
Con los paxaros tristes, y agoreros,
Verbi gracia lechuzas, y cuclillos. (1)

Num. 6.—Pero como no siempre se vee cumplido el triste auspicio del *Tecolote;* para ocurrir, con oportunidad, y salir con aire, de esta falencia, les fue mui facil à los Agoreros Americanos

(1) Salaz. Obra Posth. fol. 68.

eslabonar nuevos Delirios, à los ensueños de sus passados: tal es entre otros, el de que al proprio tiempo, que la Doncella *Xquic,* constituyó nuncios de la muerte à los Verdugos, transmigrados, ô sean transformados en Tecolotes; tambien les hizo engañadores.

Num. 7.—De aqui fue, que assentando, como dogma de este delirio, se sirvieron de la propria falencia, como de un principio elemental, ê innegable, para probar infalible, el embuste con la misma falibilidad del anuncio: y para mas engañarse, y mejor engañar, à unas gentes, por herencia propensas à todo genero de supersticiones; soñaron tambien, liberarse à si proprios y liberar del engañoso auspicio del *Tecolote* à sus enfermos, acordando, en tono de mofa, à los Diablos, el passage de la Calavera de *Hunhunahpu,* y el de la *Xicara,* de que aun no han hablado, y lo van à hacer en el §. 13. que es el siguiente.

Num. 8.—Pero, antes de escuchar á los Americanos, será bien lo hagamos à Boturini; que aunque con la desgracia de escaparseles como otras vezes, todo el concepto, descubrió la Satyra, de que voi hablando, en los antiguos Mapas de los Mexicanos, y nos la cuenta en este modo: «Quando la Lechuza (dice) venia à chir«riar sobre sus Casas, pronosticaban (los Agoreros) la muerte, es«pecialmente de los enfermos, que en ellas havia; porque la tenian «por Mensagera del Dios del Infierno, que tanto explica su nombre « *Yautequihua.* Por esto la injuriaban diciendola: *Estate queda be«llaca: vete luego. No puedo yo, ni el enfermo, ir á los infiernos, «antes que tengas allá, agujeradas las calaveras, donde hemos de «beber.»* (1)

Num. 9.—En que es de notarse, que la figura *Yautequihua,* es una equivocacion, ô interpretacion voluntaria de Boturini; pues, à mas de no encontrarse semejante vocablo en el Diccionario de la lengua mexicana: los Indios de aquella Nacion distinguiendo á la Lechuza, del Buho, dan á la primera dos nombres, que son *chiquatli,* y *chichtli;* y llaman al Buho, *Tecolotl,* y castellanizado, ô lengualizado, en otros idiomas indios, *Tecolote;* que es el paxaro, à cuyo cuerpo, transmigraron los Verdugos de *Xquic,* en el sueño de los Culebras.

Num. 10.—No me detendré en desembrollar la intrincada cadena de conceptos de que está gravida la supersticiosa Satyra de los Culebras; porque, à la pequeña luz que dan de si los anterio-

(1) Boturini §. 12. n. 6. p. 68.

res numeros, y à la que añadirán los respectivos à la siguiente nota, no se escapará á la comprehension de los lectores, la inteligencia de su lenguage; pero para de una vez facilitar la de sus tropos, devo hacer previamente, una advertencia indispensable, y es: que à la manera que en la *Xicara:* esto es, en la fruta del Arbol *Xicaro* figuraban los antiguos Culebras à la Divina Essencia, y en el mismo Arbol *Xicaro, ô Xicaral,* à la Eterna generacion del Verbo Divino; assi sus descendientes los Indios, figurando à imitacion de sus Mayores en la *Sangre de Drago,* la Humanidad Sacrosanta, hablaban en la metaphora del Arbol *Drago,* de la Generacion temporal de Jesu Christo. Veanse los §§. 14 y 15. y la nota 51. Nums. 1 y 3.

Num. 11.—Y à la verdad que nada quita de su primor á la imitacion de la figura, el que á la postre, una barbarie, de tal rudeza, qual fue, aquella á que llegó la Gentilidad Americana, añadiesse á los delirios de sus Mayores, el de la transmigracion de los verdugos, y auspicio triste del *Tecolote.* Si ya no es, que esta fabula se derivasse de otro principio, y tuviesse su oriente en otra cuna. Vamos á verlo.

Num. 12.—No es menos conocida de todo el Mundo, que fabulizada, principalmente de Judios, y Arabes, aquella *Lilith* de los Rabinos, cuyo sueño, y disparates, que de él dimanan, podria el curioso, ver en el Calmet; (1) pues á mi intento, basta apuntar, lo mui preciso, para hacer ver, que el delirio del *Tecolote,* tuvo su cuna entre Judios: y que los Indios, no hicieron mas que conformarle al gusto, y genio de su Nacion.

Num. 13.—Bastó en efecto, alethargarse: mejor dice: bastó dormirse á pierna suelta, á aquellos maestros de los Hebreos, que el serlo, sino en todas, en muchas ciencias, les mereció, el epitheto, ó glorioso renombre de Rabinos: *Rabbi, vox apud Hebreos, à multitudine scientiarum dicta.* (2) Para soñar una *Lilith,* muger antropophaga, que se engulle á los Niños, el dia octavo de su nacimiento: ê imbuidos, los Judios en este delirio de los Rabinos, cayeron en otro, hijo legitimo del de sus maestros. Tal es el de libertar á sus tiernos hijos, con plantarle á *Lilith,* una tierna satyra, bien parecida á la Americana.

Num. 14.—No es distinta la soñada *Lilith,* de aquella *Lamia,*

(1) Calmet. Diction S. Scripturæ Verb. Lamia et Litith.

(2) Lexicon Ecclesiast. Verb *Rabbe.*

que recuerda Isaias en su Vaticinio; (1) pero son por desgracia tantos los sueños, que de ella se cuentan, como son distintas las phantasias de los somniantes. Entendieron algunos, por esta voz *Lamia,* un cierto Demonio, que transformado en muger hermosa, atrahia á los hombres, y los devoraba. Otros deliraron á la misma *Lamia,* monstruo africano: muger hermosa de medio cuerpo arriba; y dragon feroz, de la cintura abaxo, la qual con alagos, atrahia á los hombres, y los consumia. Soñaron otros, que era la *Lamia,* una hechicera, que se chupaba y engullia á los Niños: sobre que contaban infinitas fabulas.

Num. 15.—Lo que hai de cierto, es, que el sueño de *Lilith,* tuvo su oriente, en la phantasia de los Rabinos; y que los Judios, temen á esta antropophaga (sea transmigrada, ô transformada) en cierto paxaro, ô ave nocturna, á la especie de aquellos, que, en sus chillidos, pronostican á los Agoreros supersticiosos sucesos aciagos, y desgraciados.

Num. 16.—Quién pues dudará, que la hambrienta *Lilith,* de los Judios, es el *Tecolote* Americano, quando hemos visto, que el *Tecolote* es una especie de ave nocturna, que viene atrahida de la fetidez ô corrupcion del Moribundo? Oigamos en prueba al Vaticinio que ya cité, y luego oiremos el discurso que (*) de *Lilith* hace Calmet: «*De cadaveribus eorum* (dice Isaias) *ascendet fœtor* (2)... «*ibi cubavit Lamia et invenit sibi requiem.*» Hable ahora Calmet, cuyas palabras quiero copiar, para hacer ver, que en la *Lamia* entiende con S.n Hieronymo á la Lilith de los Rabinos, y en la *Lilith* al *Tecolote* Americano. « *Lilith,* dice Calmet, (3) *meminit, quam Hieronymus Lamiam, Septuaginta vero ono centaurum vertunt. Per eam vocem nos avem nocturnam, et portendentem sinistra, bubonem, noctuam, vexpertillonem designari putamus.* (4) Y para que no dudemos, que á tener noticia del *Tecolote* Americano, le daria Calmet el lugar que le dió al Buho, oigamos el fundamento de su Sentencia: *Lilith* (prosigue) *Hebraice noctem significat. Isaias Sylvestrium, et sinistra auspicantium animalium, Dœmonum, Satyrorum, noctuarum, &c. desertum Idumœam evasuram fore portendit.* ¿Puede estar mas claro?

(1) Isai. 34.—14. Vid. Calmet, hic.
(*) Vuelve á tenerse presente el MS. orig.—N. L.
(2) Isai. 34.—14.
(3) Id. ibid.
(4) Calm. Dict. S. Script. Verb. Lilith.

Num. 17.—Supuesta pues la identidad, ó sea enhora buena semejanza, de la *Lilith* de los Rabinos, y el *Tecolote* americano; ¿quien dudará, que la fabula del *Tecolote,* tuvo su oriente en la phantasia de los Judios; y que los Indios, no hicieron mas, que conformarla al gusto, y genio de su Nacion? Oigamos, no obstante, en prueba de la derivacion de la Satyra Americana, la conque los Indios supersticiosos, tienen por cierto, que livertan á sus Chiquillos, del cruel esophago del Buho, Morcielago, ó Tecolote Americano.

Num. 18.—Luego que el Niño nace, le cuelgan al tierno cuello, en membrana escritos, los siguientes nombres, *Sexoi, Sanserioi, Sammangeloph,* que los suponen, de aquellos tres Angeles, que en el delirio de sus Rabinos, de orden de Dios, persiguieron á *Lilith,* quando profuga de Adan, de quien la soñaron muger primera, vagaba errante por los desiertos; y al proprio tiempo, con un retintin del mismo gusto del de la Satyra Americana, le dan en cara con su tragedia, escribiendo en el suelo, estas palabras: *Adam et Eva adsint procul Lilith.* (1)

§. 13.—«Haced pues, prosiguió *Xquic,* una incision en esse Ar«bol y del humor que destilare, acopiad, solo el que vaste, para lle«nar la *Xicara;* y este será, el que en lugar de mi corazon, deve«reis entregar á los Señores *Huncame,* y *Ucubcame,* para trium«phar de su malicia, y sacudir, el tyrano yugo de su dominio.

§. 14.—«Cabalmente era el Arbol, en que la hermosa *Xquic,* «mandó hacer la incission, aquel de que se extrahe la sangre de «Drago; y haviendo los Verdugos hechole una pequeña herida, y «aplicado la *Xicara,* (¡O estupendo prodigio del Todo Poderoso!) «apenas la Xicara estuvo llena del roxo humor, quando coagulan«dose aquella sangre, tomó la figura de un Corazon, tal qual pu«diera ser el de la bella *Xquic.*

§. 15.—«Nuevamente pasmados los cuatrocientos cincuenta y «cinco Verdugos con un prodigio tan estupendo; postrados en tie«rra, se despidieron (en figura ya de Tecolotes) de la hermosa «*Xquic;* y tomando la vuelta del Infierno, pusieron en manos de «los Señores de el, fingiendo estar executada la cruel Sentencia, «aquel milagroso Corazon. Al punto los Señores *Huncame,* y *Ucub«came,* colocaron la Xicara, sobre una grande hoguera; y quan«do esperaban que la innocente Victima, exalasse de si aquella

(1) Vide apud Calm. ubi supr.

«fetidez, que se dexa sentir en tales ocasiones; fue por el contra-«rio, tan delicada, y suave, la agradable fragrancia, que ocupó el «Infierno, que no hai hiperbole, que vaste á ponderarla.»

Nota 51. Num. 1.—En los precedentes paragraphos, nos da la Historia, la mejor prueba, de lo que apunté en la Nota anterior, n. 10: esto es, que á imitacion de sus Mayores, que figuraban la Divina Essencia en la fruta del *Arbol Xicaro;* y en el *Xicaral* la generacion Eterna del Divino Verbo; assi los Indios en las metaphoras del Arbol Draco, y Sangre de Drago figuraron despues la Sacro Santa Humanidad y Generacion temporal de Jesu Christo. Vease no obstante arriba. Cap. 6 y §. 30. Cap. 7. §§. 1. 2. 3. y la Nota 47. desde el n. 3 hasta el 6 inclusive.

Num. 2.—Divididos en opiniones los Padres Griegos, (1) y Latinos, sobre el sentido de aquellas palabras del Apostol San Pablo en su Carta á los Corinthios: *Quam nemo Principum hujus seculi cognovit: si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriæ crucifixissent;* (2) entienden los primeros, por *Principes de este siglo,* á Pilato, Herodes, Annas, Caiphas, y demas Principes, que conspiraron en la muerte del Salvador. (3) Pero como los Evangelistas S.n Lucas, (4) y S.n Juan, (5) digan expressamente haver sido los Demonios, autores principales, de la muerte de Jesu Christo; tienen los Padres Latinos por sin duda, que en dichas palabras, habla San Pablo, señalada, y precisamente, de los Demonios. (6)

Num. 3.—De ambas Sentencias, se muestran noticiosos los descendientes de los Culebras; y como con la sangre heredaron tambien el modo de soñar de sus Mayores; de aqui fue delirar, en la noche de su apostacia, que al cabo de seis meses de venido el Messias, fue tan sabida del Infierno todo; como hasta entonces havia sido ignorada de los Demonios la Encarnacion del Divino Verbo, en el purissimo Vientre de la Madre Virgen: que figuran en aquella fragrancia, que exhalada de la *Xicara,* y Sangre de Drago ocupó el Infierno; en cuyas metaphoras, entendian, como se ha explicado, la Naturaleza humana, hypostaticamente unida á la Persona Divina. Y para no dudar, que en el suavissimo olor del su-

---

(1) Vide infra apud Calm.
(2) 1. ad Corinth. 2. 8.
(3) Vide PP. Grec. apud Calm. hic.
(4) Luc. 22. 53.
(5) Ioann. 8. 44. 13. 2. 14. 30.
(6) Vide etiam apud Calm. hic.

puesto Hombre, y Dios (cuya fragrancia, no hallan hyperbole que baste á ponderar), entendian, la noticia de la Encarnacion del Verbo Divino, divulgada por todo el Infierno; oigamos á San Agustin, sobre aquellas palabras de San Juan: *Domus impleta est ex odore unguenti.* (1) *Domus autem* (dice el Santo Doctor) *impleta est odore: mundus impletus est fama bona: nam odor bonus, fama bona est.* (2)

§. 16.—«De este modo burlados los Demonios (concluyen los «Culebras este Capitulo), comenzó la ruina del antiguo Imperio del «Infierno; y fijando los nuevos *Tecolotes* su domicilio en el Mundo, «entraron en possession, del officio que oy exercen, de nuncios de «la muerte, y engañadores de los hombres.»

CAPITULO VIII.

De como la Doncella XQUIC *fue à Casa de su Suedra, y del maravilloso modo, conque se la dió à conocer.*

§. 1.—«Vencidos que fueron los Demonios (comienzan los Cu«lebras este Capitulo de su Biblia), no volvió mas à Casa de su Pa«dre la Doncella *Xquic,* sino que conforme à la voluntad de *Hun«hunahpu,* su Esposo, subió desde el Cadahalso, á Casa de su Sue«dra la vieja *Xmucane;* y à cuya presencia, entrando de improviso «habló, arrodillada, assi á la Vieja: *Postrada à tus pies tienes Se«ñora, en esta Nuera tuya, à la menor de tus siervas.*

§. 2.—«Cantando al dulce son de sus sonoras flautas, divertian «cabalmente los hermanos *Hunchoven,* y *Hunbatz,* á su Abuela la «Vieja *Xmucane,* la muerte que lloraba á mares, de sus hijos *Hun«hunahpu,* y *Ucubhunahpu,* quando la hermosa *Xquic,* interrumpió «la musica, con la novedad de su llegada.

§. 3.—«A las razones de *Xquic,* volvió la vista la Vieja *Xmu«cane,* y hallando que le hablaba, una Doncella hermosa, cuyo ele«vado vientre mostraba estar preñada; como fuera de si, exclamó «diciendo: *¡Que es lo que veo! ¡Que es lo que oigo! Dime hermo-*

(1) Ioann. 12. 3.
(2) D. August. Tract. 10, in Ioan. post init.

«*sa Doncella, quien eres? ¿De donde soi tu Suedra? ¿Viven, por* «*Ventura, mis amados hijos Hunchoven y Humbatz, que há me-* «*dio año que los lloro muertos?*

§. 4.—«*Tan cierto es Señora que eres mi Suedra, respondió* «*Xquic, como es cierto que los dos Niños que mi vientre encierra,* «*son hijos de Hunhunahpu mi Esposo; pues su muerte, que ha* «*seis meses que sin consuelo lloras, es un arcano, que entende-* «*rás por la obra, quando el deceado dia de mi parto llegue.*»

Nota 52. Num. 1.—Hemos llegado á uno de los lugares mas enrredosos de la Historia Sagrada de los Culebras; pues en efecto, son tantos, tan emmarañados y tan profundos, los conceptos que envuelve, que á no haverse dado previa noticia de muchos de ellos, seria de todo punto imperceptible el intricado embolismo de delirios, de que están gravidas las pequeñas clausulas, á que se ciñen, principalmente los quatro paragraphos precedentes.

Num. 2.—Tuvieron entre otros, los Apostatas Americanos, el falso Dogma, de que aunque la naturaleza de la Madre Virgen por hija del Señor San Juachin, era humana; por Esposa del Eterno Padre, y Madre del Verbo humanado, se elevó á Divina; y de aqui es haver dicho en el §. 3. del anterior Capitulo, que haviendo concebido la Doncella *Xquic,* á los dos Niños *Hunahpu,* y *Xbalanque,* y haviendola ilustrado, y revelado, su Esposo *Hunhunahpu,* mysterios inefables, la ordenó, que fuesse á Casa de su Suedra; que fue lo mismo, que Deificarla; pues como vimos en el Capitulo 1. §. 1. y yo expliqué en la Nota 1. n. 8. lo de *Xmucane,* es la figura en que los Culebras, symbolizaban al *Logos* de los Platonicos, de quien creyeron, con los Stoicos, que proceden las tres Divinas Personas.

Num. 3.—Bien es verdad, que en el §. 4. del citado Capitulo 7. vimos que *Xquic,* no obstante haverse Deificado, volvió á Casa de su Padre, enque parece que se acreditó, persona humana; pero tambien vimos en el §. 1. del presente Capitulo, que en tanto permaneció la Madre Virgen, en Casa de San Juachin su Padre, en quanto convino tener oculto, el Mysterio de su preñez; y que entonces se trasladó á la de su Suedra, quando haviendo revelado á los quatrocientos Verdugos infernales y (mediante la fragrancia de la Xicara y Sangre de Drago) al Infierno todo, el arcano de su preñez, les mandó, que transformados en *Tecolotes,* se trasladassen al Mundo; phrase que explica, que aunque la naturaleza de la Madre Virgen (en aquel proprio instante, en que la Señora conci-

bió al Vnigeto del Eterno Padre, en su purissimo Vientre) se elevó à Divina; no la conocieron los hombres Deificada, hasta que haviendo revelado al Infierno, el arcano Mysterio de la concepcion del Verbo, quiso tambien revelarlo à los hombres, figurados en el Mundo, à que fueron los Tecolotes mandados, *juxta illud Mathœi: Vos estis lux mundi.* (1) Oigamos à San Agustin: *Mumdum* (dice el Santo) *non cœlum, et terram, sed homines, qui sunt in mundo, vel diligúnt mundum oporter intelligi.* (2)

Num. 4.—Tal, aunque tan obscuro, es el primor, conque, entre la algaravia de sus figuras, exprimen los Americanos, los falsos Dogmas de su Theologia. Escuchemos, en confirmacion, la reata de conceptos que arrastran tras de si, la pregunta de la Vieja *Xmucane,* y la respuesta de la Doncella *Xquic.*

Num. 5 —Hemos oido, en los §§. 3. y 4. que *Xmucane,* al oirse nombrada *Suedra,* admirada pregunta: *¿Dé donde soi tu Suedra?* ¿Viven, por ventura mis dos hijos *Hunchoven,* y *Hunbatz?* y que *Xquic* responde: *Tan cierto es Señora, que eres mi Suedra, como es cierto, que los dos Niños que mi vientre encierra, son hijos de Hunhunahpu mi esposo;* y á la verdad, que tan desatinada parece la pregunta de *Xmucane,* como fuera, de proposito la respuesta de *Xquic.*

Num. 6.—Si *Xmucane* preguntasse à *Xquic,* quien era el Padre de los dos Niños que encerraba su vientre? seria tan del caso la respuesta de *Xquic,* como bien hecha la pregunta de *Xmucane:* pero que *Xmucane,* admirada pregunte aquien viene de fuera por la vida de *Hunchoven,* y *Hunbatz,* quando, sobre tenerles á la vista, puntualmente la divertian con sus flautas, la muerte que lloraba à mares, de sus hijos *Hunhunahpu,* y *Ucubhunahpu;* y que *Xquic* responda, que los Niños que su vientre encierra, son hijos de *Hunhunahpu* su Esposo; ô es el mas torpe de los delirios Americanos, ô el mismo delirio, encierra un gran mysterio. Vamos à verlo, y permitanseme las repeticiones, que aunque molestas, son absolutamente indispensables.

Num. 7.—Apunté en la Nota 34. n. 3. y despues (en el Cap. 7. §. 3.) vimos de propria pluma de los Culebras, que los Americanos, supusieron en Jesu Christo dos personalidades, con respecto à las dos naturalezas: pues en efecto, entendian en el *Hunhunahpu*

(1) Matth. 5. 14.

(2) D. Aug. de Serm. Domini in Monte. Cap. 6. tom. 4.

la Persona Divina, y en el *Xbalanque*, la personalidad criada, pero compatible con la Divina. Vease la Nota 47. n. 4.

Num. 8.—Hemos visto assimismo, en el Cap. 6, y yo explané en la Nota 35, desde el n. 1. hasta el 5, *inclusive*, el embolismo de conceptos que encierra el Symbolo *Hunbatz;* y queda advertido, en la Nota 36. n. 1. que quando los Americanos trocaban las figuras del *Hunahpu*, y *Xbalanque*, en *Hunchoven*, y *Hunbatz*, entendian en tales symbolos, la union hypostatica de la naturaleza humana, con la Persona Divina.

Num. 9.—Hemos visto tambien, en el citado Çap. 6. §. 14. que para poder suponer los Culebras pasibles, y mortales al Eterno Padre, y al Espiritu Santo, les fue absolutamente indispensable suponer muerto á *Xpic-Yacoc* su Padre; despedirles de *Xmucane* su Madre, y de *Hunchoven*, y *Hunbatz*, sus hijos: que (como queda explicado en la Nota 41. n. 6.) fue como desnudarles, en cierto modo, de la Divinidad, para, considerandoles humanos, poderles suponer pasibles, y mortales.

Num. 10.—Veremos à mas, en la Nota 57. n. 4 y 5. que los symbolos *Hunchoven*, y *Hunbatz*, en el concepto de Musicos de flauta, son un Emblema de aquellas ideas de la Theologia Americana, relativas á unos conceptos, que como puramente mentales, si son à los Lectores, faciles de penetrar, à mi me son dificiles de exponer.

Num. 11.—Notese previamente que aunque en el citado cap. 6. §. 22. han dicho los Culebras, que, desnudos, que fueron de la Divinidad el Eterno Padre y el Espiritu Santo, les quitaron los Demonios la vida, haciendoles entre sus garras mil pedazos; esta muerte, como advierte *Xquic*, en el presente Cap. §. 4. fue aparente y mysteriosa, y aun los mismo Culebras, lo havian dado á entender, quando dixeron en el Cap. 6. §. 14. que resueltos el Eterno Padre y el Espiritu Santo, á padecer la muerte á manos de los Demonios; previendo lo futuro, ocultamente colgaron en lo alto de la casa de la vieja *Xmucane*, la pala, la pelota, &c.

Num. 12.—Y como en el juego de la pelota, symbolizaban la immortalidad, como veremos en el lugar que voi á citar; diciendo en el citado Cap. 6. §. 14. que para baxar el Eterno Padre y el Espiritu Santo á los Infiernos, á morir en manos de los Demonios, ocultaron la pala, la pelota, &c., en el techo de la casa, de la vieja *Xmucane;* claramente dicen, que el Eterno Padre y el Espiritu Santo, solo ocultaron la immortalidad en la apariencia, para padecer y morir en lo aparente.

Num. 13.—En que es de notarse; que en el idioma de los Culebras, no hai otras vozes para decir: *techo de la casa,* sino estas: *Ghol-na,* que traducidas al castellano, quieren decir: *Cabeza de la Casa.* Siguese de aqui, que diciendo los Culebras; que el Eterno Padre y el Espiritu Santo; ocultaron la pala, la pelota, &c., en el techo de la casa de la vieja *Xmucane,* esto es en la cabeza de aquel *Logos,* que, con los Stoicos, soñaron principio de origen, de que proceden las Tres Divinas Personas, claramente nos dicen, que para morir en lo aparente, el Eterno Padre y el Espiritu Santo ocultaron la inmortalidad en la Mente eterna. Vease para la cabal inteligencia del Tropo, que ha motivado esta digression el Cap.... §..... y la Nota.....

Num. 14.—Supuesta la inteligencia de este embrollo de conceptos, es tan facil de entender el lenguage de *Xmucane,* como lo es de explanar la respuesta de *Xquic.* Escuchemos pues, segunda vez á la vieja y entenderemos á la doncella: Dime, (pregunta admirada *Xmucane á Xquic) de donde soi tu suedra? ¿Viven por ventura, mis dos hijos, Hunchoven y Hunbatz?* Que es como si dixera: *¿Dime hermosa Doncella, has concebido, por ventura, al Divino Verbo hecho hombre, para ser mi Nuera?* Vease arriba el n. 7 de la presente Nota, y escuchemos la prueba de la explanacion del concepto, en boca de la Doncella *Xquic. Tan cierto es Señora, que eres mi Suedra, como es cierto, que los dos Niños, que mi vientre encierra, son hijos de Hunhunahpu mi esposo.* Que es como si dixera: Tan cierto es (¡O *Logos* americano!) que fué aparente la muerte de tu producido, y mi esposo el Padre Eterno: como es cierto, que el *Hunchoven,* y *Hunbatz,* tus hijos, que tienes á la vista; esto es: como es cierto, que el Divino Verbo, que desde una eternidad sin principio, *re ipsa et actu* subsiste en la mente eterna del Padre: hoy hermanado: esto es: hoy humanado, y por esto nombrado *Hunahpu,* se ha constituido, haciendose hombre en mi vientre, Persona de *Xbalanque:* esto es: Persona de la humanidad sacrosancta, como entenderas, &c.

§. 5.—«Mal persuadida la Suedra, de las razones de *Xquic,* al «instante se propuso vencerla con una burla; y fingiendo darle «credito, la contestó en este modo: *No es ponderable, hija mia la «falta que mi amado hijo, hace á mi vejez cansada: y pues tu, co- «mo su esposa, vienes á suplir su ausencia, toma esta red vacia, «y marcha para la Milpa, á llenarla de mazorcas, pues has llega- «do á un tiempo, que no hai en toda la casa, un solo grano de maiz, «para comer este dia.*

§. 6.—«Bien conocia la Doncella, la traicion que la trazaba, ten-«diendola aquella red, la astucia de *Xmucane;* pero fiada en la «virtud, y palabra de su Esposo, tomando la red vacia, partió tan «diligente como oficiosa á la milpa; y hallando que sus cañas es-«taban ya despojadas; llamando en su ayuda *Xtoh, Xcanih,* y *Xca-«canih,* dioses de los bastimentos, enchió de aquellos cabellos de «las espigas del maiz, de que halló regado el suelo, la methapho-«rica red: y hé aqui que por milagro de los dioses de las miesses; «transformados los cabellos en mui hermosas mazorcas, lejos de «caer en el lazo la prudentissima *Xquic,* dexó á *Xmucane* vencida: «y como por si sola, no pudiesse conducir una carga tan pesada; «acudieron á su ayuda infinitos animales, guardianes de aquel mai-«zal, que eran en efecto tantos, quantos fueron los cabellos, que «cupieron en la red.»

Nota 53. Num. 1.—No creo que pudieramos desear noticia, ni menos equivoca, ni mas cierta; que la que los primeros Indios nos dan, en este sueño de su heredada idolatria, de haber sido tan duros, como inveterados, los cultos que sus antepasados tuvieron en las rodillas (¡y ojalá no les tuviessen aun, ellos!), ocasionados de aquella supersticion idolatrica, con que hincados adoraron á una infinidad de dioses; pues, en efecto, es constante; que no daban passo alguno, sin doblar ambas rodillas; y assi vemos, que solo para guardianes, de cada una de las milpas, á mas de quatro mayores, eran tantos en numero sus Genios, ó Dioses Lares, quantos eran los cabellos de las mazorcas de maiz, transformados en Penates, en que, sino aludieron, tomaron quizá el modelo de aquella soñada fabula de la oprimida Medusa; cuya dorada melena, fue por la Diosa Minerva, segun que soño Ovidio, transformada en tantas sierpes que antes eran sus cabellos; que otros truecan en espigas

Gogonei capitis guttæ cecidere cruentæ:
Quas humus exceptas varios animavit in angues: (1)

de oro; y Boturini, con elegante metaphora, en las doradas melenas de las mazorcas de maiz. (2)

Num. 2.—Dexo assentado, con el Señor Obispo de Chiapa, en el Cap. Proemial §. 20. que ha sido en los Indios carne, y sangre, su heredada idolatria; y en efecto, se manifiesta tan de bulto, que con las manos se toca, que con el mismo ser, que de sus Padres

---

(1) Ovid. Metamorph. Lib. 4. fab. 16.

(2) Botur. en su Idea. §. 3. n. 14.

reciben ô en la sangre, que de los mismos heredan, se les estampa en el alma, con infinitos errores, el culto supersticioso. (1)

Num. 3.—De aqui es, que al cabo casi de tres siglos, que los Prelados, Curas, y otros Operarios Evangelicos, continuamente trabajan, en desarraigar, y desterrar de la America los errores idolatricos; hasta hoy, no se ha extirpado del corazon de los Indios, tan diabolica semilla, dandose vez, que las viciadas costumbres, que con la sangre se heredan, trahen consigo un tal imperio, (no obstante el libre alvedrio) que en cierto modo avassallan, la republica del hombre: *Id ne mirarii* (preguntaba Plauto), *si patrizat filius?)*

Num. 4.—Por esso, sin duda, el citado zelosissimo Prelado, despues de haver trabajado, con apostolico infatigable teson, en desarraigar del corazon de los Indios, y desterrar de sus Provincias de Chiapa aquel monstruoso conjunto de agüeros idolatricos, y ethnicas supersticiones que pueden verse en el repetidas veces citado Preambulo de sus Constituciones Diocesanas, y en la IX. de sus Cartas Pastorales: despues de haver conseguido, que detestando los Indios, sus heredados errores, ellos, con sus proprias manos, destruyessen, y quemassen aquellas veinte figuras de sus primitivos Heroes, que creian divinizados, cuya combustion lamentan, y con lagrimas fingidas, lloran los dos Italianos, de cuya calumnia hablé en los §§. 28, y siguientes del Capitulo Proemial: despues de haver sembrado, y con el sudor regado el trigo del Evangelio, en la tierra racional, de aquella rebelde Grey: despues de haver producido, dulces vberrimos fructos el riego de sus fatigas; todavia encarga à los Curas de aquellas cinco Provincias, que velen, y no se duerman, assegurados de estar de todo punto extirpada la ethnica supersticion, é idolatricos errores: *Con advertencia* (palabras son de aquel Insigne Prelado), *de que no solo se practican en las Provincias de este Obispado, sino en todas las demas de la Nueva España, en diferente idioma de Reportorios, y Calendarios.*

Num. 5.—En efecto, sucedió, lo mismo que havia temido, y que tiró à precaver el santo zelo, y experiencia del Prelado: quiero decir, que: *Cum dormirent homines, venit inimicus ejus, et superseminavit zizania in medio tritici.* (2) Assi fue, que: *Cum crevisset*

(1) Vease el Itinerario para Parochos de Indios del Ilmo. Montenegro Lib. 2. Trat. 4. Secc. 1. n. 2. p. 221.

(2) Matt. 13. 25.

herba, et fructum fecisset, tunc apparuerunt et zizania, como lastimosamente ha mostrado la experiencia, y comprueban los Autos, en esta razon obrados de Comission del Ilmo. Señor D.n Francisco de Polanco Obispo de aquella Iglessia: à instancia, y solicitud de D.n Joseph de Ordoñez, y Aguiar, cura entonces de Chamula, y hoy Canonigo de la Cathedral de Chiapa.

Num. 6.—Esto mismo, se havia experimentado antes, en casi todas las Provincias del Peru, siendo Arzobispo de Lima el Ilmo. Señor D.n Bartholome Lobo Guerrero. Escuchemos al Autor de la noticia: Havian, dice el Señor Obispo de Quito (1) plantado la Fe Catholica: havian assentado la forma del Gobierno espiritual: havian establecido, promulgado, y puesto en practica, aquellas Santas Leyes, que se practican hasta hoy, en aquella nueva Iglesia, los Ilmos. Prelados de ella. D.n Fr. Geronymo Loaysa, y Santo Toribio Mogrovejo. Sembrada esta Doctrina por aquellos Varones, tan Apostolicos, como zelosos, y haviendo producido los mas copiosos fructos; resembró el Demonio, la zizaña de la Idolatria, en la tierra de los corazones de aquella gente barbara: y tomando à pechos, poner remedio à este daño el Ilmo. Señor Lobo Guerrero; en solo un año y medio por medio de sus Visitadores Generales y Religiosos Misioneros (segun escribe el Padre Joseph de Arriaga en el Tratado de la extirpacion de las idolatrias, en el Peru, Capitulo 1.) descubrió en su Arzobispado seiscientos setenta, y nueve Ministros de idolatria: seiscientas y tres *Guazas:* tres mil quatrocientos y diez y ocho *Conopas* (llamados assi de los Indios Peruanos, los dioses Lares, y Penates, à quienes los descendientes de los Culebras llaman *Chavina,* y se interpreta, *Dioses que guardan la Casa)* quarenta y cinco *Mamasseeras,* que son los Dioses de las Miesses (llamados, como hemos visto en el precedente §. 6. *Xtoxc, Xcanih,* y *Xcacavix)* igual numero de Compas: à quienes pedian lluvias, y abundancia de fructos) ciento ochenta, y nueve *Huancas* (distintos de los *Guazas)* que, como Dioses guardianes de las Chacaras, era à su cargo el aumento de la Hacienda, y como á Señores de ellas, les ofrecian Sacrificios: seiscientos diez, y siete *Malquis,* que son los Esqueletos de los primeros Gentiles, que poblaron el Peru; Heroes divinizados, á quienes ofrecian Sacrificios en los Campos: sesenta, y tres Brujos: quatrocientos sesenta, y siete Cadaveres exhumados, y robados de las

---

(1) Vease el Itinerario del Ilmo. Montenegro en el lugar arriba citado, n. 3. y 4.

Iglesias: trescientas cincuenta y siete Cunas y otras innumerables immundicias. (1)

Num. 7.—Por el numero de Sacerdotes idolatras, Ritos, Dioses, y Supersticiones idolatricas, que descubrió en solo año y medio aquel zeloso Prelado, podrá discurrirse, ¿qual seria, el que habria descubierto, si huviesse sobrevivido? Y si en un solo Obispado, donde havian precedido tan cuidadosas vigilias, tan zelosas diligencias: donde se havia preparado, tan sabiamente el terreno, para resembrar el grano, del trigo del Evangelio; assi, *cum dormirent homines,* se fecundó la zizaña; ¿quales serán las raizes, que ha echado en ambas Americas? ¿Y quantos serán los Dioses, á quienes los Culebras, antes de ser Christianados, doblaron ambas rodillas? Vease en orden á esto segundo, lo que dexo advertido en el Capitulo Proemial desde el §. 18, hasta el 22 inclusive; y escuchemos, en orden á lo primero, en pluma del citado Señor Obispo de Quito, unas palabras del Ilmo. Señor D.n Juan Alonso de Ocon, en la Carta, que, á resulta de su Visita Pastoral, escribió el año de 1648. (2) *Dice asi: Visitando todo mi Obispado en persona, con dos Padres de la Compañia, por lenguas muy expertos en el ministerio de Indios, tengo traspassado el corazon de dolor, haviendo tocado con las manos, en unas Provincias, algunas idolatrias, infinitas supersticiones; y en otras, (¡cosa lastinosa!) parece que no ha entrado la Fe, y que viven todavia en su Gentilismo.*

Num. 8.—Siente Platon, que á la manera que la hija amante, corre amorosa á los brazos de su Padre: á la manera que, por impulso natural, levanta el fuego su llama: á la manera que el rio, corre rapido á la mar: y á la manera que, tirada á lo alto la piedra, ansiosa vusca su centro; asi la alma racional, en el instante que es criada, por impulso natural, con deseo de adorarle, como á su Dios y Hacedor, se vuelve al Señor que la hizo.

Num. 9.—En esta philosophia, se funda aquella Sentencia, comunmente recibida, de que ninguna Nacion, hai tan barbara en el Mundo, que antes de abrir los ojos, no sienta en el corazon, una secreta, anticipada noticia, de que hai un Dios; y que este Dios, es Criador. Vease esta Sentencia de pluma de los Culebras, en la Nota 1. n. 7.

---

(1) Varron, entre las antiguedades del Lacio, recopilo tres mil Dioses. Boturini. §. 3. n. 20.

(2) Itinerar. para Parocho de Indios. Lib. 2. Trat. 4. Secc. 1. n. 5.

Num. 10.—Verdad es, que este Systhema, de todo el Mundo adoptado, de distinto modo, de los hombres entendido. Los Christianos, y aun los Gentiles doctos por la razon natural; luego que leen en las hojas, ya de los quatro Elementos; ya de los Cuerpos Celestes: *Cœli enarrant gloriam Dei;* (1) ó sea poniendo los ojos en el govierno del Mundo; han llegado á tener, aun sin la luż de la Fe, conocimiento de Dios: y á la verdad, no hai Nacion, no hai Pueblo, no hai hombre alguno, à quien los Cielos, los Astros, los Elementos, y en una palabra, las partes todas que integran esta machina del Mundo, no esten hablando en su idioma, y predicando en su lengua, que hai una Causa primera, que lo es de todas las Causas: *Non sunt loquèlæ, neque sermones, quorum non audiantur voces eorum.*

Num. 11.—Por esso dixo el Chrysostomo que en las mismas criaturas, puso Dios Tomos abiertos, *in quibus,* (son las palabras del Santo) *sicut in quodam libro, Dei cognitio legeretur:* y en efecto, estudiando en este Libro, le conocieron los Philosophos Gentiles, y con ellos Anaxagoras, Ciceron y Arquitas Tarentino, que decia: *Rerum vera contemplatio facit ut cognoscatur Deus.*

Num. 12.—Pero las Naciones rusticas que, ignoran este Alphabeto; no obstante estar Dios, en sus obras manifiesto: *Omnia plena Deo, Deus est manifestus ubique* (2) no obstante predicarles continuamente en su idioma, los cielos, los elementos, los Astros, y otras criaturas: y no obstante que (como atestiaguan con San Gregorio, San Antonino, y Santo Thomas, (3) los Theologos Torquemada, Fr. Juan Marquez, Fr. Luis de Granada, y Rafael de la Torre) (4) *Propugnant hanc veritatem universi fere mortales, docti, et indocti, litterati et idiotæ, rudes et eruditi, Græcus et barbarus;* y no obstante que conocen, lo que la racionalidad, es incapaz de ignorar; con impio error inventaron infinidad de Deidades, y sacrilegos les dieron el culto debido à Dios. Cantolo assi el Santo Obispo Aquitano. (5)

Innatum est cunctis genitorem agnoscere verum:
Esse omnes sensere Deum: nec defuit illi.
Authorem natura docens, et impius error
Amisit, multis tribuens, quod debuit uni.

---

(1) Psalm. 18. 1.
(2) Orac. apud Porphir.
(3) D. Thom. Lib. 3. contra gentes.
(4) De Relig. tom. 2. quœst. 94.
(5) S. Prospero Aquitanico, en su Libro *De Providentia Dei.*

Num. 13.—Y es el caso, que como á las gentes rusticas, nada roba su atencion, como aquellos entes reales, cuyo actual ser, ó existencia, ó bien tocar el hombre con las manos, ó bien percibe con los sentidos; no pudiendo: ó lo que es mas cierto: no queriendo su idiotismo, por discursos comprehender, un Ser Divino invisible; y deceosos de ver, con los ojos corporales, à este Dios, de quien tienen, innato conocimiento; como le buscaron ciegos, inventaron tantos Dioses, quantos les fueron bastantes, à no dar un solo passo, sin tener un Dios consigo; como que tienen por cierto, que todos son trabajos, temores, y sobresaltos, y no hai ventura en el hombre, que no tiene un Dios al lado.

Num. 14.—Este fue, cabalmente el pensamiento, conque los Tyrios erraron; pues no con otro motivo, tenian pressos à sus Dioses, que para que no se huyessen: y si alguno preguntasse à los Souros la razon, de tener en sus Altares à sus Dioses aherrojados à este con una cadena, remachada contra la Ara; à aquel bien assegurado, tras de una reja de plata; à otro con grillos, y esposas? Sin duda responderian: *para que no se nos vayan, y nos quedemos sin Dioses; pues si por desgracia faltan los Dioses de nuestro lado, no habrá desventura alguna, à que no estemos sujetos.*

Num. 15.—Ni fue distinto el error en que en el desierto, ciegos cayeron los Israelitas; pues en efecto es constante que interin que Dios estuvo visiblemente con ellos: mientras vieron la columna, que de dia, en forma de nube, les guiaba, y defendia de los ardores del Sol, y de noche como fuego, les alumbraba el camino, para librarles de riesgos; no quisieron otro Dios que les guiasse, y defendiesse. Mas à penas el Señor subió al Monte à dar la Ley, quando no obstante que estaba con repetidos prodigios, demostrada su presencia, barbaramente insistieron en que les hiciesse Aaron, no uno sino muchos Dioses, para su defensa, y guia: *Fac nobis Deos, qui nos precedant:* (1) y aunque el Sumo Sacerdote, se valió para evitarlo, de un medio tan poderoso, qual fue, el de pedir al Pueblo, para fabricar un Idolo, las Joyas de las mugeres, en que tuvo por sin duda, segun San Agustin, que antes querrian estar los Israelitas sin Dios, que sin galas las mugeres; sucedió tan al reves, que las cedieron con gusto; y à penas fue hecho el becerro, quando con voces blasphemas, saludandole con bailes, le aclamaron Dios, diciendo: *Hi sunt Dii tui,* Israel, *qui te eduxerunt de terra Egypti.* Como si digessen claro: Ahora si que estamos libres de

(1) Exod. 32.

temores, y de riesgos; pues tenemos con nosotros, un Dios visible y de bulto, para volver à él los ojos, en nuestros ahogos y aprietos.

Num. 16.—Y es tan antigua en el Mundo, esta barbara affeccion de tener à Dios al lado, de mirarle con los ojos, de tocarle con las manos; que los quatro Capitanes de aquellos postdiluvianos, que del Campo de Sennaar, transmigraron á la America; no obstante que conocian, y adoraban un Criador, no obstante que confessaban un Ente Supremo, eterno, necessario, é infinito, que crió el Universo, por su Poder, que le conserva por su Bondad, que le sigue por su Providencia, que todo pende de su Voluntad, y procede de su magnificencia; todavia no estando bien, con no mirar á este Dios, con los ojos corporales, ni tocarle con las manos, buscaron Dioses de bulto, que sirviendoles de guia, les livertassen de riesgos, en su peregrinacion: y aun sabiendo que en los Idolos, adoraban al Demonio, llegados á su destino, les saludaron con bailes, y proclamaron blasphemos: *Hi sunt* (decian, hablando consigo mismos, los nuevos Americanos) *Dii nostri, qui nos eduxerunt de terra Sennaar.*

Num. 17.—Tal fue, en pluma de los Culebras, la primera Idolatria de aquellas gentes dispersas, que transmigrando á la America, poblaron la Isla Española. No havian (dicen) hasta entonces, dado culto á los Demonios: no havian tenido Idolos de piedra, ni de madera; havian adorado á Dios, con sencillo corazon: y observado inviolables, los preceptos del Criador. Esperaban, con lagrimas en los ojos el nacimiento del Sol: y con todo que sabian que no hai sucesso bueno, acontecimiento adverso, que no dependa de la voluntad de Dios; no quisieron exponerse, á los riesgos del camino, ni á los peligros del mar, sin traher en su compañia, quatro Idolos Babilonios; mas á penas en ellos adoraron al Demonio, á penas proclamaron, hincandoles las rodillas, y ofreciendo Sacrificios, á *Toil,* á *Avilix,* á *Acavitz,* y á *Nicahtucac,* quando á la medida que, se hallaron acometidos de innumerables trabajos, amenazados de riesgos, llenos de necessidades, fueron aumentando tanto, el numero de los Dioses, que si en el proprio instante del Nacimiento del Sol, no huviesse convertido la Divina Providencia, los Simulacros en piedra, no cabrian oy de pies, los Idolos en la America. (1)

Num. 18.—Creen los Rabinos (cuya Sentencia muestran haver adoptado los Culebras) que Dios impuso á Noe, y á sus tres

---

(1) En la segunda parte de este Lib. 1. se explicará esta phrase. Vease abaxo el n. 19.

hijos, y en ellos á toda su posteridad, siete preceptos generales, los quales (segun ellos) pertenecen al derecho natural, que es comun á Gentiles, y Indios, y enseñan, que por lo mismo es bastante la observancia, de dichos siete preceptos, para conseguir la gloria. Tales son: 1. *De Judiciis.* 2. *De cultu extraneo.* 3. *De maledictione Nominis Sanctissimi.* 4. *De revelatione turpitudinum.* 5. *De sanguinis effusione.* 6. *De rapina, et furto.* 7. *De membro animalis viventis.* (1) De aqui es, haver dicho los Culebras, que aquellos postdiluvianos, que transmigrando á la America, poblaron la Isla Española; antes de conocer los Idolos Babilonios, havian guardado inviolables, los preceptos del Criador.

Num. 19.—No me detengo en explicar los otros particulares, que de passo hè tocado, en los dos numeros anteriores, porque será su Letra, y explanacion, materia de los Capitulos, 1. 2. y 3, de la segunda Parte de este Libro; y solo los hè apuntado, para hacer ver, que no es mucho, que solo para guardianes de cada una de sus milpas, huviessen tenido los Americanos tantos Dioses, quantos eran, en cada una, los cabellos de las mazorcas de maiz; quando á no haver la Divina Providencia, en el istante en que nació el Divino Redentor, emmudecido los Oraculos, se habria aumentado tanto el numero de sus Genios, que, como dicen los Culebras, no cabrian ya de pies, quando escribieron su Historia, los Idolos en la America.

§. 7.—«Con semejante portento, quedó (prosigue la Historia) «tan absorta *Xmucane,* que estuvo por estrechar entre sus brazos «á *Xquic;* pero (aunque tragando lagrimas) para mas asegurarse, «passó á reprehender delito, el que admiraba prodigio: y trocando «con destreza, la admiracion en enojo, increpó con aspereza, á la «Doncella, diciendo: *Bien has dado à conocer (¡O deshonesta, y «antojadiza Muger!) la falacia de tu trato; pues si fuesses, como «finges, Esposa de Hunhunahpu, desde luego cuidarias, menos «inconciderada, de economizar el maiz, y no gastar en un dia, el «que debe abastecer la despensa todo el año. Eres, en fin, que te «basta, una publica ramera, que haciendo vil grangeria, de tu «cuerpo à todas horas, es consiguiente que cuides menos de mi «pobre hacienda, que prostituta has cuidado, del honor de que ca«rezes.*

§. 8.—«No te enojes, por tu vida, respondió, sin immutarse la «prudentissima *Xquic,* que al reves de lo que piensas, aun quando

(1) Calm. Dictionar. Biblico. Vide apud ipsum in Genesim 9. 9.

«por contingencia se doblasse la familia, tendriamos maiz sobrado, «para mantenerla un año. Vente conmigo á la Milpa, si quieres sa- «tisfacerte, y la hallarás tan entera, como sino fuessen de ella, es- «tas mazorcas que he trahido.

§. 9.—«Sí quiero, vamos allá, dixo atonita la Vieja, y partiendo «con *Xquic,* apresurada á la Milpa; haviendola registrado, halló «que estaban las cañas, pobladas de sus espigas, mas que pudie- «ran estarlo, antes de hacer la cosecha; siendo assi, que no solo se «havia ya pizcado el maiz, sino tambien respigado, en su tiempo, «las Mazorcas.

§. 10.—«A vista de un tal prodigio, no pudo menos que darse «por vencida *Xmucane;* y estrechando entre sus brazos, con mil «caricias á *Xquic;* anegada en dos rios, que tales eran sus ojos, la «dixo, tragando lagrimas: *Ahora si, (¡O felicissima Xquic!) depo- «niendo toda duda, te reconosco mi Nuera, y confiesso Madre Vir- «gen, Virgen, porque has concebido, sin comercio de Varon: Ma- «dre, por serlo fecunda del Hunahpu, y Xbalanque: y mi Nuera, «por esposa de mi hijo Hunhunahpu.* No veo, por lo tanto la ho- «ra (¡O fecunda Madre Virgen!) de que con asombro de la Natu- «raleza humana, que há muchos siglos lo espera: con alegria de «la Angelica, que con la humana lo aguarda, y con terror del In- «fierno, que horrorizado le teme, dando á luz, des á mis brazos, «esse germinado fruto, de tu purissimo Vientre.»

Nota 54. Numero unico.—No me parece que seria de desear mayor Comprobante de la Explanacion de los §§. 3. y 4. comprehendida en la Nota 52. n. 14. que la que en el precedente nos han dado de su propria pluma los descendientes de los Culebras, ó Apostatas Americanos: escuchemos, no obstante en una sola Letra, que servirá de mote al sign.te Capitulo, explanados los Conceptos, todos del raro nacimiento de *Xmucane,* por la Decima Musa, prenda la mas noble, de las nobles prendas de Nuestra España Americana.

La naturaleza al verte
Virgen y Madre, se admira,
Pues eres Madre fecunda,
Y eres Virgen sin mancilla. (1)

---

(1) Soror Juana Ines de la Cruz, Monja Mexicana.

CAPITULO IX.

Del prodigioso nacimiento de los Dioses Niños, y de la transformacion de Hunchoven, y Hunbatz en Monos.

§. 1.—«Cumplidos los nueve meses de su preñez; (haviendose «quedado en Casa de la Vieja *Xmucane*, de quien desputaba á mi«llares los cariños) libre de aquellos dolores, y otras incomodida«des, á que, por Ley inviolable, están sujetas las Madres; estando «de passeo en el Campo, parió la Doncella *Xquic*, dos hermosisi«mos Niños, que lo fueron *Hunahpu*, y *Xbalanque;* y haciendo cu«na de su seno, los traxo en su regazo, y trasladó de los suyos, á «los brazos de su Suedra.»

Nota 55. Num. 1.—De aquel error, conque los Americanos suponian en el Divino Verbo hecho hombre, dos personalidades respectivas á las dos naturalezas, que queda demostrado en la Nota 47, n. 4. tiraron la forzosa conseqüencia, de que la Madre Virgen, concibió, y parió dos Niños. Vease no obstante la Nota 47. n. 24.

Num. 2.—Haciendo tal supuesto, y suponiendo tambien, ó dando por assentado el Capitulo 3. del Sagrado Libro del Genesis: *In dolore paries filios,* han dicho los Culebras, que *libre de aquellos dolores, y otras incomodidades á que, por Ley inviolable, están sujetas las Madres, parió la Doncella Xquic, dos hermosissimos Niños:* y á la verdad, que si conferimos el precedente paragrapho 1. con el 3 del Capitulo 7. confessaremos con admiracion, que no hicieron los Culebras otra cosa, que copiar, conforme al estilo de su Nacion, aquellas palabras de la Iglesia: *Nesciens mater virgo virum, pèperit sine dolore &c.* (1)

Num. 3.—Aquel sagrado Portal, donde, segun San Lucas (2) reclinó la Madre Virgen, al Divino Verbo hecho hombre; no estaba, (dicen San Justino, y Eusebio) en lo interior, (3) sino en un Campo de la Ciudad de Belen: y en esta opinion, parece haver estado los Culebras, quando dicen, que *estando de passeo en el Campo, parió la Doncella Xquic, dos hermosissimos Niños, que lo fue-*

(1) Eccles. in Offic. Circumcis. Dñi. R. 8.

(2) Luc. 2. 7.

(3) Iustin. Dialog. p. 304. Euseb Lib. 7. Cap. 4. Demonstr. Apud Calm. hic.

ron Hunahpu, y Xbalanque; en que suponen, que en tales symbolos, entendian al Divino Verbo hecho hombre, como de su pluma hemos visto, segun que demostré en la Nota 34. numeros 2. y 3.

Num 4.—Y es digno de notarse, que adorando los Culebras (como veremos adelante) en el symbolo *Xbalanque,* la humanidad Sacrosanta; ó no alcanzaron, ó no quisieron comprehender ó lo que es mas cierto, hasta aqui: no ha llegado la ocasion de demostrar, que comprehendieron, y explicaron á su modo la union hypostatica de la naturaleza humana con la Persona Divina: y siendo al parecer este error, hijo legitimo de la ignorancia americana; (*) no dudó *Cambi,* (aun quando estaba encerrado en este ignorado Mundo) atribuirle á los Catholicos, acusandonos de que creemos en la Trinidad Beatissima, quatro distintas Personas, conviene á saber, Padre, Hijo, Espiritu Santo, y humanidad de Iesu Christo: (1) sin poder percibir ciego, que, como dice San Geronymo, *in Sermone de Assumptione Virginis Mariæ,* adorando como adoramos en Iesu Christo los Catholicos, á la segunda Persona de la Trinidad Beatissima, no damos culto de Latria al *Xbalanque americano,* ó humanidad Sacrosanta; sino á la Persona del Verbo humanado, y encarnado; pues como dice San Agustin, Serm. de Diversis. Cap. 12. *Christum laudas, Deum laudas, et hominem. Dupliciter lauda, simpliciter lauda. Dupliciter, quia homo est, et Deus. simpliciter, ut non six fictus. Confitere Deum, confitere hominem: lauda Deum in homine, lauda hominem in Deo.*

§. 2.—«Loca de contento *Xmucane,* (prosiguen los Culebras) «no sabía que hacerse con los nietos: ella les estrechaba entre sus «brazos: ella les regalaba con mil besos, ella les expressaba mil «ternuras: ella les decia mil primores: pero al cabo, y á la postre, «trocó ingrata, en rigores sus cariños, porque envidiosos *Hunchoven, y Hunbatz,* de los extremos de la Abuela, trataron de derribar á los Niños de su gracia; y fiando la ocacion, en la veleidad «de *Xmucane,* no fue la diligencia perezosa en presentarla.

§. 3.— «Valieronse, para dar en tierra con los Niños, de la incommodidad, que la falta de reposo ocacionaba á su Abuela; pues «en efecto, al tamaño que de dia robaban el afecto de la Vieja con «sus gracias; se le hacian de noche, aborrecibles con su llanto.

§. 4.—«Virtiendo rios de lagrimas, sollozaban los Niños cierta «noche, y rabiosa la Vieja *Xmucane,* les arrojó, influida de *Hun-*

(*) Vease la Nota 57. n. 24 y siguiente.

(1) Camb. apud. V. Perez de Valentia super Psalm. 71. 10.

HISTORIA DE LA CREACION DEL CIELO

